

McClelland Barclay
MARINERA



20 centavos en
toda la República

Mundo Argentino

Año XXIV - N.º 1247
DICIEMBRE 12 de 1934

SOBRE EL AMOR

El ruido de un beso no es como el de un cañonazo, y, sin embargo, el eco dura mucho más.
O. W. HOLMES.

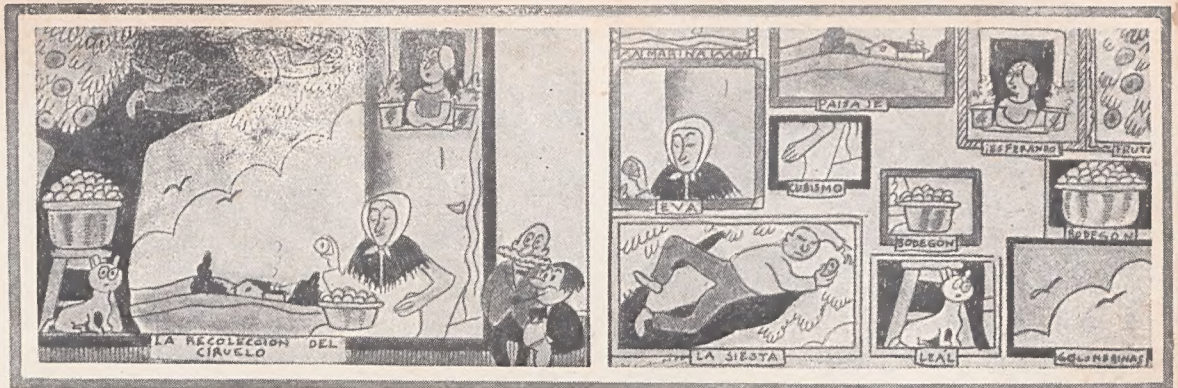
El arte de ser feliz en amor consiste en dar todo sin pedir nada.
PAUL BOURGET.

El amor se hace con el corazón y se deshace con los sentidos.
D'IZARN.

Es el amor del hombre lo que forma la belleza de las mujeres.
LECLERC.

Cuando uno está enamorado, empieza por engañarse a sí mismo y termina por engañar a los demás.
OSCAR WILDE.

La hoja, cuando ama, se convierte en flor; la flor, cuando ama, se convierte en fruto.
RABINDRANATH TAGORE.



—Le voy a dar a usted un consejo para cuando celebre su exposición. A la gente no le gustan los cuadros grandes.

He aquí en lo que quedó convertido el cuadro, después de escuchado el consejo.
(De "Estampa", Madrid.)

ESCOBAZO POLITICO

El lunes 1º de diciembre de 1851, una solemnidad artística reunía en la Opera Cómica, sala Favart, lo mejor de la sociedad y de los círculos políticos franceses. Se estrenaba "El Castillo de Barba Azul", obra hoy olvidada, de Saint-Georges y Limnander.

Se sentía vagamente la proximidad de una tormenta política, y cada uno procuraba conocer lo mejor posible las noticias del día y aun las del día siguiente. Durante un entreacto, la señora Liadières, muy vinculada con el gobierno precedente, se cruzó con de Morny.

—Se habla mucho — dijo ella — de un escobazo. Si esa situación se produjera, ¿de qué lado estaría usted, señor parlamentario?

Con una sonrisa aguzada por una punta de cinismo, de Morny replicó:

—Señora, del lado del mango.

SALPICON

COMPARACION

El crítico teatral Antoine, fundador del "Teatro Libre" de París, profesaba cordial antipatía a determinado autor, no obstante tratarse de un dramaturgo distinguido cuyas obras merecían general aplauso.

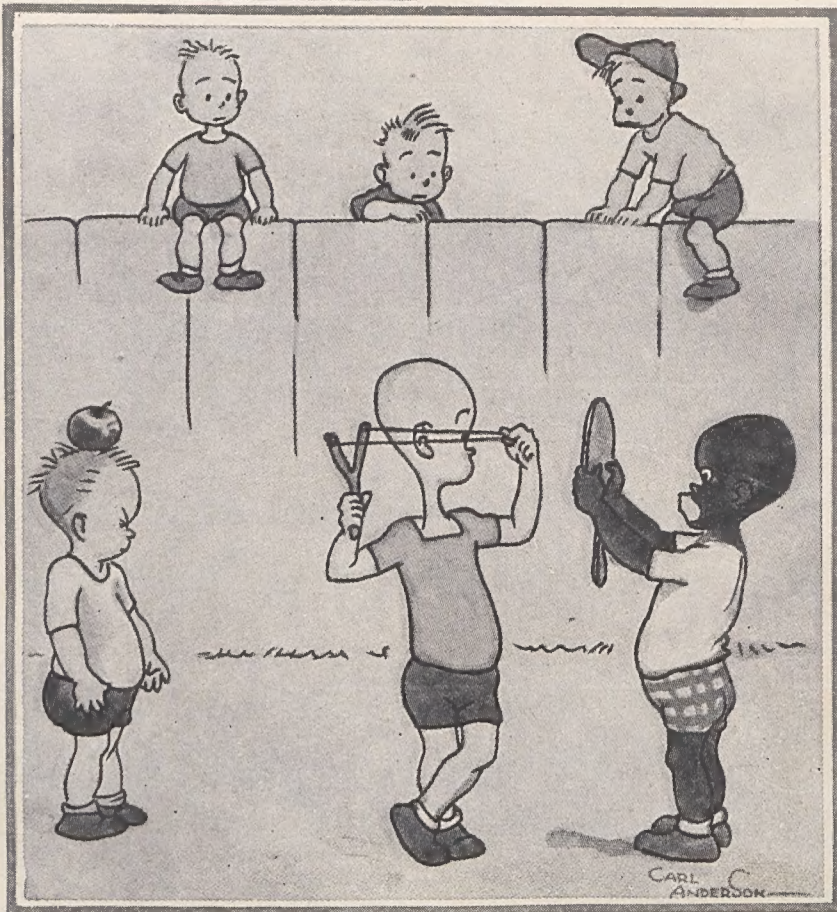
Un amigo dijo a Antoine:

—¿Cómo se entiende que usted elogie las obras de Fulano, y en cambio le vuelva la espalda cuando se encuentra con él en una reunión?

—Muy sencillamente — replicó Antoine. — A mí me gustan hasta rabiar las longanizas, pero eso no es una razón para que los cerdos sean mis amigos.



—¡Oigan! ¿Son ustedes quienes robaron el globo del farol?
(De "Collier's", N. York.)



¡TITO! Por CARL ANDERSON
(De "The Saturday Evening Post".)

LA MEJOR RAZON

Marchaba por un camino un hombre montado en un pollino. De pronto el animal se detuvo, negándose a continuar adelante. Extrañado el hombre, comenzó a azotarlo. Entonces el pollino le dijo:

—¿Qué ganas con castigarme? Si no quiero caminar a las buenas, ¿vas a lograr hacerme andar a las malas?

El hombre sonrió y le repuso:

—¡Tonto! ¿Te figuras que no podría hacerte andar? ¿O es que ignoras que el dolor del castigo vence la voluntad más férrea?

Ahora fué el pollino quien sonrió:

—Es verdad que la vence; pero ¿sabes si al negarme a caminar estaba dispuesto a morir?

J. M. Braña.

El cuento judío

PERRO QUE LADRA

Dos judíos cruzan la ciudad, de noche, cuando de pronto oyen a lo lejos los ladridos de un perro.

—Ven, tomemos otro camino.

—¿Por qué?

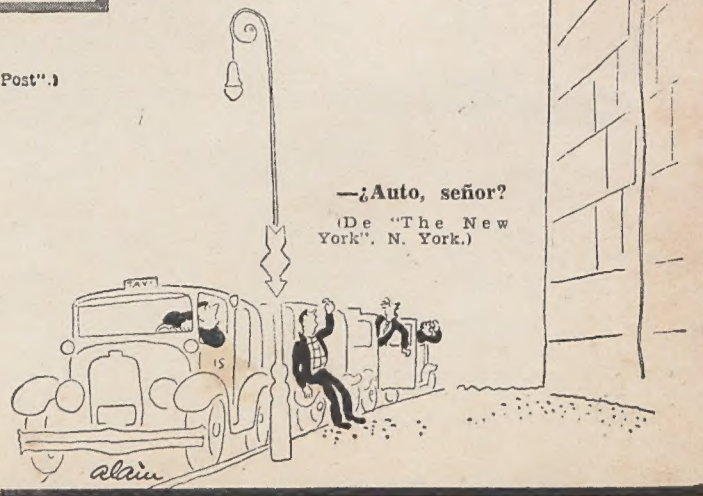
—¿No oyes ladrar a ese perro, Abraham? Seguramente es un perro malo.

—No, hombre, no. Ya sabes que perro que ladra no muerde.

—Bueno, eso lo sabemos tú y yo. Pero ¿lo sabe él?

—¿Auto, señor?

(De "The New York", N. York.)





**El próximo número
extraordinario de**

Mundo Argentino

**está íntegramente
dedicado a las festi-
vidades de fin de año.**

*Tricromías, cuentos,
notas y páginas en roto-
grabado aluden a las clá-
sicas celebraciones que se
avercinan.*

**Evoca los nacimientos de
provincias una espléndi-
da doble página en tri-
cromía del dibujante Ro-
dolfo Claro, con texto de
W. Jaime Molíns.**

**Coleccione las páginas a
todo color con los cam-
peones deportivos del
año que termina.**

**FUTBOL — POLO — TEN-
NIS — BASKETBALL —
SABLE — ESGRIMA —
REMO — EQUITACION
— NATACION — GOLF
— PELOTA — YACHTING
— CICLISMO — AUTO-
MOVILISMO — BOXEO —
RUGBY — REGATAS —
ATLETISMO, etcétera.**

**Un verdadero número
extraordinario de
MUNDO ARGENTINO,
por sólo 20 centavos en
todo el país.**

*Mundo
Argentino*

SEMANARIO
ILUSTRADO

APARECE
LOS MIÉRCOLES



DEBEN VENDERSE *al PESO* AVES y HUEVOS

Las aves y los huevos deben venderse al peso. No hay ninguna razón atendible para que subsista la costumbre de venderlos por unidad. Entre dos o más yuntas de pollos hay diferencias sensibles que no se corrigen con la clasificación imperante — grandes, medianos o chicos, — tanto más cuanto que esta clasificación se hace a ojo de buen cubero. Entre dos docenas de huevos la diferencia en gramos no cuenta para nada en el precio. Quienes inmediatamente se perjudican con este sistema anticuado son los consumidores y los criadores, que no se explican por qué las autoridades municipales lo mantienen en los mercados y en las ferias.

UNA DIFERENCIA DE CASI DOS PESOS ENTRE UNA YUNTA DE POLLOS ESPECIALES Y UNA DE POLLOS CHICOS

no corresponde a una diferencia correlativa ni en la calidad ni en el peso. Cuando la dueña de casa, indignada por la explotación, averigua la causa, el puestero suele contestarle que ellos "compran por jaulas de tantas aves", al barrer, de modo que no tienen más remedio que hacer recaer sobre el cliente las consecuencias de la primera clasificación racional. En una jaula de aves entra de todo, según conviene a los intereses del mayorista. Además, las aves aprisionadas durante el largo recorrido ferroviario, sedientas y vacías, porque el ajeteo del vagón vuelca los recipientes de provisiones, llegan al mercado en condiciones tan lastimosas que habría que largarlas a un potrero para que engordaran antes de sacrificarlas. Todo esto, que es verdad, les sirve de paso a los mayoristas para justificarse y seguir comprando aves flacas de inferior calidad, por pocos centavos en campaña, puesto que al fin y a la postre el régimen imperante en los mercados de abastecimiento les permite continuar operando en estas condiciones. Por eso hay dueñas de casa tan previsoras, que compran en la feria las aves vivas y las echan a maíz unos días para ponerlas en condiciones pasables antes de destinarlas a la olla.

Por su parte, no menos

DESMORALIZADOS ESTAN LOS CRIADORES, QUE MEJO- RAN SUS PLANTELES SIN ALCANZAR EL JUSTO PREMIO.

¿De qué le valen todos sus sacrificios al granjero si al final tiene que vender pollos, gallinas y huevos al bulto? Porque la clasificación la hace luego, para su provecho, el mayorista que prepara las jaulas o los cajones. Más aún: ni siquiera le interesa a éste comprarles preferentemente a los granjeros, porque su mejor negocio consiste en no comprarles mientras no lo obligen a vender al peso, que equivale a vender calidad. Para su mercado lo mismo le dan las aves criadas a maíz que a campo, y los huevos más pesados o más livianos, ya que siempre entrarán doce en una docena, provengan o no de aves de pedigrée. Calcúlese lo que sería a estas horas la ganadería del país si no se hubiera impuesto la balanza, que es la única manera de establecer el rendimiento de los mejores plantales.

EL SISTEMA DE VENTA POR UNIDAD HA SIDO ABO- LIDO EN LOS PRINCIPALES MERCADOS EXTRANJEROS.

Como que en los Estados Unidos hasta la fruta se vende al peso. Así se explica que la Superintendencia de Mercados, hace más de tres años, propusiera una reglamentación para la venta de aves y huevos al peso. Y que la Asociación Argentina de Criadores de aves, conejos y abejas haya propiciado y siga propiciando el mismo sistema. Y se explicaría si hubiera una asociación de dueñas de casa o un sindicato de consumidores que lo reclamara a su vez. Lo que no se explica es que la intendencia lo resista, a menos que se confiese impotente para abatir los intereses creados en torno de los acaparadores y los intermediarios, únicos favorecidos con el mantenimiento de esta absurda costumbre. Lo que no se explica es que para instituir una práctica sancionada como la más equitativa en las principales ciudades del mundo, haya que pensar tanto. ¿O es que no son respetables los intereses de la población ni las preocupaciones de los criadores?

DEBEMOS FACILITAR *a la* MUJER

Dice en esta nota

VIVIMOS en una chacra hace más de quince años y trabajando todo el día en el campo nos pasamos la vida. Para mí ya no aspiro a nada, como no sea ver a mis hijos sanos y grandes, pero me duele ver cómo pasan los años y para ellos no llega el día de la realización de su sueño: conocer Buenos Aires.

"La mayor, que tiene diez y siete, vive pensando en eso, y la otra, de catorce, ya siente el anhelo de conocer la capital. En cuanto al varón, cuenta con afán los meses que le faltan para la conscripción, con la idea de que si le toca el servicio militar, llegará — ¡por fin! — a visitar la gran ciudad.

"Muchas veces debo contarles lo que recuerdo de Buenos Aires, que es poco, porque solamente estuve al casarme, y nada más que una semana.

"No volví, como hubiera deseado. Cuando mis hijos eran chicos no había que pensar en realizar el viaje. Con tres criaturas imposible moverse. Lo dejábamos para cuando fueran grandes. Mas ahora la situación económica es tan crítica, que no es posible pensar en ese paseo... ¡quién sabe hasta cuándo!"

¡Quién sabe hasta cuándo! Primero, tristeza, amarga tristeza al leer esas líneas que resumen la situación de miles de mujeres campesinas.

Luego un "¡qué le vamos a hacer!" intentando echar al olvido el cuadro descripto. Pero con todo, a cada momento tenía presente la carta.

Para salvarme de la obsesión que ella me produce, he transcritos esos párrafos y trataré de comentarla pensando que planteado el asunto en problema, algo o alguien pudiera resolverlo.

Yo conozco muy bien la vida de los lejanos pueblos chicos y de los chacareros humildes, que apenas si alcanzan a pagar con el trabajo cotidiano de toda su vida la tierra donde viven.

La existencia en el campo, tan poéticamente descripta por los literatos que la conocen de vista, es dura e ingrata.

Las casas de los colonos — no hablo ya de las de los peones — son feas y porque son feas, tristes. Dentro de sus paredes — de barro o piedra, según el lugar — hasta el amor se marchita rápidamente.

Sin comodidades, sin alicientes, sin espe-

ranzas, transcurren para sus moradores los días y las noches, las largas noches de invierno sobre todo...

El viaje al pueblo más cercano, que dista a veces diez y quince leguas, sólo puede hacerse una vez por semana, y en él se aprovecha para traer diarios de la capital, que se leen con avidez.

Actualmente la radio une la campaña y la ciudad a toda hora, pero esa misma unión, ese escuchar incesantemente lo que están haciendo allá, despierta más intensamente el anhelo de ver cómo es.

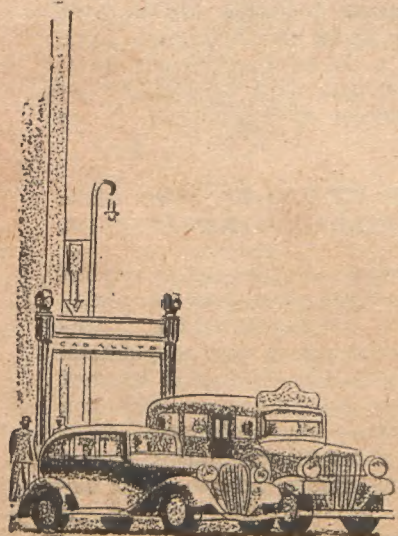
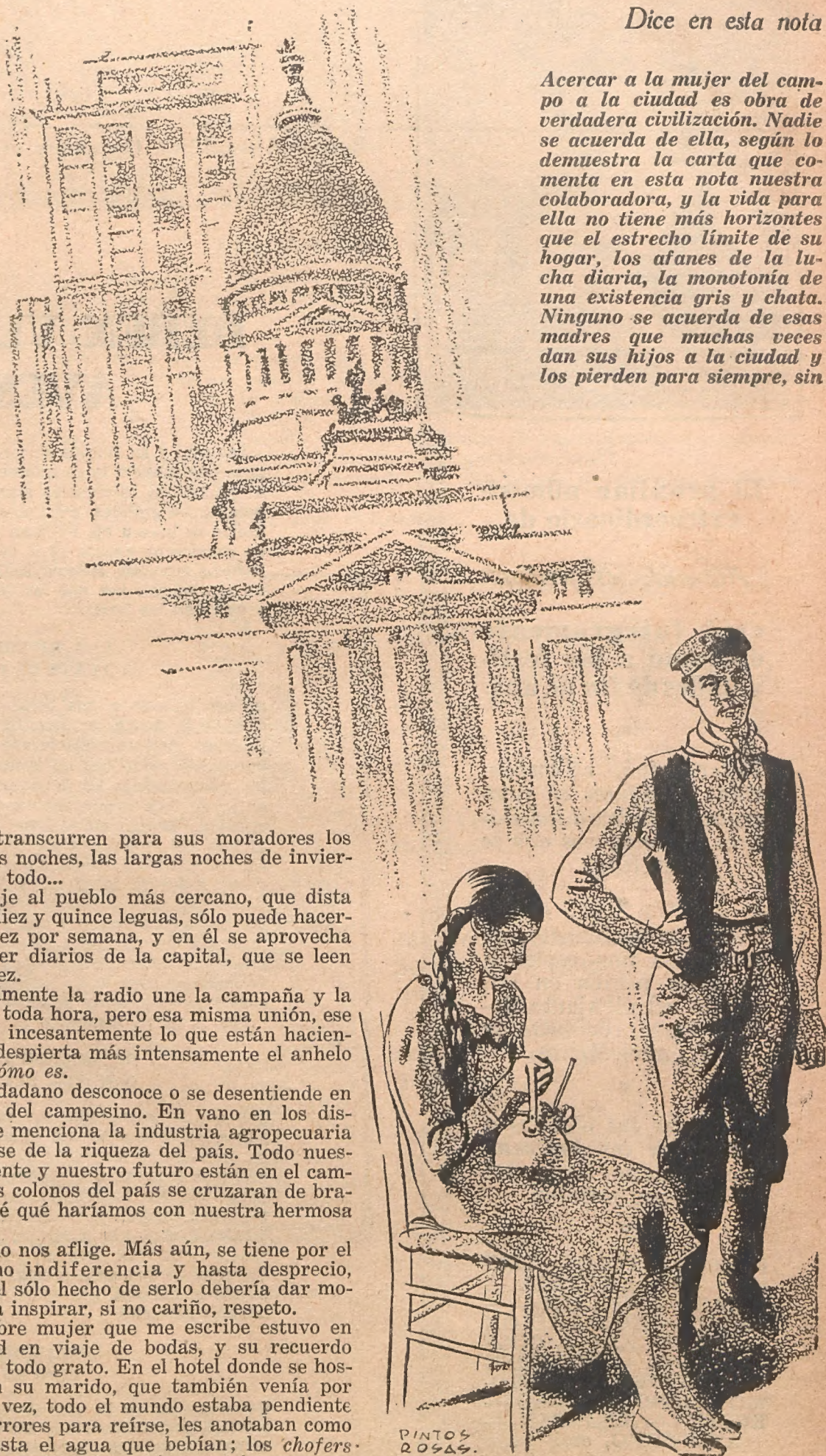
El ciudadano desconoce o se desentiende en absoluto del campesino. En vano en los discursos se menciona la industria agropecuaria como base de la riqueza del país. Todo nuestro presente y nuestro futuro están en el campo. Si los colonos del país se cruzaran de brazos, no sé qué haríamos con nuestra hermosa capital.

Esto no nos aflige. Más aún, se tiene por el campesino indiferencia y hasta desprecio, cuando el sólo hecho de serlo debería dar motivo para inspirar, si no cariño, respeto.

La pobre mujer que me escribe estuvo en la ciudad en viaje de bodas, y su recuerdo no es del todo grato. En el hotel donde se hospedó con su marido, que también venía por primera vez, todo el mundo estaba pendiente de sus errores para reírse, les anotaban como extra hasta el agua que bebían; los *chofers* se aprovechaban de su ignorancia para cobrarles *larguísimos* viajes de pocas cuadras. Explotados en toda forma, a la semana hubieron de regresar al pueblo, pues habían gastado el dinero calculado para veinte días de estada.

Otros campesinos que tienen parientes en la ciudad se hospedan en la casa de éstos,

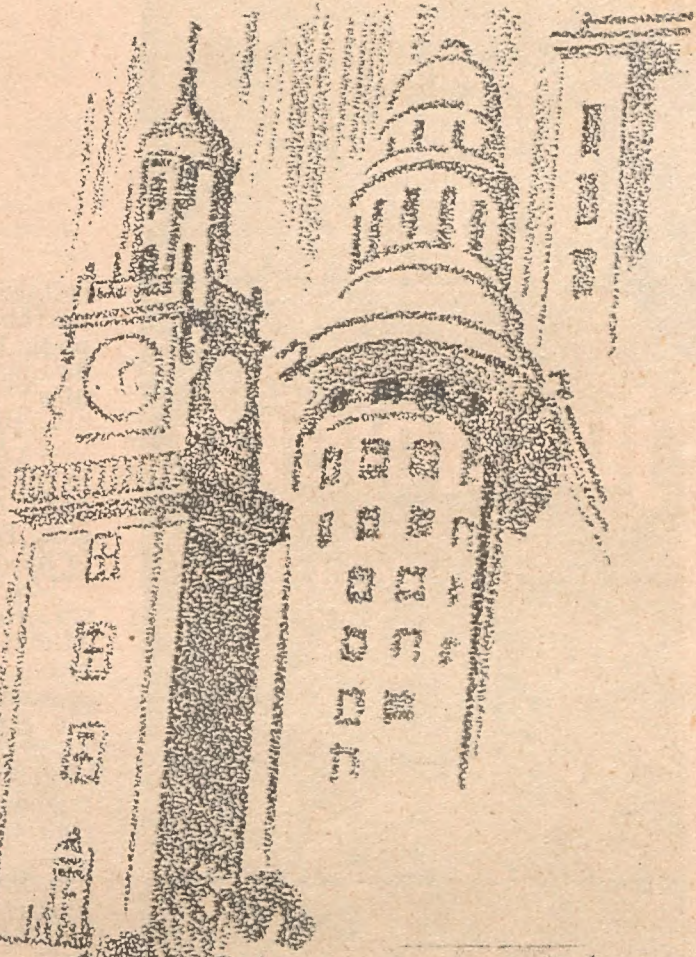
Acercar a la mujer del campo a la ciudad es obra de verdadera civilización. Nadie se acuerda de ella, según lo demuestra la carta que comenta en esta nota nuestra colaboradora, y la vida para ella no tiene más horizontes que el estrecho límite de su hogar, los afanes de la lucha diaria, la monotonía de una existencia gris y chata. Ninguno se acuerda de esas madres que muchas veces dan sus hijos a la ciudad y los pierden para siempre, sin



del CAMPO su VISITA a la CIUDAD

HERMINIA BRUMANA

ninguna compensación a sus sacrificios. ¿Qué obra de humanidad se haría si les allanáramos las dificultades con que tropiezan para poder llegar hasta nosotros siquiera algunas veces al año! Pero está visto que las madres del campo están condenadas a vivir en su oscuro rincón, sin el aliciente de renovar de cuando en cuando su visión, olvidadas de todos, y acordándonos tan sólo de ellas para pedirles el tributo de sus hijos, que nos dan generosas.



pero deben soportar, también, la incompreensión de quienes, por el hecho de vivir con más comodidades, se creen seres superiores.

Las mujeres de la capital se desentienden asimismo de las pobres que soportan la vida en el campo, y cuando las ven son las primeras en burlarse de su falta de elegancia, llamándolas "paisanas caches".

La mujer que me escribe, como la mayoría de las chacareras, no vendrá más a Buenos Aires como no sea en trance de muerte, a operarse, cuando ya su vientre o su corazón no sirvan más. Vienen, generalmente, a morir, y la que se salva sale del hospital el mismo día que le dan de alta, ansiosa de regresar a su casa, donde la esperan, con el trabajo, sus hijos.

¿Qué institución—¡y hay tantas!—ha pensado alguna vez en esas madres cuya vida sin aliciente termina obscuramente? ¿Dónde está la facilidad para que el colono y su familia disfruten, siquiera una vez cada tres o cuatro años, de los encantos de la ciudad que ellos levantan con su labor obscura desde el lejano surco?

A veces las empresas ferroviarias, atendiendo a su negocio, hacen rebaja de pasajes. Pero entonces la enorme afluencia de visitantes encarece los alojamientos y la aparente facilidad resulta ineficaz.

Debería bastar la exhibición de un carnet

campesino para que una vez por año el trabajador de la tierra tuviera derecho a un viaje cómodo a la capital, y luego en ella encontrarse con un gran hotel o casa colectiva, donde con un mínimo gasto poder disfrutar de unos días de Buenos Aires. Hotel cómodo atendido por personas conscientes, donde las madres campesinas se sintieran rodeadas de afectos junto a sus hijos, que lograrían así realizar temporariamente el sueño del viaje a la metrópoli. Este hotel podría habilitarse durante el invierno, que es la época de menos trabajo en la campaña.

Se habla muchas veces del temor que inspira al joven de la ciudad y a las mujeres el trasladarse al campo a trabajar. Es cierto y es justificado ese temor.

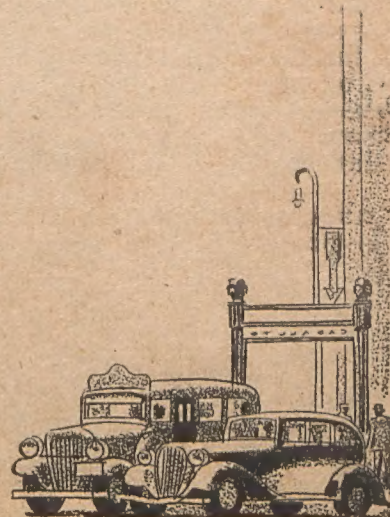
El dicho común "ir a enterrarse al campo" es de lo más gráfico. El que se decide a trabajar en el campo argentino se entierra; la ciudad lo aísla, lo rechaza, lo confina, y se precisa mucha suerte para poder imponerse, triunfar y volver.

No puede haber vocación para el campo donde se empieza por despreciar al campesino. No se dignifica en manera alguna esa tarea, y es justo que nadie sienta predilección por ella. De ahí que el oficio de la tierra, considerado desde la remota conquista como tarea inferior, sea todavía, a esta altura de nuestra civilización, oficio desdeñado.

De esta situación tenemos la culpa los ciudadanos que nos consideramos los civilizados. Tan "civilizados", que creemos aún que los del campo se civilizan a nuestro influjo. Cuando lo que hacemos es conquistarlos, es decir, disfrutar de los beneficios materiales que ellos nos brindan. Que es cosa muy distinta. Lo dice muy bien Ezequiel Martínez Estrada: "Civilizar no es conquistar, es comprender, infiltrarse, hacer partícipe a los otros de nuestro confort a cambio de su naturaleza o de su compañía."

Esta carta de madre, que no se queja, pero que en pocas líneas me revela su estado de ánimo, me ha conmovido. A veces las cosas más sabidas son las más olvidadas. Y esto del trágico destino de nuestros campesinos, de tan sabido ya ni lo recordamos.

¡Quién sabe hasta cuándo!





*He aquí la historia de
un hombre que estaba
dispuesto a ser...*

El justiciero

...de su honor.

o o

CUENTO por

A. González Dril

HALLABASE doña Ursula barriendo la acera de la casa de departamentos de que era portera desde muchos años antes de enviudar, y ya llevaba lo menos doce de viudez, cuando de pronto sintió que alguien le tocaba por detrás, en el hombro, muy suavemente:

—¿Eh?

Fué la suya una exclamación de sorpresa. Y no era para menos. Al volverse, para ver quién le había tocado en el hombro, se encontró con Clodomiro Ansejo, un antiguo vecino de la casa que hacía como dos años había sido encarcelado por una malversación de fondos en perjuicio de una empresa industrial.

—Pero... — exclamó la buena mujer, tornándose roja de la sorpresa. — ¿Es... usted?

—Yo..., pero ¿por qué le extraña? ¿Es que no esperaba usted volver a verme?

—En efecto; no esperaba volver a verle..., y menos así, tan cambiado.

—¿He cambiado tanto?

—Al menos..., así me parece a mí.

No se atrevió a afirmarlo por no alarmarle. Siguió observándole de pies a cabeza, estudiándole. ¿Era posible que ese hombre, tan derrotado física y moralmente, fuera aquel que dos años atrás se imponía por su arrogancia? Era el mismo, en efecto; sólo que los dos años de cárcel que las circunstancias le habían condenado a sufrir habían sido para él duros e interminables, al punto de haber llegado en una ocasión a las puertas de la muerte.

Doña Ursula, observando su ansiedad, temió que le preguntara por su mujer; de

hacerlo, se cuidaría muy bien de decirle la verdad, que se había marchado en pos de otro hombre. No le diría tampoco adónde se había ido, para evitar que se presentara en su casa y cometiera una barrabasada. Negaría tenazmente saber de ella. Todo menos complicarse la vida, que bastante se la complicaba el destino. Clodomiro Ansejo, observándola a su vez, comprendía que la buena mujer se sentía como cohibida en su presencia; que le molestaba. Por fin inquirió:

—Dígame, doña Ursula. ¿Vive aún Martina aquí?

—No, señor Ansejo. Su esposa se ha mudado hace..., hace... — No atinaba a precisar el tiempo. — Hace por lo menos un año que se mudó.

—¿Que se mudó? ¿Por qué?

Dominando su emoción, doña Ursula le mintió:

—No podía menos...; el alquiler le re-

sultaba excesivo. Creo que se fué a un departamentito más barato. ¿Qué otra cosa podía hacer encontrándose sola... y teniendo que ganarse la vida por sus propios medios?

—¿Adónde se mudó?

—¡Ah! Eso sí que no puedo decírselo. No lo sé. No me atreví a preguntárselo. ¿Para qué? No me ligaba ninguna amistad con ella. Pero..., ¿no lo sabe usted? ¿No se lo ha dicho ella, al visitarle?

Los labios de Clodomiro Ansejo se contrajeron en una mueca de dolor y fiereza. ¿Cómo iba a saberlo él si Martina no le había visitado una sola vez en el curso del segundo año, y durante el primero había ido espaciando cada vez más las visitas? ¿Cómo iba a saberlo él si acudía a ella precisamente porque no lo sabía? Doña Ursula, temerosa, considerándole capaz de todo, continuó:

—¿No le visitaba a usted todas las semanas llevándole dinero, frutas, cigarrillos, libros? Pues yo tenía entendido que lo hacía. Al menos mientras vivió aquí no dejó de hacerlo. Cada vez que salía para ir a visitarle me lo decía, y yo... ¿qué podía darle yo más que saludos para usted? Pero se los daba siempre, y de corazón, puede usted creerlo, porque le estimaba mucho..., y sigo estimándole.

—Muchas gracias por esas atenciones, pero... Yo necesito saber adónde se ha marchado mi mujer. Quiero saberlo, porque... ¡Si usted supiera, señora, cuánto he llorado y maldecido en la soledad de mi celda! He juzgado su conducta con palabras duras, de fuego. He supuesto, y acaso con razón, que se ha ido con otro, olvidando sus deberes de esposa, y esto me ha llevado al borde de la locura. He jurado ante un crucifijo que si ha dejado de ir a verme porque se ha unido a otro, le haría pagar con la vida la afrenta. Y estoy dispuesto a cumplirlo, señora; y por eso le exijo a usted que me diga dónde podrá encontrarla.

—Yo le juro, señor Ansejo...

—Usted lo sabe, señora, y debe decírmelo. ¿Es usted una persona de bien?

—Señor mío; no le permito a usted que lo ponga en duda.

—Bien. Si es usted una persona amiga de la justicia y de la verdad, no debe aliarse con una mala mujer para anegar aun más el corazón de un hombre que ha sido escarnecido. ¡Se lo pido por Dios, señora! Dígame usted si se ha marchado con otro..., dónde puedo encontrarla...

Calló doña Ursula; no por aliarse con la otra, que la odiaba con toda el alma porque la había ofendido siempre con su belleza agresiva; calló porque veía en los ojos de su interlocutor un rayo de odio, de venganza. Adivinaba que en el fondo del corazón de aquel infeliz hervía un volcán de rencores, no sólo hacia la desleal, ni hacia el que le había robado la felicidad, sino contra todos los seres humanos, porque en cada uno veía un enemigo y un burlador. El que no le afrentaba con su salud le afrentaba con su posi-

ción, o con su dicha, como si todos se hubieran confabulado para burlarse de su desgracia. Clodomiro Ansejo comprendió que doña Ursula no se atrevía a desgarrarle del todo el corazón revelándole la terrible verdad, y la libró de esa carga, rogándole:

—No obstante, usted debe saber dónde vive. Usted lo sabe. Lo leo en sus ojos. ¿Dónde vive la infame? ¿Por qué no me lo dice?

—Vive — dijo la portera, sin poder callar más, como si la revelación se le escapara de los labios, — vive cerca de aquí; a dos cuadras apenas...

—Dígame la calle y el número — inquirió Ansejo tremante, enloquecido.

—La calle es... Culpina. En cuanto al número... Espere, a ver... Mil ciento..., mil ciento... No lo recuerdo, le juro que no lo recuerdo.

—Usted lo sabe — rugió Clodomiro, tomándola de las muñecas. — Dígame el número. ¡Pronto! ¡Pronto!

—Le juro que no lo sé — repitió doña Ursula, forcejeando por librarse de aquellas manazas como tentáculos. — No lo sé..., pero le haré acompañar hasta la puerta de

la casa. ¡Suelte!, que voy a llamar a mi chica, que ella va siempre por ahí, porque la encargada de la casa es su madrina. ¡Suelte, por todos los santos!

Soltóla Clodomiro Ansejo sin decir una palabra, y se quedó como idiotizado viendo a la pobre mujer entrar en la casa precipitadamente, como si acabara de salvarse de una muerte segura. Pero no tardó mucho doña Ursula en regresar. Lo hizo trayendo a una niña de la mano. Una vez en presencia de Clodomiro, dijo:

—Esta es mi chica, señor Ansejo; ella lo acompañará hasta la casa. — Y dirigiéndose a la chica, agregó: — Y tú, Luisa, ya sabes. Acompaña a este señor hasta la puerta de la casa de tu madrina Ramona.

—Está bien, mamá.

Marcháronse Luisita y el señor Ansejo, y doña Ursula se quedó viéndoles alejarse. Inconscientemente empezó a hacerse cruces..., y a pesar de cuanto odiaba a aquella mujer, pidió a Dios por ella, que en esos momentos sin duda vivía muy ajena a la tragedia que la amenazaba, sintiéndose querida y respetada por un hombre que acaso había hallado en ella una compañera incomparable.

Dos horas después, cuando doña Ursula esperaba recibir las más negras noti-

cias sobre la tragedia que debió tener lugar en uno de los departamentos de la casa que atendía su comadre, apareció ésta en la puerta con una cara muy extraña, que la viuda no supo interpretar.

—¿Sabes una cosa, Ursula? — fué lo primero que dijo. — El marido de esa tal Martina, el "presidiario", ha estado inesperadamente en su departamento a verla, en el preciso momento en que iba a salir acompañada de... de su amigo.

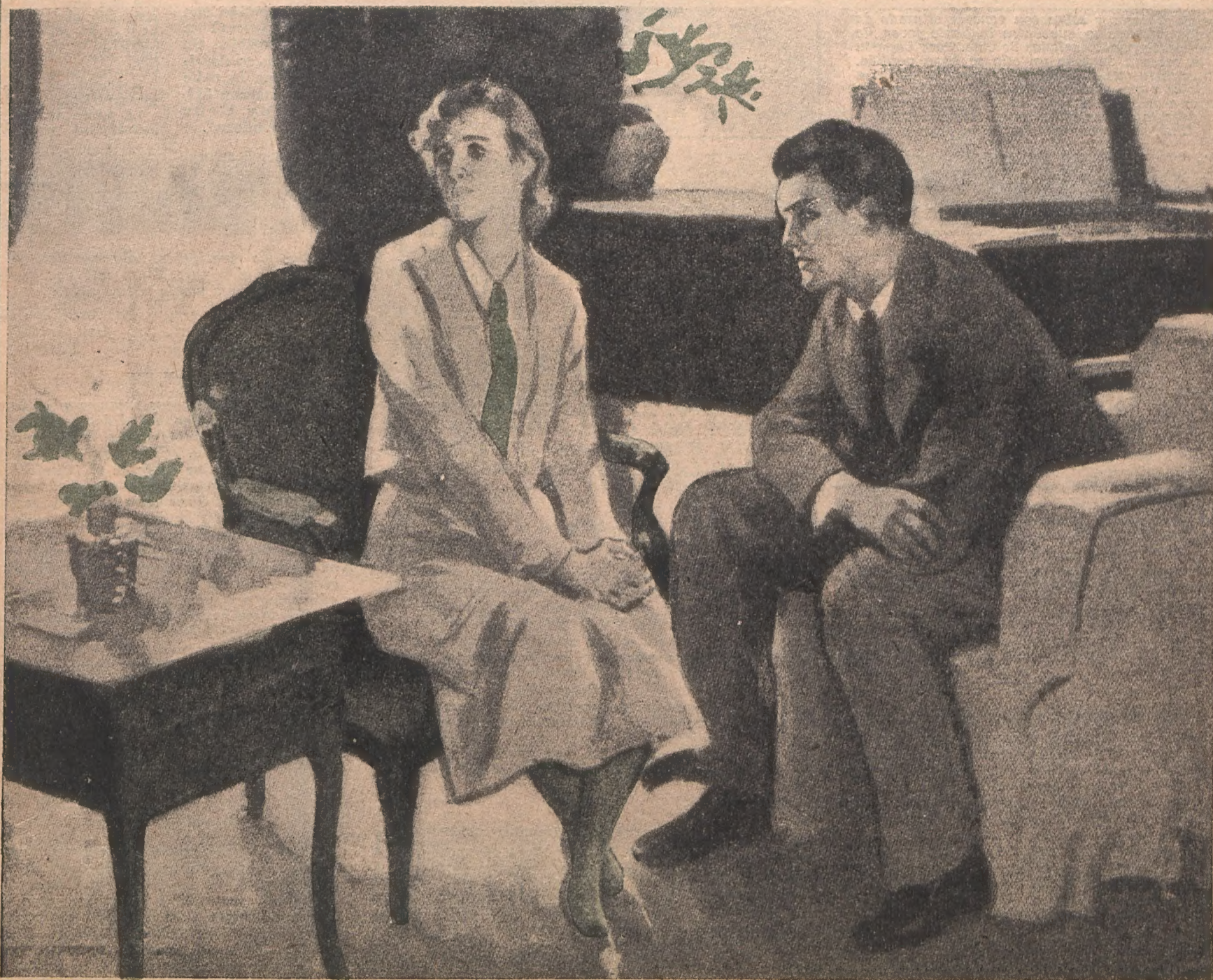
—¿Y qué ha ocurrido? ¡Habla!

Doña Ramona, aunque poco amiga de las chanzas, no pudo menos que soltar el trapo de la risa.

—Figúrate. La cosa más chistosa. Que un cuarto de hora después salió el "presidiario" tanteándose el bolsillo y sonriendo satisfecho.

—No te entiendo, Ramona.

—¿Que no me entiendes? ¡Pues si es lo más sencillo! — Y ante el gran asombro de su comadre, que no cesaba de hacerse cruces, agregó:—¡Ese hombre es un gran fresco! No hay más que verle la cara. De fijo que iba en busca de dinero... y lo encontró...





CORREO

Por KING

CINEMATOGRAFICO



COCKTAIL CINEMATOGRAFICO

Ofrecemos la presente sección a nuestros lectores, con la promesa formal de seleccionar las noticias que en ella aparezcan y contribuir a que las mismas tengan, con sus respectivos comentarios, el valor informativo y ameno necesario.

Probablemente muchos de nuestros lectores ignoren que en Estados Unidos hay, además de otras cosas inútiles, muchos clubs compuestos por asiduos concurrentes al cine. Diseminadas por casi toda la América del Norte, tales agrupaciones tienen individualmente un artista favorito. Así, por ejemplo, existe el "Jean Harlow Club", el "Ginger Rogers Club", el "Greta Garbo Club", el "Clark Gable Club", y así sucesivamente con la mayor parte de las grandes figuras de la pantalla. Claro está, todos aquellos que pertenecen al "Jean Harlow Club" son fanáticos furiosos de la rubia platinada, y los que pertenecen al "Clark Gable Club" admiran sólo a Clark Gable. Y así con todos.

Para comprender el motivo de la existencia de estos clubs basta y sobra con conocer el grado de exaltado entusiasmo que entre la gente joven de allí se siente por los artistas de cine. Poco importa que la cosecha de todo un año se haya perdido. Poco importa que en Europa las naciones anden a puntapiés y que el dólar suba o baje. Todo eso no alcanza a quitarles el sueño ni el apetito. Pero, ¡ay mi madre la que se arma en el "Robert Montgomery Club" si el engomado galán llega a estar



flojo en una película! ¡Y no quieran ustedes imaginar la cara de Junebreros que ponen los del "Greta Garbo Club" cuando circula el rumor de que la sueca abandona el cine!

Viven consagrados al ídolo bajo cuyo nombre se enrolaron, y para ellos no hay suceso más importante que lo que él dijo en el último reportaje o el hecho de que si se casará o se divorciará o fundará una fábrica de churros en pleno Hollywood, o ha decidido usar corbatas color crema con puntitos celestes. Todo esto ha tenido a mal traer a los socios, y en verdad que razones no les faltan. Porque no nos negarán ustedes que para un hinchado cinematográfico de ley, tan de ley que hasta se enrola, es de vital importancia conocer a su artista de pies a cabeza, su situación, sus sentimientos, sus inquietudes y sus gustos. Esto último sobre todo, es decisivo.

SHIRLEY TEMPLE

por TERESA
LICATA

En el "Ramón Novarro Club", por ejemplo, no hay un solo socio al que no le agrade la música, ni se peina con la raya sobre el lado izquierdo; ni cante mal... Si falla en alguna de estas condiciones lo echan por traidor a la causa...

Vuelve nuestra excelente colaboradora a conquistar el semanal premio de diez pesos m/n con este excelente dibujo, cuyo parecido con el original es indiscutible. Su autora se domicilia en la calle Leguizamón 810, Godoy Cruz (Mendoza).

La finalidad de cada una de estas agrupaciones consiste en proteger al artista que representan, y su fundación es muy sencilla. Una buena tarde cuatro o cinco "boys" y otras tantas "girls", aburridos ya de besarse mutuamente, no saben qué hacer. Se desesperan pensando que la vida es un asco, y ya están a punto de sacrificarse leyendo un buen libro, cuando uno de ellos lanza un grito salvador:

—¡Fundemos un club cinematográfico!

La idea es aceptada por unanimidad, y de inmediato

RESPUESTAS CORRESPONDIENTES A NUESTRA ENCUESTA CINEMATOGRAFICA

Todos hemos de reconocer que, por carencia total de capitales y personas expertas en la industria, nuestro cine nacional necesitará muchísimos años más de vida y experiencia para llegar al grado de importancia del extranjero. Sin embargo, a mi juicio, aun sin las dos causas principales enunciadas, nuestro cine podría estar hoy ya algo más avanzado, si no se incurriera en ese grave error y falta de inteligencia, al parecer, de filmar casi todas las películas en un ambiente pobre y sucio, y en el cual, para el colmo, jamás se ha omitido destacar especialmente la delincuencia en general. ¿No obtendría mayor éxito una película con un argumento dramático-cómico, desarrollada en una de esas suntuosas residencias, modernísimos hoteles y parques de nuestra avenida Alvear, Martínez, Olivos y Tigre? Si no hay aún artistas para exhibir su ingenio, exhibanse al menos interesantes objetos, palacios y automóviles que muchas veces contribuyen al éxito de una película de poco valor artístico.

Otto H. Schaefer
(Capital)

Tengo la absoluta convicción de que jamás nuestro cine logrará imponerse con caracteres propios dentro de la cinematografía mundial. Trataré de exponer clara y llanamente el porqué de mi afirmación, pero antes quiero dejar constancia de que no me guía ninguna animosidad contra la cinematografía nacional. Como argentina, me siento orgullosa de los esfuerzos y adelantos que en la incipiente industria del cine se han iniciado, pero mi patriotismo no me ciega hasta el punto de no advertir el grave defecto que adolecen los productores nuestros, pues éstos no quieren convencerse de que es imposible que de un artista de radio, por cotizado que éste sea, pueda surgir un astro de cine. ¡No, señor King! Los artistas del micrófono no debían traspasar los límites de las broadcastings; el artista de cine debe tener apti-

Las presentes son las primeras que publicamos, correspondientes a la pregunta:

¿CREE USTED QUE ALGUN DIA NUESTRO CINE HABRA DE IMPONERSE DEFINITIVAMENTE Y LLEGAR AL GRADO DE IMPORTANCIA A QUE HA LLEGADO, POR EJEMPLO, EL CINE NORTEAMERICANO? SEA CUAL FUERE SU OPINION, EXPONGA LOS MOTIVOS EN QUE LA MISMA ESTA BASADA.

tudes suficientes como para demostrar sus excepcionales dotes interpretativas, su ductilidad y perfecta comprensión del personaje que interpreta. Jamás logrará el cine nacional el grado de importancia que alcanzó el norteamericano. ¿Por qué? Pues porque los argentinos, aun entre compatriotas, tenemos mucho orgullo, queremos desollar sólo por nuestras propias fuerzas, no aceptamos ni consejos ni rectificaciones, y es así como los capitales invertidos en las producciones nacionales de nada valen; los productores debieran unirse, llevarse de acuerdo, y entonces sí que,

LA NUEVA PREGUNTA QUE FORMULAMOS A NUESTROS LECTORES ES LA SIGUIENTE:

¿QUE CLASE DE PELICULAS VE USTED CON MAYOR AGRADO, LAS COMICAS O LAS DRAMATICAS? ¿POR QUE?

cesadas las rivalidades, habremos dado un paso más hacia el triunfo. Claro está que la marcha sería lenta, pero por lo mismo segura.

Angélica Puglia
San Antonio 886
(Capital)

No se trata ya de que creamos o no. Se trata, en cambio, de la "necesidad de creer" que todos los argentinos sentimos ante el problema de nuestra cinematografía. ¿Cómo hemos de triunfar si comenzamos por no creer en el triunfo? ¿Cómo hemos de vencer las dificultades si desde ya bajamos los brazos y nos declaramos incapaces para la lucha? Porque "no creer" es eso; acobardarse, agacharse antes de que el golpe venga, renunciar a la lucha. Además, ¿por qué nuestro cine no puede alcanzar el grado de importancia y perfección que alcanzó el norteamericano? ¿Acaso algún milagro elevó a Hollywood? No. Lo elevó el cerebro de sus hombres, su decisión y el esfuerzo de todos. Para eso fué necesario que los años transcurriesen, que la evolución del progreso y del perfeccionamiento se realizase normalmente, sin apuros. Se comenzó por abajo, que es por donde comienzan las grandes cosas. Y así se pudo llegar hasta donde hoy se llegó. Los hombres y el tiempo lo hicieron todo. ¿Por qué no puede aquí suceder otro tanto?

Eduardo Crespo Lamas
Chile 1157
(Capital)

Tengo la plena convicción de que el cine nacional no llegará jamás a la altura del cine norteamericano. A lo sumo, podrá entre nosotros tener aceptación, prosperar y cobrar un grado de adelanto muy bueno. Pero todo eso ocurrirá tan sólo entre nosotros, en nuestro ambiente, en nuestra patria. Porque en cuanto pretenda traspasar fronteras y conquistar laureles en países extraños, encontrará que nada representa, que su gra-

dan el primer paso hacia su creación, que consiste en beber catorce cocktails cada uno a la salud del futuro club.

Ya ha pasado un año. La agrupación, que ahora se llama "Jean Harlow Club", progresa que es un gusto. Tienen local propio y todas las semanas se reúnen. Siempre hay novedades. Ayer un socio trajo la noticia de que a Jean le dolían las muelas. Consternación general. La semana pasada alguien dijo en plena reunión que la iban a operar de apendicitis. Crisis total, sobre todo entre las socias. A una de ellas hubo que aplicarle amoníaco en la nariz para que reaccionara. La comisión directiva decidió enviar un telegrama a la rubia platinada, instándola para que tuviese valor ante la difícil prueba. Pero a la reunión siguiente se supo por los periódicos que no había tal operación, pues todo se reducía a un simple machucón en el dedo que la actriz se había hecho en su casa con un martillo al clavar un clavo. Alegria general y ocho cocktails más para cada socio festejando el acontecimiento.

Las condiciones de ingreso son sencillas: cinco dólares y saber responder con exactitud a las siguientes preguntas, que nosotros publicamos según la versión taquigráfica tomada por un amigo, que es el encargado de hacer ese trabajo cada vez que entra un socio nuevo. He aquí una de las versiones que él tomó:

- ¿Cómo se llama usted?
- John Smith y Smith.
- ¿Estado?
- Soltero.
- ¿Cuál es la actriz que más le gusta?
- Jean Harlow.
- ¿Por qué?
- Porque sí...
- ¿Le gustan las naranjas?
- Con locura.
- ¿Y la frutilla?
- Con crema.
- ¿Quién descubrió América?
- Cristóbal Colón.
- ¿Cuánto es 7 por 4?
- Veintiocho.
- ¿Tiene usted apéndice?
- Sí.
- ¿Qué opina de la desintegración controlada de la materia humana?
- ¡Ah, muy buena, muy buena!...
- Aprobado.

Y rogamos que no duden de la palabra de nuestro amigo...

Hasta el presente la vida de estos clubs ha sido poco menos que inofensiva. Al fin y al cabo, sus socios eran buenos muchachos y pasaban el rato de la mejor manera posible, que es lo que todos tratamos de hacer cuando somos jóvenes. Algunos se entretienen en coleccionar estampillas, otros en recorrer el mundo en bicicleta y otros en ganar en dinero. Ellos hablan de cine, y tan contentos...

Pues, como decíamos, los clubs en cuestión han decidido proteger de veras a sus artistas favoritos. Y han empezado por tratar de impedir que se escriban tonterías y cosas injustas sobre los astros y estrellas. Parece ser que en diversas revistas cinematográficas de Hollywood han aparecido últimamente varios reportajes que, en realidad, jamás se habían llevado a cabo. Eran, en suma, fruto de la imaginación de los agentes de publicidad. Como en esas entrevistas los reportados decían, firmes en su tradición, pavadas a granel, los clubs que los representaban chillaron. Alguien logró meterse donde no debía, y se descubrió entonces toda una larga serie de reportajes ya escritos y que jamás ellos habían concedido.

A las autoridades de los estudios llegaron las denuncias respectivas. Pero como también ellos andan metidos en el lío, no quieren hacer mucha fuerza. Y por su parte, los artistas tampoco se preocupan, pues eso significaría ponerse en guerra contra el periodismo, cosa que no les conviene.

En tal situación, los clubs cinematográficos atraviesan una época de inquietudes. Ahora sus socios se reúnen tres veces por semana y hablan y hablan como si tuvieran en sus manos el futuro del cine mundial. Se ha formado una institución representativa de todos, compuesta por un delegado de cada club. Es-

tos se reúnen diariamente están en comunicación con los estudios, con los artistas y con todo el que los quiera escuchar. Hasta ahora no han logrado mucho, y si las cosas siguen así, seguirán sin lograr nada.

De todos modos, no podemos negar que la existencia de estos clubs resulta por demás curiosa. Son de una perfecta inutilidad, y su posición dentro de la industria cinematográfica es puramente decorativa. Sin embargo, abundan y tienen socios. Los artistas, por ellos representados, suelen hacerles regalos valiosísimos: una corbata usada, un autógrafo, una fotografía, un par de medias... Con todo esto adornan los clubs sus habitaciones, dando lugar a que los socios se maravillen contemplando tales tesoros. Cuando se ha hecho una adquisición de éstas, se les invita a una gran fiesta. Las tarjetas rezan así:



MIRIAM HOPKINS, por O. E. Caussimon, Av. San Martín 6380 (Capital).

El Maurice Chevalier Club invita a usted a presenciar la ceremonia de la inauguración del par de ligas que el mencionado artista usó mientras filmaba "El desfile del amor".

cionado artista usó mientras filmaba "El desfile del amor".

Tal es aproximadamente la estructura general de estos clubs, cuya existencia sólo se justifica en un país como Estados Unidos, donde hay tanto entusiasmo por el cine... y tanta gente desocupada.

Encuesta cinematográfica

(Continuación de la página 8)

do de adelanto es infimo comparado con el vecino. Y entonces retornará a este país, donde nació y donde pudo formarse. Aquí gustará porque será algo nuestro, algo que todos sentiremos, porque cada película será un trozo de nuestra vida, de nuestro hogar, de nosotros mismos.

Marcelino R. Tavella
Humberto 1° 148
(Gálvez) F. C. C. A.

Si alguien me pregunta por qué creo que nuestro país ha de llegar mañana o pasado a un nivel superior, por ejemplo, en literatura, nunca se me ocurre otro fundamento que aquel que bien podría llamarse "confianza de capacidad". Si cambiamos la literatura por

la cinematografía, nuestro fundamento resulta aun más vigoroso, por cuanto no podemos hablar de antecedentes en un orden artístico que en estos momentos, precisamente, está padeciendo un nacimiento difícil. En la fórmula de imposición como arte y como industria, el cine requiere, a pesar de sus dispendiosas exigencias, al individuo como elemento casi absoluto y exclusivo. Espíritu de empresa, visión técnica, talento directivo, temperamento dramático y otras capacidades intrínsecas, hacen de la fotografía y el movimiento lo que se llama cine. ¿Es posible que en nuestro país no exista nada de esto? No. Yo creo que aquí, como en Estados Unidos, Inglaterra, Rusia, etc., también se cuecen habas y de las mejores. El caso de Inglaterra tiene especial significado para nosotros. En poco tiempo ha hecho cine de primer orden y su industria cada día adquiere mayor vitalidad. Y si alguien nos habla de no sé qué tradición, podemos dar vuelta la cara y llevar el índice hacia los Estados Unidos.

Juan Carlos Castro
Alsina 637
(Tucumán)

LA ESBELTEZ de la SILUETA

La preocupación por la esbeltez de la silueta hace que muchas damas descuiden su organismo... El resultado es una pérdida de energías, una debilidad general de los músculos y del cerebro.

A las damas les recomendamos

NUCLEODYNE

(EL TÓNICO QUE DA FUERZA)

el poderoso tónico que da fuerzas sin engordar.

Nucleodyne tonifica los músculos y el cerebro, y su acción benéfica se traduce en una notable mejoría de la salud.

Conozca Nucleodyne; con sólo dos frascos se consigue un cambio notable.

En todas las farmacias y en la

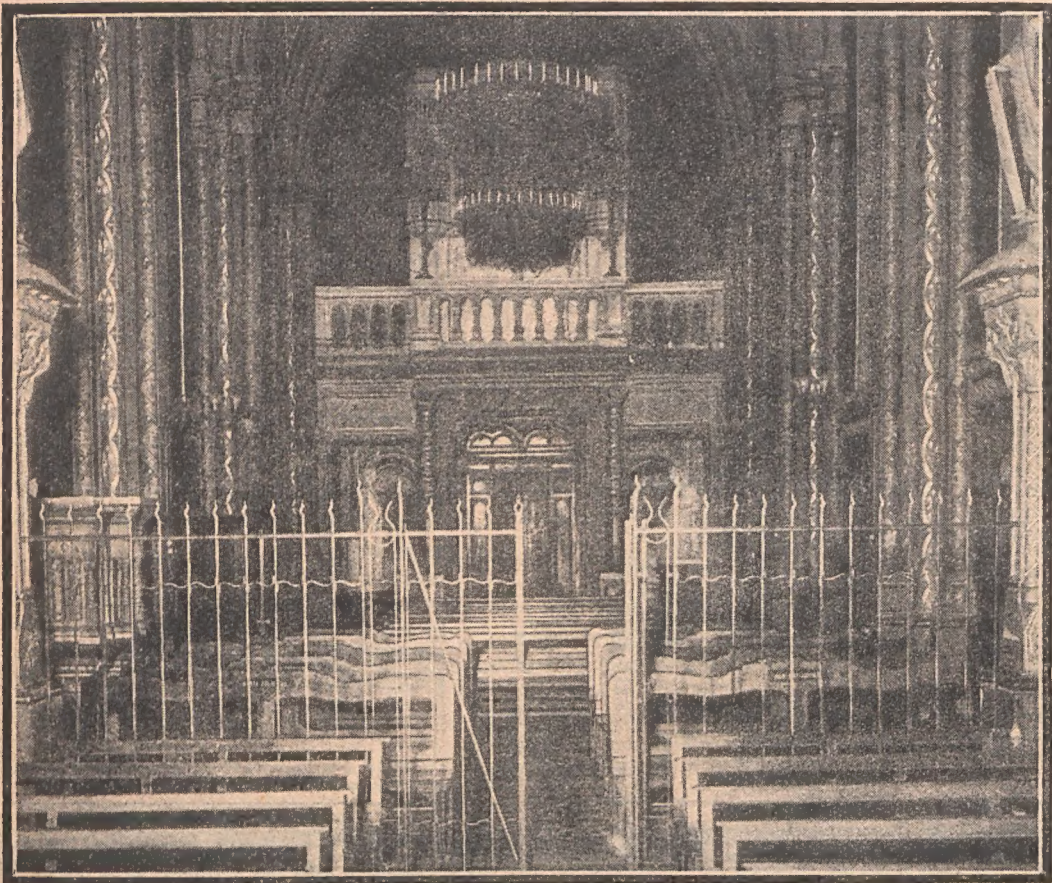
Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires





EL hermoso templo se levanta en la esquina de las calles Isabel la Católica y Brandzen, y sus dos altas torres se elevan hacia el cielo cual dos flechas inmensas y bellísimas, prestas para ser disparadas al abismo insondable del infinito.

Tan sólo el eco de las campanas de su viejo reloj hace recordar de hora en hora la existencia de esa casa de paz y de sosiego, ya que sus verjas de hierro y sus puertas casi siempre cerradas parecen negarse a cobijar la tristeza de los que sufren y en la quietud de los templos creen encontrar el bálsamo que necesitan sus almas.

BARRACAS HACE MAS DE MEDIA CENTURIA

Si triste es la existencia actual del referido templo, su origen puede afirmarse que

Aspecto interior del templo, que sólo se utiliza en la actualidad para servicios religiosos del colegio adyacente, y que permanece casi siempre continuamente clausurado.

es trágico, ya que la idea de su erección surgió en el momento culminante de uno de los más intensos dramas de locura y de pasión que conmovieran al Buenos Aires tranquilo y feliz de hace más de media centuria.

Por aquel entonces Barracas podía considerarse como un barrio realmente apartado, como una especie de suburbio distinguido, donde surgían por doquier hermosas quintas pertenecientes a conocidas familias, que hacían en ellas una vida de sociabilidad activa, en una especie de apacible tranquilidad patriarcal, no por eso exenta de pasiones y problemas de carácter sentimental.

Entre todas ellas, se destacaba una. Era la que había formado don Martín de Alzaga, caballero distinguido, poseedor de una inmensa fortuna, que no veía límites para lograr la obtención de sus deseos, y que gozaba de un lugar privilegiado dentro del gran mundo porteño de entonces.

La quinta de Alzaga se hallaba ubicada sobre la actual avenida Montes de Oca, entre las calles Brandzen y Pinzón. Abarcaba una considerable zona de terreno y a pocos metros de la arteria antes citada se levantaba el magnífico palacio, mezcla de castillo y casa señorial, en el cual se instaló definitivamente allá por el

El altar mayor de la iglesia de Santa Felicitas, que lleva el mismo nombre de la desdichada viuda de Alzaga, quien pidió a sus padres, momentos antes de morir, que se erigiera allí este templo.

La iglesia de Santa al Buenos Aires de

Nos lo revela en esta nota
ERNESTO E. DE LA FUENTE

año 68, poco después de contraer nupcias con Felicitas Guerrero, joven de rara belleza y que deslumbraba en todas partes por su gentileza, exquisitez y simpatía poco común.

UN HOGAR POCO FELIZ

Hay hogares que parecen predestinados por el infortunio, que se ensaña con ellos. Uno de ellos fué, indiscutiblemente, el que constituyó don Martín de Alzaga, pese a sus esfuerzos para que un bienestar y dicha inefables reinaran en aquella



La hermosa viuda de Alzaga, sobre quien parecía influir un destino fatal, muere a manos de su pretendiente, el joven Ocampo, que se suicida instantes después con la misma arma.

casa y en la familia que había constituido, como una aspiración largamente soñada.

El palacio de Alzaga, como decimos, se destacaba por el gusto de su arquitectura; había sido construido a todo costo y los más destacados arquitectos habían puesto su ingenio al servicio del hombre generoso que no reparaba en gastos ni en inconvenientes cuando se trataba de lograr un anhelo. Y es así cómo hoy mismo la vieja casa que lleva el número 831 de la Avenida Montes de Oca se levanta imponente, rodeada de jardines, ostentando en sus interiores detalles de lujo, de confort y de grandiosidad que debieron significar todo un alarde de ostentación en la época en que fué construída.

La inauguración de la suntuosa morada fué todo un acontecimiento mundano en el Buenos Aires de entonces, y a partir de aquel día, no pasó una sola noche sin que el

(Continúa en la página 17)



FELICITAS tiene su origen en una tragedia que conmovió hace más de medio siglo

Barracas, el floreciente barrio porteño que antaño fuera sitio privilegiado de nuestra sociabilidad más distinguida, y que hoy se transforma en la zona industrial por excelencia de la urbe, tiene una iglesia suntuosa, olvidada y poco menos que dejada de la mano de los hombres. Es la iglesia de Santa Felicitas, monumento magnífico, verdadera joya de arte exquisito, que se erigió hace más de medio siglo en forma suntuosa, para después quedar sometida a una clausura casi total. ¿Cuál es la causa de esta clausura?



Figura de mármol de don Martín de Alzaga, esposo de doña Felicitas, y que también falleció antes que ella, dejando una fortuna fabulosa. Está ubicada frente a la estatua de su infortunada esposa.



Escultura en mármol de doña Felicitas y su hijo Félix, que falleció tres años antes que ella, y que se encuentra a la entrada del templo.



La hermosa fachada de la iglesia de Santa Felicitas, erigida a consecuencia de la tremenda tragedia que se cuenta en la presente nota.

Un aspecto del palacio de los Alzaga tal como se conserva en la actualidad y que no ha variado desde la fecha de su construcción. Está ubicado en la avenida Montes de Oca 831.

María Ruanova es una de las figuras más jóvenes que integran el cuerpo de baile de nuestro primer teatro lírico. Desde muy niña demostró predilección por la danza y fué escalando las alturas a fuerza de talento, entusiasmo y dedicación, revelándose en cada temporada como una danzarina de excepcionales condiciones. Hace poco, al lado de Serge Lifar, María Ruanova demostró cuánto vale, afirmando más aún su personalidad en nuestro ambiente artístico.



María Ruanova, primera bailarina del Colón, en la interpretación de una de sus danzas.

Otra interesante pose clásica de la gran danzarina, obtenida especialmente para nuestra revista.

Fotografías de Annemarie Heinrich, hechas especialmente para "Mundo Argentino".



*María Ruanova
fué elegida primera
bailarina del Colón
poco después de
cumplir los 15 años*

NOTAS DE TUCUMAN



Alumnas egresadas de la Escuela Profesional Nacional de Mujeres, que dirige, con loable acierto la señora Gregoria Moreno de Díaz.



El presidente del Consejo General de Educación, doctor Ernesto Ruiz-Frías, durante la visita efectuada a la Escuela Profesional Nacional de Mujeres, en la cocina que lleva el nombre de Agustín P. Justo.



El nuevo interventor de Tucumán, doctor Manuel Bonastre, a su llegada a la capital de esa provincia, acompañado del coronel Daniel Escalada, el teniente coronel Raúl Marín, el doctor León Rongués y el capitán de navío Tomás Caballero.



El doctor Erasmo Martínez, director de la Compañía Azucarera Tucumana, acompañado del señor Carlos Brond, a su llegada a la capital. Fotos Martín.

Ambos usan COLGATE



Dentadura limpia, sana y atrayente
libre de las 7 manchas que afean su blancura

El encanto de una luminosa sonrisa reside en una dentadura limpia, blanca, reluciente... Sus dientes pueden ser naturalmente hermosos, pero todo lo que Vd. come y bebe va empañando su blancura natural. Produce 7 clases de manchas que Colgate elimina así:

- 1º Su penetrante espuma elimina casi todas estas manchas;
- 2º Su acción pulidora elimina las demás.

Colgate, el dentífrico de doble acción de limpieza, es también el más económico de todos los buenos dentífricos. Cuesta sólo 70 ctvs. el tubo grande, de igual calidad y contenido que antes a \$ 1.20.

Compre un tubo de Colgate para librar sus dientes de las 7 manchas que los afean y lucir su blancura natural... y una sonrisa más cautivadora.

LAS 7 MANCHAS



que afean la hermosura de los dientes. Proviene de: carnes, cereales, dulces, verduras, frutas, bebidas y tabaco. Todas las elimina el COLGATE.



SOLO

70

ctvs.



Los alumnos de la Escuela Normal de San Luis fueron agasajados, en su visita que hicieron a la Escuela Normal de Mercedes (San Luis), por los alumnos de este establecimiento y los del Colegio Nacional local.



Información de SAN LUIS

Fué objeto de una simpática demostración monseñor Orzáiz al despedirse de Mercedes, con motivo de haber sido exaltado al arzobispado de Cuyo. El secretario de la Municipalidad, señor Emilio Casañas Lemos, pronunciando su discurso ante monseñor Orzáiz, el ex jefe político y damas que ofrecieron flores en el cordial homenaje al prelado.



Después de oficiarse la misa en la iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes, aparecen en esta fotografía el arzobispo de Cuyo, monseñor Orzáiz, acompañado del intendente municipal y de personas que asistieron al acto.

Fotos Castro.

Manos Hermosas!
— prueba de que su ropa no ha sido dañada.

Si sus manos quedan ásperas y coloradas los días de lavado - PELIGRO! - su ropa también se perjudica. He aquí la manera más fácil de probar la calidad del jabón que usa para lavar - al terminar, fíjese en sus manos. Jabón "SUNLIGHT" las deja suaves y blancas, lo que demuestra que Jabón "SUNLIGHT" es puro y seguro.

La próxima vez que lave pruebe el Jabón "SUNLIGHT" tanto para su ropa fina como para sus manos. Su espuma extra jabonosa le evitará tiempo y trabajo, y además estará segura, viendo la suavidad de sus manos que su ropa no ha sido dañada.

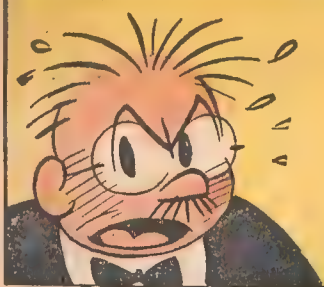
JABON SUNLIGHT

INDUSTRIAS ARGENTINAS

LEVER HNO. LDA. - ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES

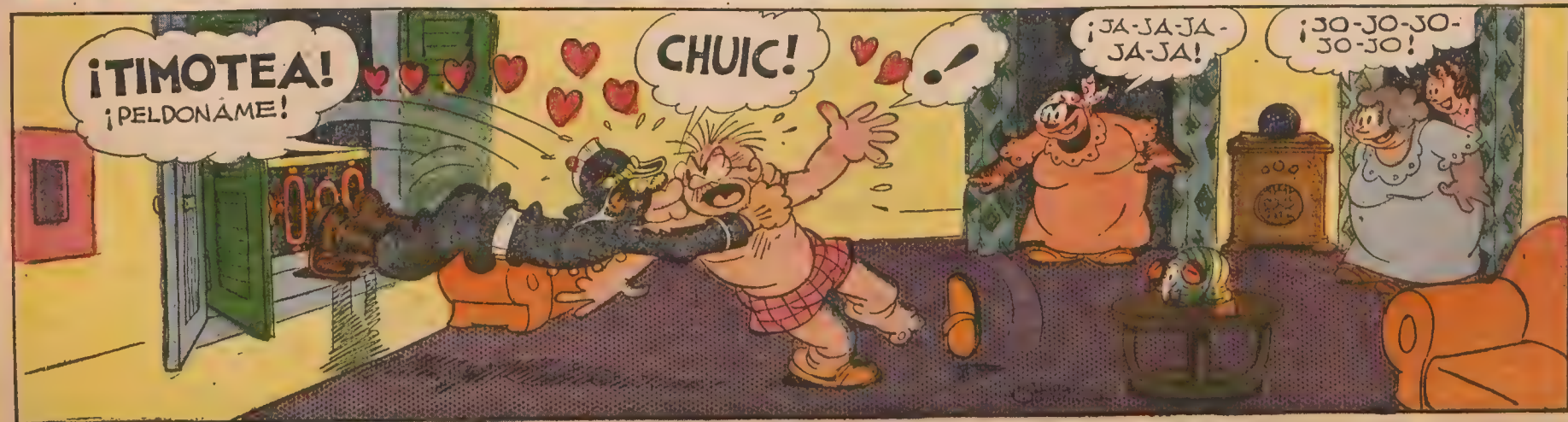
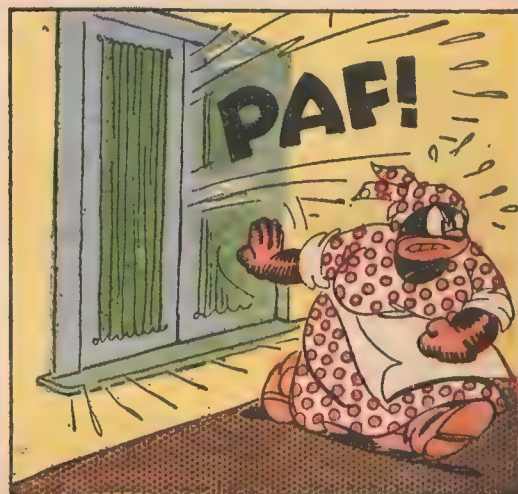
RESPALDADO POR 58 AÑOS DE PRESTIGIO

SUNLIGHT



Don Fermín

POR
DANTE
QUINTERNO



TODOS LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LA MANO PERO MUY POCOS SABEN LEERLO

APRENDA USTED A HACERLO

LA DICHA Y LA DESDICHA

La dicha y la desdicha, indistintamente, o conjuntamente, están impresas en las líneas de las manos. Tener una mano feliz es tan importante como no usar camisa para serlo, conforme el apólogo clásico. Tener una mano desdichada — y saberlo — no debe ser, en cambio, objeto de preocupaciones excesivas, pues así como el mal hiere no al que lo conoce, sino al que lo practica, la desdicha puede ser neutralizada, cuando aparece como una fatalidad del destino, por los agentes de la voluntad, de la conducta, de la previsión.

Pero conviene que el lector conozca por sí mismo algo tan esencial como las facetas de su personalidad, que pueden proporcionarle alegrías intensas, triunfos, éxitos, o desgracias, amarguras y fracasos de toda índole.

“Mira la mano. Estudia la mano. Observa la mano”; debe ser el lema de toda persona que desea aplicarse, aunque más no sea, a los conocimientos primarios de la quirosografía. Pero, así como no conviene abusar de los buenos augurios que están estampados en una mano de suerte, no debe tampoco desesperarse ante las signaturas negativas que cruzan una palma desfavorable.

Debe, pues, “desconfiarse” de la mano. Dicho sea esto en un sentido moral, o si se prefiere, de ética. El que introduce el desorden en sus ideas y la inmotivada inquietud en sus sentimientos, confiado en que su mano lo protege, es su propio verdugo. Es decir, el enemigo de sí mismo. En cambio, el que, sabedor de que posee señales indubitables de que no nació bajo buena estrella y no se entrega a la inercia, que podría anestesiar sus fuerzas, reac-

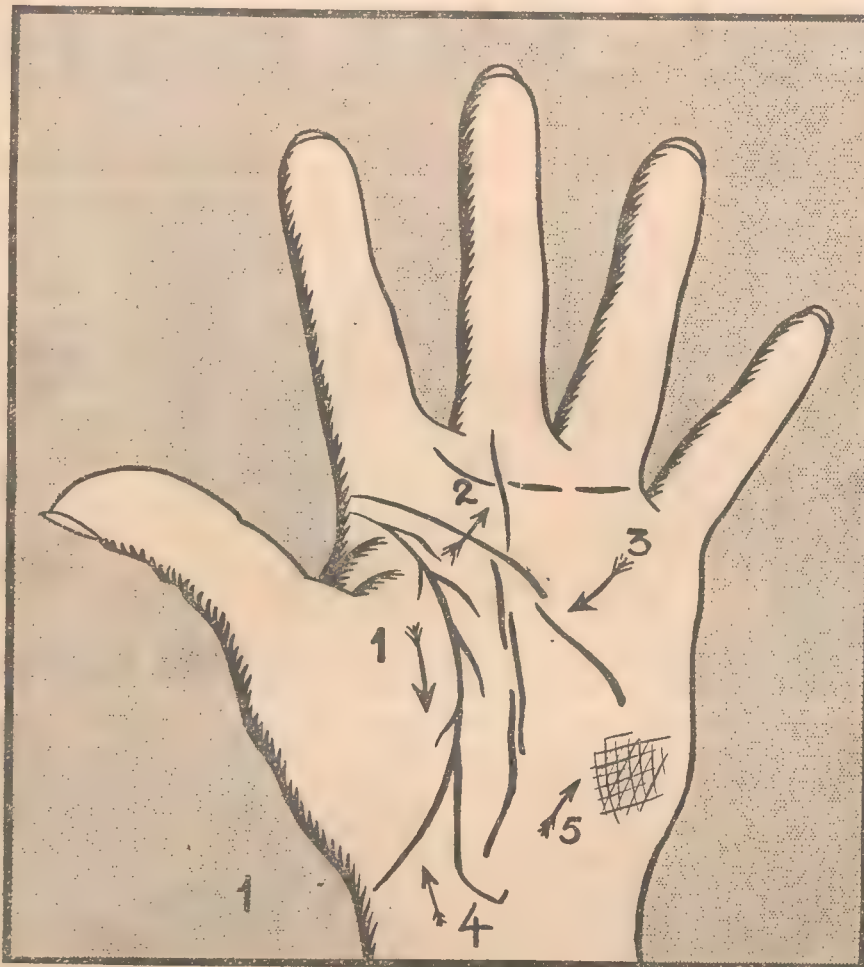
cionando a tiempo y constantemente, puede, por obra de su conciencia, de su “yo” creado, obtener victorias perdurables.

MANO NUMERO 1

¿ESTA USTED SEGURO DE LO QUE DICE?

Cuando, vaya el caso, usted exclama: — “tal o cual rasgo indica peligro ocasionado por el agua”, — ¿está, por cierto, seguro de lo que acaba de afirmar? Esta es una pregunta que, íntimamente, debe formularse todo quiromántico — por lo menos los que no han alcanzado el aplomo que dan la ciencia y la experiencia — antes de verter opiniones, dar vaticinios o contribuir, de un modo u otro, a las direcciones en que se orienta la conducta de los seres. Porque es evidente que, el grado de sugestión que hay en todo espíritu, se siente estimulado ante la posibilidad de que ocurra un hecho desagradable. Y más de un viaje, entonces, que podría haberse efectuado con la misma buena fortuna final del de Ulises, resulta postergado o interrumpido, o realizado bajo la angustia de un temor que le resta interés o belleza. He aquí un caso que demuestra cómo una ligereza puede influir en forma intensa en la naturaleza moral o en las ideas o gustos de una persona. Por eso, estar seguro de lo que se dice es tan importante como saber lo que se dice...

arrollarse en un medio ambiente favorable, puede desviar una línea quebrada y azarosa del destino. Mas, aun así, conviene estudiar las rayas que contribuyen, con su presencia, a singularizar una mano como fatídica.



Estudiemos, primeramente, la vitalis, en la cual, la flecha número 1 indica la dirección que siguen las ramificaciones. Cuando éstas se dirigen hacia abajo vaticinan siempre sucesos desagradables. La bifurcación señalada con la flecha número 4 no constituye tampoco un rasgo tranquilizador. La Saturniana, cortada en sectores determinados y cuyo comienzo presenta las características que la flecha 2 establece (“cruza entre el anillo de Venus”) es una señal asimismo poco reconfortante. La línea de la cabeza pronostica locura (ver flecha 3) y la rejilla sobre el monte de la Luna (flecha 5) denota infelicidad, vida vagabunda, sin techo y sin país.

MANO NUMERO 2

Es la antítesis de la mano número uno. Trasuntan sus líneas el fervor casi dionisiaco de la felicidad:

larga vida con éxitos (flecha número 1, que indica ramificaciones para arriba), corazón fuerte y seguro, cabeza equilibrada. Línea Saturniana abierta en tridente,



¡Desventurado de aquel que posee una mano análoga a la del gráfico correspondiente! Esta podría ser la exclamación de un espíritu débil, timorato, de esos que no tienen las reservas físicas y mentales necesarias para sobreponerse a los designios falaces. Nunca nos cansaremos de establecer que la personalidad, al des-

que revela frutos óptimos en el trabajo (flecha número 2), y, por último, una línea solar (flecha 4) con tres ramificaciones que complementan sus buenos augurios y una hepática (flecha 3) “tirada hacia arriba” y de envidiable firmeza.

COMO DEBE DEJARSE LA MANO PARA SER EXAMINADA

La “disección” del espíritu a través de lo que muestra la mano, exige que los rasgos aparezcan tal como son, sin ser deformados, ni por la posición de la palma ni por circunstancias o agentes que le quiten su plasticidad. No debe ponerse rígida la mano, para ser examinada, aunque dicho estado pueda alcanzarse a solicitud del observador. Debe estar lo más naturalmente posible, tal como cuando permanece, al descuido, sobre la mesa. Conviene, cuando se trata de desentrañar el curso exacto de las líneas, restregar un poco la epidermis para activar la circulación. No debe tenerse tampoco la mano húmeda ni recién lavada.

CONSERVE ESTA PAGINA Y TENDRA EL MEJOR TRATADO DE QUIROMANCIA

La iglesia de Santa...

(Continuación de la página 10)

palacio de Alzaga fuera centro de exquisitas reuniones aristocráticas, que hacían época en los anales de la sociabilidad porteña.

Pero una nube vino pronto a empañar la felicidad de aquella vida, que tenía por centro al matrimonio envidiado que constituían don Martín de Alzaga y doña Felicitas Guerrero, y un hermoso niño que llegó para completar tanta felicidad, y al cual se le puso el nombre de Félix.

El jefe del hogar falleció después de una enfermedad breve, y el aparato y la pompa desaparecieron pronto para transformar todo aquello en un conjunto de recuerdos de grata memoria. Pero allí el destino no había saciado su ira inexplicable. Un buen día corrió la triste nueva de que Félix, el hijo único, se moría cuando recién contaba tres años. Todo lo que se hizo por salvarlo fué inútil. La ciencia se estrelló y una nueva pena vino a culminar la infelicidad de Felicitas Guerrero, la mujer hermosa, de belleza inigualada, que tan rudamente recibía el castigo inmerecido de la fatalidad...

EL IDILIO DE FELICITAS GUERRERO

Pasaron más de dos años después de la muerte del pequeño Félix, durante los cuales la joven viuda pasó por situaciones de orden moral realmente dolorosas. Su salud se quebrantó de tal modo, que hasta se temió por su vida. La administración de su enorme fortuna, que ascendía a la suma de sesenta millones de pesos, quedó un tanto abandonada en manos de familiares cercanos. Los médicos le ordenaron viajar, distraerse y alentar su espíritu, y fué así como, después del primer año del fallecimiento del niño, su misma familia organizó algunas reuniones íntimas con el propósito de distraer la pena de la heroína de este breve romance de amor.

Ellas fueron subiendo de tono y de carácter lentamente, para transformarse en tertulias casi diarias, a las cuales se invitaba a personas seleccionadas y de la más cercana amistad. La cena "en casa de doña Felicitas" era algo así como un signo de distinción excepcional.

Y fué de esta manera cómo dos corazones pronto se rindieron ante la belleza, la gracia y la dulzura de la joven y hermosa millonaria.

Dos jóvenes de rango y alta inteligencia, Enrique Ocampo y Samuel Sáenz Valiente, salieron a la palestra para disputarse el afecto y el amor de la dama, que aun en plena juventud se destacaba por sus cualidades sobresalientes.

Ella, plena de vida, con la existencia en parte tronchada por la fatalidad, tenía indiscutiblemente derecho a rehacerla. Y no le pasaron inadvertidos los galanteos de los amigos, cuya rivalidad estaba llamada a definirse de una manera tan inesperada como dolorosa.

Doña Felicitas, a ojos vistas, inclinaba decididamente su corazón por el joven Sáenz Valiente. Esto exasperaba

a Ocampo, que trató por todos los medios de recuperar el terreno perdido, hasta que una noche, en que la casa de los Alzaga cobijaba a un núcleo de amigos selectos, entre ellos Sáenz Valiente, se produjo el intenso drama que pasamos a relatar, según lo describe "La Prensa" en su edición del 30 de enero de 1872.

EL FINAL DE UN ROMANCE

Hecho Espantoso, es el único título que trae ese diario, encabezando el artículo, que dice así:

"Anoche se ha sentido espantada la mayor parte de nuestra sociedad ante un crimen tan terrible que sólo cada siglo suele dar tema semejante a la crónica criminalista.

"Es tal la impresión que nos ha causado, que apenas podemos trazar estas líneas para narrarlo. Dejamos los comentarios y detalles para el momento en que nuestro espíritu empiece a serenarse.

"Una de las principales y más bellas señoras de nuestra sociedad ha sido víctima del drama más tétrico que se pueda imaginar. Felisa Guerrero de Alzaga, viuda de don Martín de Alzaga, ha sido anoche, a las 9, acorralada a balazos, en su misma casa, por el joven Enrique Ocampo, que presa de un frenético amor hacia ella, perdió la

razón hasta el extremo de cometer aquel crimen y suicidarse inmediatamente. Los pocos detalles que tenemos hasta el momento de escribir estas líneas son estos: el joven Ocampo pretendía la mano de la víctima. Teniendo conciencia de que ella inclinaba su corazón hacia el joven Samuel Sáenz Valiente, con quien, se decía, debía contraer

matrimonio dentro de breve tiempo. Le pide una entrevista en su casa para tener una explicación. La señora Guerrero de Alzaga accede, pero lo recibe a solas por temor de que encontrándose en su sala con su rival, tuviese lugar una escena cuyo carácter fatal, sin duda, presentía ella. Ocampo concurre a la entrevista, y la señora, que sólo había tenido por objeto despedirlo de su casa, le hace esa declaración. Ante este último golpe, parece que Ocampo sufrió un acceso de locura que ya se había apoderado de su espíritu, y sacando un enorme revólver, le dispara un tiro, cuya bala sólo rozó la frente de la señora de Guerrero. Esta huye, entonces, hacia el interior de la casa, pero Ocampo la persigue y le dispara dos balazos más, que le penetran por los pulmones, atravesándole uno el cuerpo. En el mismo instante y creyendo muerta a su víctima, se disparó un balazo en el corazón y otro casi simultáneamente en la sien, falleciendo en el acto. La desgraciada señora de Alzaga no ha fallecido, pero se teme por su vida en razón de que los facultativos han declarado anoche que el balazo del pulmón es de suma gravedad. Mañana daremos otros detalles de este terrible incidente, que está llamado a producir intensa pena y emoción en nuestra sociedad."



—Yo no sé qué pensar, pero dicen que a su madre se le había antojado un traje de baño.

(De "Punch", Londres.)

MUERTE DE LA SEÑORA DE ALZAGA

"La Prensa", en su número del 31 de enero, amplía la información del crimen con los siguientes detalles, que transcribo textualmente:

"Boletín del Día. El terrible drama de ayer. Sobre el terrible suceso de ayer tenemos estos nuevos datos. La señora de Alzaga había la misma tarde del suceso salido a compras para adquirir útiles con los cuales debía completar el adorno de su estancia "La Pos-trera", para donde debía emprender viaje la mañana siguiente. Aquellos preparativos tenían por objeto solemnizar el recibimiento del gobernador de la provincia, que dentro de breves días se dirigiría también hacia aquel sitio, a fin de inaugurar el puente del mismo nombre.

"Cuando llegó de la calle se le anunció la presencia del que más tarde había de causarle la muerte. Se hallaban en la casa varias personas de su fa-

milia: don Bernabé Demaría y su esposa, el hijo de este señor, dos hermanas de ella y la señorita Albina Casares. Don Samuel Sáenz Valiente había entrado hacia un momento. La señora de Guerrero manifestó disgusto de tener que recibir aquella visita y trató de excusarse, pero Ocampo insistió en que tenía urgente necesidad de verla. Se dirigió, entonces, a la sala, y apenas entró, Ocampo le exigió un juramento de que no se casaría con nadie más que con él. La señora de Alzaga no sólo se negó a aquella exigencia, sino que le manifestó que no lo recibiría más. Instantáneamente, Ocampo saca el revólver y le apunta. Ella da vuelta y trata de huir, y recibe un tiro en la espalda para caer sobre el filo de la puerta. Esta herida estaba situada en el ángulo superior interno del omoplato y entraba en dirección de la columna vertebral, comprometiendo la médula. Ocampo disparó tres tiros más contra

(Continúa en la página 57)



Conozca las ventajas de las ACADEMIAS PITMAN

LECCIONES PRACTICAS científicamente concebidas y desarrolladas de acuerdo a un plan orgánico.

DIPLOMA PITMAN estimado por los jefes de grandes empresas como el más valioso certificado de capacidad.

METODOS MODERNOS adaptados a la época actual y a las necesidades de nuestro ambiente.

PROFESORADO EXPERTO formado por 200 profesores responsables, especialistas, diplomados!

RESPONSABILIDAD acreditada por el éxito de más de 50.000 jóvenes de ambos sexos, que siguieron a tiempo nuestras enseñanzas y consejos.

OFICINA DE EMPLEOS a cuyos servicios gratuitos deben millares de alumnos y ex alumnos PITMAN, excelentes posiciones y sueldos elevados.

ORGANIZACION digna de figurar entre las más perfectas del mundo y dedicada enteramente al servicio de la juventud ambiciosa.

ENSEÑANZA ESPECIALIZADA mediante la cual cada alumno se convierte en un verdadero ESPECIALISTA de la profesión que estudia.

Estas son las ocho principales ventajas que le ofrecen las ACADEMIAS PITMAN... que son unas pocas de todas las que integran esta enorme organización educacional, de sólido prestigio universal.

Aprovéchelas usted, inscribiéndose hoy mismo en uno de los prácticos y fáciles cursos por correspondencia.

ACADEMIAS PITMAN

Diagonal Norte 570 - Buenos Aires y 20 sucursales en la República

CORTE Y ENVIE AHORA MISMO ESTE CUPON

Este libro puede decidir su porvenir. ¡Léalo! Las Academias Pitman lo ofrecen gratis a todos aquellos que aspiran a conquistar una posición destacada en la vida.

ACADEMIAS PITMAN

Diagonal Norte 570
Buenos Aires

Nombre

Dirección

Curso que interesa



M.A. 63



L.R. 4 - RADIO SPLENDID

Sintonice todos los miércoles, a las 13.15 horas, la interesante transmisión de las ACADEMIAS PITMAN

MADAME de Bidoux se sentó sobresaltada en la cama, y durante un buen rato quedó presa de tal terror, que ni siquiera tuvo el coraje de estirar la mano hacia los fósforos sobre la mesa de noche y encender la vela. En las tinieblas de la habitación quedó, pues, inmóvil, con el corazón que le batía con violencia, revolviendo en la mente esa idea terrible que la había asaltado.

Durante horas había estado despierta, haciendo lo posible por dormir, o por lo menos, persuadida

las tinieblas, también estaba llena de curiosidad... No le habría costado gran esfuerzo encender la vela y emprenderla con sus agujas de tejer hasta que los nervios se le calmasen; pero no, no... Estas visiones debían de tener algún significado; quizá fuese de mal agüero interrumpirlas...

Esa última semana, que había pasado en cama a causa del dolor en sus entrañas, habíase sentido presa de excitación nerviosa, inquieta, deprimida, perseguida por lóbregos pensamientos. ¡Pero esa noche!... Era algo muy extraño. ¿Qué significado podría tener la repentina e involuntaria visión de aquel picnic con Gaspar, en aquella lejana época en que eran recién casados? Tiempo hacía que había olvidado aquel episodio, como que había tenido lu-

Tan esclavas son algunas personas del afán de aparecer siempre correctísimas, que caen en la teatralidad, aun en ese momento de la vida en que baja el telón sobre...

Ei

ambos lados; ¡todo ello tan hermoso! Y no solamente eso, sino que desde la visión parecían venir hasta las palabras que hablaban, y cómo Gaspar, siempre algo torpe en su modo de ser, el corazón de oro, se había reído de ciertos chistes soeces de un grupo de pasajeros, todos ellos hombres y mujeres de baja calaña, operarios de fábrica. Y naturalmente, ella, siendo en aquel entonces vendedora de tienda, lo cual, como ya lo sabéis, es bien elevado en la escala social y muy por encima de mera gente de fábrica, ella se había ofendido de las



de ello; pero, en realidad, había estado cavilando sobre toda suerte de lúgubres pensamientos. Serían ya las tres o las cuatro, y no faltaría mucho para la madrugada. La habitación estaba sumida en la más completa obscuridad, pues no siendo una mujer moderna, madame siempre cerraba las pesadas persianas, y luego las ventanas, y por fin corría las cortinas de gruesa felpa, para así tener a raya el peligroso aire de la noche y la vívida luz del farol de la esquina de la calle Mouchette..., por no mencionar, además, ciertos rumores de juerga que nunca faltaban en el vecindario, pues Montparnasse ya no era el barrio tranquilo de antes...

Generalmente, cuando se sentía presa del insomnio, madame recurría a ciertas tretas más o menos infalibles, como contar hasta mil repetidas veces; pero, esa noche, quién sabe por qué motivo, se le hacía imposible fijar la imaginación en cifras u otros recursos por el estilo. Además, aunque horriblemente asustada por estas visiones extrañas que parecían salir del seno de

gar mas de cuarenta años atrás, aun antes de que naciera el pequeño Gugú. ¡Imaginaos!... Sin embargo, la visión de todo aquello se le había presentado con todos sus detalles. Ella y Gaspar, ambos muy jovencitos y recién casados y llenos de tonterías, se habían embarcado en el vapor de excursiones que va a Saint-Cloud. En la visión, hasta los más ínfimos detalles se destacaban con tanta claridad, que la misma canasta en que llevaban los víveres, desaparecida quién sabe cuántos años atrás, parecía como fotografiada, con un viejo rótulo y el pasador remendado con piolín, y también se veía con la mayor nitidez el humo de la pipa de Gaspar y el vestido de ella, anticuado y lleno de ridículos moñitos; pero ¡tan bonito!... Y también se veía la chimenea del barco, y la cara de los pasajeros, y las orillas del Sena deslizándose de

risotadas de Gaspar; se había puesto furiosa, hasta había llorado, de manera que el picnic había sido un fracaso, y la querella, la primera de su vida de casados, recién se arregló esa noche, muy tarde..., de una manera verdaderamente celestial...

Aun en esa temprana época de su vida, pensaba madame, se había sentido dominada por el instinto de la justeza de las cosas y las acciones. Al través de su vida entera ese había sido su tenor, su regla fija. Cada cosa, cada palabra, cada gesto, debía ajustarse exactamente a cada escena y cada acto de la vida; de lo contrario, la vida misma se convertía en pesadilla. Lo cómico, y aun lo vulgar, estaba muy bien en lugar y ambiente propicios; pero nunca, nunca se les debiera permitir que invadiesen el dominio de lo dramático o lo sublime, pues

ULTIMO ACTO

...y ruedan todas las máscaras que hemos llevado a lo largo de la tragicomedia que es la existencia humana



NOVELA CORTA POR BENJAMIN GIBBS

si no, inevitablemente resultaba lo grotesco, que su alma aborrecía. Con muy justa razón se había enojado con Gaspar por haberse reído de las groseras bromas de los pasajeros, porque aquel había sido un día reservado no para vulgaridades, sino para abrazos a escondidas de la gente, y besos a hurtadillas, y susurros, y toda la fragancia del amor. Para eso habíanse embarcado hacia Saint-Cloud aquella hermosa mañana primaveral...

Pero la primera visión se había ido borrando hasta desaparecer, y madame había quedado muy quieta en la cama, interrogándose sobre el significado de todo esto, mientras que desde la calle llegaba hasta ella, de cuando en cuando, el ruido de pasos inseguros o apresurados al pasar algún traspasador, algún bohemio, alguna perdida, por la silenciosa y desierta calle Mouchette.

Y al rato, la segunda visión, clarísima también en todos sus detalles, empezó a formarse en el seno de la obscuridad. Esta vez aparecía ella aferrada a Gaspar, y éste ya no era el jovencuelo esbelto de antes, sino un sólido hombre con espesa y canosa barba. Ella gemía y lloraba sobre el ancho

hombro de su marido, mientras que alguien trataba de arrancarla a viva fuerza. Había, como fondo a la visión, un largo tren cargado de soldados de celeste uniforme; Gaspar también estaba de uniforme, ostentando en su pecho una cruz de guerra, y cargados los brazos de enorme mochila y fusil con bayoneta, imponente a la mirada, pero tan valiente y tan hermoso, ¡y tan hombre! Mas luego, como por encanto, Gaspar se había marchado, y ella quedaba sola en la vacía plataforma de la estación, agitando aún su pañuelo empapado, mientras que la gente se volvía para mirarla con los ojos humedecidos de compasión...

Una visión terrible ésta, pero nada en ella se mostraba fuera de lugar; el gran drama estaba intacto, sin que ni palabra ni gesto lo estropearan. Aun en ese angustioso momento, con el corazón casi arrancado de raíz por la separación de su hombre adorado y la perspectiva que lo mataran como a tantos otros, ella había permanecido vagamente consciente de la terrible perfección de su tragedia. La percepción de ello le había aportado una extraña sensación de consuelo, de sostén..., no de gozo... ¡No, no!

La tercera visión llevó largo rato para desarrollarse, tan largo, que madame ya había tratado nuevamente de conciliar el sueño. En esta visión, ella ya no era la elegante Eloísa de Bidoux de otros tiempos, la que tanto trabajo se tomaba con su figura y su vestir. Sólo dos años habían transcurrido desde aquel día en la estación, pero había envejecido, estaba encorvada, vestida de riguroso luto... Mas aún quedaba una alegría en su corazón destrozado, pues si bien Gaspar, su hombre adorado, había sido hecho trizas por un obús enemigo en el Somme, su pequeño Gugú escribía desde el frente para decirle que estaba bien de salud y que se hablaba mucho del "armisticio", y rogaba a la mamita adorada ver en el diccionario y hacerle saber qué era aquello exactamente. Ella también había

oído hablar ansiosamente del armisticio en los bulevares y en las tiendas, y aunque la definición de la palabra resultaba un tanto obscura en el diccionario, nadie podía negar que aquello tenía cierto sonido reconfortante...

Y justamente entonces, cuando la visión había llegado al punto en que madame ponía la pluma sobre el papel, lo que siempre le había resultado una tortura, con una sonrisa en los labios mientras contestaba con una frase brillante al chiste de Gugú sobre los parásitos, y en su mente giraba la eterna y maquinal plegaria por la vida del hijo de sus entrañas, golpeó a la puerta el cartero, uno de los pocos hombres que quedaban en el barrio, y le entregó, apartando la mirada, el fatal sobre azul...

Aquí terminó la visión, por misericordia, pero no antes de despertar recuerdos de locura de una pobre mujer que corría por las calles de París desgredada, gritando obscenidades, maldiciendo a Dios y a los hombres, maldiciéndose a sí misma por haber jamás dado vida a un hijo, tanto que la gente, al oírla, palidecía y trataba de no escuchar las terribles palabras, tapándose los oídos, espantada, pero sin ofenderse ni intervenir, puesto que en ese momento ella era la misma Francia, terrible en su dolor de madre que gime por sus hijos muertos. Y la gente comprendía. Nuevamente en este caso el drama había sido horrible e intenso, pero perfecto. Aun entonces ella se había percatado de la perfección de su inmensa tragedia, aunque tal vez no se diera bien cuenta de ello hasta mucho después, cuando sus pensamientos fueran recobrando cierta cordura.

Madame de Bidoux se dió vuelta nerviosamente en la cama y se dispuso a esperar una nueva visión. Estaba llena de angustioso y mórbido interés por estas escenas, estas voces del pasado, pues le hacían comprender una vez más cuán llena de dramatismo había sido su vida entera. El teatro, por ejemplo, siempre le había aburrido, porque era cosa artificial, imperfecta, trivial, comparada con su propia vida. Ella había vivido plenamente, había probado de todo lo grandioso, lo solemne, lo impresionante, lo magnífico, y si alguna vez se había estropeado algún episodio, como aquel del picnic, por ejemplo, no había sido por culpa suya. No hay duda de que se habría pasado el resto de la noche evocando diversas escenas de su vida, sobre todo aquellas en que había desempeñado

(Continúa en la página siguiente)



un papel principal, de no habérsele ocurrido de pronto cierta idea... Nunca antes había tenido visiones... Se extrañaba... De pronto sus pensamientos tomaron por cursos siniestros, mientras que desde el lavatorio el tic-tac del reloj parecía hacerse amenazador, y la obscuridad se llenaba de insinuaciones macabras...

Entonces fué que madame de Bi-

doux, de pronto, se sentó en la cama, con tal vehemencia, que el mueble hizo el agudo chirrido que tanto lo enfurecía al vecino de la pieza de abajo. Pero, naturalmente, ella estaba demasiado aterrada para pensar en el vecino, que, además, era hombre de poca importancia y que, según se decía abiertamente en la pensión, estaba atrasado en el pago del alquiler. Por-

que la idea que le vino ahora a madame, por primera vez en su vida, fué de la muerte.

Como por obra de revelación se dió cuenta del motivo de las visiones. Este era el fin. Ahora sabía, tan positivamente como si el ángel amortajado se hubiese inclinado sobre el lecho para decirse al oído, que se estaba muriendo. Ese dolorcillo estúpido que la había

acompañado tantos años, siempre latente, casi inadvertido al principio y luego cada vez más insistente, estaba terminando ahora su obra de destrucción. Toda esa semana había estado en el lecho, creyendo que el dolor se le iría, que pronto se pondría mejor, cuando en realidad había estado empeorando rápidamente, acercándose cada vez más al fin. Ahora que lo pensaba bien, ya

Cuidado con el Calor!

Cuando empieza el calor es cuando hay que evitar con más cuidado las complicaciones que puede originar una alimentación inadecuada.

El calor quita el apetito, y hace fermentar los alimentos, causando graves trastornos intestinales. TODDY estimula el apetito. TODDY facilita la digestión y evita la fermentación intestinal. TODDY fresco y nutre bien todo el organismo.

TODDY es el alimento integral y completo; rico en cualidades nutritivas; pero liviano y de fácil digestión, que chicos y grandes deben adoptar desde hoy mismo.

4 ctvs.
POR TAZA
PERO... VALÉ
MUCHO MAS

TODDY

NUTRE, FORTALECE Y VIGORIZA

LO QUE CONTIENE Y LO QUE HACE TODDY

Toddy contiene, en proporción correcta, las

PROTEINAS - que son indispensables para el desarrollo de los músculos y tejidos;

CARBOHIDRATOS - que generan energía;

HIERRO - que aumenta los glóbulos rojos de la sangre;

FOSFORO ORGANICO - que vigoriza el cerebro;

CALCIO - que contribuye a la formación de los huesos y de los dientes;

VITAMINAS - que estimulan el apetito y vigorizan el organismo

Sería posible imitar el color y las apariencias de TODDY, pero la científica dosificación y alta calidad de sus componentes nunca podrán igualarse. Por eso Toddy es único. Toddy no tiene, ni puede tener similares.

había tenido ella sus sospechas durante largo tiempo, y varias veces últimamente casi había tropezado con ese descubrimiento. Y ahora, por supuesto, ¡lo sabía!

Cuanto más pensaba en ello, más evidente se hacía el asunto. Ahora se daba cuenta del porqué de la vacilación del doctor Perrier cuando, un mes atrás, ella le consultó sobre la conveniencia de tomar algunas píldoras, algún medicamento, ya que no era tan joven como antes... El doctor la había mirado de cierta manera y le había dicho, con voz reprimida, que no era necesario... Y para que un médico, tan conocido y tan carero como Perrier, le dijese a un paciente que no debía tomar remedios... Ella debía haber estado ciega para no leer la verdad a través de las palabras enigmáticas del doctor. No tomar ningún remedio... ¡Bah! Eso solamente le debiera de haber dicho a las claras lo mal que estaba. Y de eso ya hacía un mes...

Madame se sintió invadida de amargura. Durante un mes podía haber estado entera de esta tremenda noticia, si solamente el doctor hubiese tenido el coraje de decirle la verdad. El médico le había hecho una mala pasada, le había privado de algo muy precioso: el tiempo necesario para hacer todos los preparativos para este, el momento más solemne de la vida. El doctor la había frustrado con su benevolencia mal orientada. Ahora tal vez (pues tan mal se sentía ya) apenas le quedarían pocos días, o pocas horas, para probar la suprema y culminante experiencia de morir.

Una especie de fiebre se apoderó de ella a la sola idea de que podría morir antes de la mañana, y que no le sería posible siquiera anunciar su partida de este mundo a sus amigas de la pensión, a madame de Galabin, la propietaria, en particular, y a las pocas comadres que vivían en diversos puntos de París. Armándose de coraje, se inclinó hacia la mesita de luz y tanteó hasta encontrar la caja de fósforos que allí había. Encendió luego la vela, y, siempre inclinada de costado, en una postura que le hacía sentir horriblemente el dolor, vertió una cucharada grande del remedio y la tragó, haciendo una mueca de asco al bajarle el amargo líquido por la garganta. Aunque el rótulo decía que no se debía tomar más que una cucharadita por vez, la experiencia le había enseñado que con la cuchara grande obtenía mejor resultado. Esperó un minuto, y luego se administró otra dosis, por las dudas...

Era un remedio que había estado tomando durante varios años, desde la muerte del pequeño Gugú, pues en aquella época terrible la droga le había calmado en sus arrebatos de locura. Luego, más adelante, cuando el dolorcillo hizo su aparición, había seguido tomando la droga, pues notó que surtía buen efecto. Es claro que no le había dicho nada de esto al doctor Perrier, porque un médico sabe estas cosas o no las sabe... Y de cualquier modo, él habría puesto en

duda la eficacia del remedio, cuando ella estaba harta de comprobarla. Lo malo de esa medicina era que últimamente no parecía aliviar el dolor mucho tiempo. Al principio, sí, las dosis en cucharadita surtían efecto; pero más adelante había tenido que ir aumentando la porción, hasta llegar a la cucharada usada repetidas veces en el día, pues de lo contrario aquello no hacía efecto.

Es claro que ya pronto no habría más necesidad de remedios, puesto que no habría ni sentimiento ni dolor: sólo la muerte y la obscuridad... A no ser que todo aquello referente al cielo fuese cierto. Poco se le importaba lo que le quedara de vida, siempre que tuviera algún tiempo para prepararlo todo. Si tenía que morir, lo haría con su mejor camión puesto, aquel con la puntilla; también había de peinarse y perfumarse como es debido, y poner flores en la habitación, y mandar buscar a todas sus amigas y comadres para que la acompañasen en sus últimos momentos. Sobre todo debía rodearse de la atmósfera propicia

a la muerte, y no mostrarse ni aturrida ni aterrada ante las mujeres de la pensión, madame de Galabin en particular. Entonces lo grandioso de su muerte sería motivo de admiración entre la gente del vecindario, y los que viviesen al velorio a contemplarla por última vez quedarían bien impresionados. Ante

todo, había que alejar a la muerte, aunque no fuera más que por esa noche. Mañana sería otra cosa. Con mano temblorosa vertió otras dos cucharadas del remedio y las tragó con gran dificultad.

Sus pensamientos se le pusieron confusos. La poción estaba haciendo efecto rápidamente. Nunca había tomado tantas cucharadas a la vez. Perecióle ver como destellos fugaces, en los que aparecían Gaspar, el pequeño Gugú y madame del Galabin, caras de gente que había conocido años atrás, una figura alta y amortajada en un rincón de la pieza, y luego su cabeza rodó sobre la almohada y quedó quieta.

La vela siguió ardiendo largo rato, hasta que se consumió del todo en el candelero y se apagó, mientras que afuera la madrugada se cernía lentamente sobre París.

Tan pronto como sus sentidos comenzaron a vagar hacia el estado consciente, luego de un período horrendo de negrura y vacío, madame pudo constatar dos cosas: primero, que la habitación estaba llena de gente, y segundo, que el fin estaba muy cercano. Se sentía mal, tanto, que la pieza y la gente que en ella había parecían girar locamente ante sus ojos, y en sus entrañas el dolor era inaguantable. Un olor insistente y acre que la sofocaba le hizo darse cuenta de que madame de Galabin, con la cabeza llena de papeles de enrular y vestida aún de camión, todo arrugado, le estaba poniendo algo muy desagradable en las narices, mientras

(Continúa en la página 24)



—¿Le lustro las uñas, señorita?
(De "The Saturday Evening Post".)



Un cutis hermoso

es la fuente mágica

• que retiene al amor

No sea Ud. una más entre esos millares de mujeres que todavía ignoran que el más poderoso encanto femenino es el cutis hermoso, bien cuidado.

Si el suyo está ajado, áspero o desentonado, la culpa es de su negligencia. ¡Ud. tiene el cutis que se merece!

Gane tiempo. Desde hoy mismo use Polvo Mendel, que será celoso guardián de su cutis y le transmitirá nueva vida: belleza... juventud... frescura... ¡Uselo un mes... y comprobará sus resultados!

Pídalo en perfumerías y farmacias

20 ctvs
CAJA DE ENSAYO

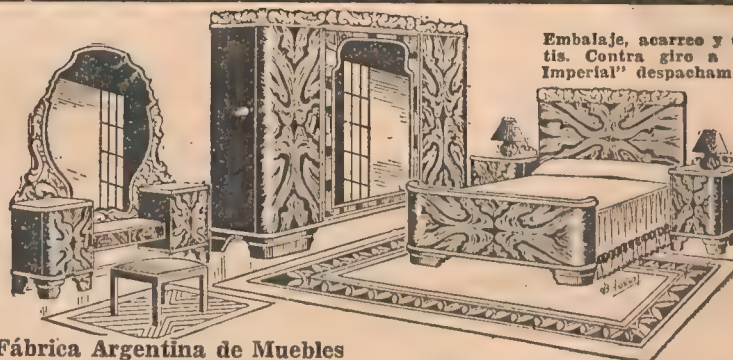
Polvo Mendel se vende en todos los tonos y perfumes. Jazmín, Violeta, Heliotropo y esa maravilla de la perfumería moderna que se llama:

"NUEVO PERFUME"

Caja de ensayo... 20 ctvs.
" chica 50 "
" grande 70 "

Polvo MENDEL
"HACE EL CUTIS PERFECTO"

NO PAGUE LUJO....!!
COMPRE DIRECTAMENTE EN LA FABRICA



Embalaje, acarreo y despacho Gratis. Contra giro a la orden "La Imperial" despachamos en seguida.

Fábrica Argentina de Muebles

LA IMPERIAL
(3044-CORRIENTES-3044-Bs.As.)

Fino Dormitorio tallado a mano, en Raiz de Nogal de Italia. 13 piezas \$ 325.-

Comedor, haciendo juego \$ 255.-

HAY VACANTES

DECIDASE EN APRENDER LA CARRERA DE SU AGRADO

GRATIS solicite

LA "GUIA DEL EXITO"

con detalles completos para triunfar en la lucha por la vida sin abandonar sus ocupaciones actuales.

Escuela de Comercio, Mecánica y Electricidad, Química, Farmacia Industrial y materias sueltas. Profesora de Corte y Confección.

Tenedor de Libros y Contador Mercantil, Cursos Breves especiales para la temporada.

Mecánica de Autos y Aviones, Ingeniería especializada, Escuela de Publicidad y Periodismo, Dibujo etc.

SISTEMA FACIL, COMODO Y PERFECCIONADO

Valiosos obsequios para cada curso

Ateneo Técnico y Comercial
25 de Mayo 267 - B. A.

Solicite gratis el envío de la "Guía del Exito"

Nombre

Domicilio

Localidad

MA 75

Más que el daño material, muchas veces lo que más nos aflige son las consecuencias morales cuando nos visitan los...

SEÑORES LADRONES



REALMENTE, no me explico cómo siendo tan enemigo de las visitas, motivo que me ha valido muchas enemistades y la triste reputación de hombre hurafío e insociable, tenga aún algunas como la de los otros días... Y visita de lo más indeseable que pueda haber: ¡la de los ladrones!

Tal vez si éstos hubieran conocido mi reputación no me la hubieran hecho... y yo se lo hubiera agradecido de todo corazón.

Las otras tardes, aprovechando, o desaprovechando el mediodía del sábado inglés, que ha venido a agregarse para hacer más interminable y aburrido el largo día del domingo, yo y mi señora, contra la costumbre, salimos de paseo.

Imagínense cuán grande habrá sido la sorpresa al volver a casa, jadeantes y cansados

como bestias de tanto caminar, al constatar que durante nuestra ausencia los ladrones habían entrado en nuestro departamento y saqueado cuanto les vino a mano.

El más completo desorden reinaba en la habitación. No había muebles ni cajones que no hubieran sido forzados y violentados. Todo su contenido estaba revuelto y tirado por el suelo. Los sillones, sofás y sillas estaban tumbados, y hasta la cama movida de su sitio.

A mi señora, al ver esto, le sobrevino un ataque de nervios, que tuve que vérmeles en las malas para volverla en sí.

Una vez más sereno y un tanto repuesto del rudo golpe, empecé a observar la obra devastadora de los ladrones, que, por cierto, no era una obra maestra. Debía tratarse tan sólo de aprendices adelantados del oficio.

Vamos a ver, dejando aparte la teoría que éstos tienen para justificar el robo, porque no me gusta discutir, y así como yo quiero que todo el mundo respete mis teorías y mis ideas, yo respeto las de los demás; pero ¿por qué estas gentes no serán un poco más ordenadas y correctas al realizar su trabajo? Es un verdadero atentado a la técnica y al "savoir faire" el que, después de realizar sus propósitos y llenar sus fines, dejen huellas tan profundas en torno de su obra.

Los ladrones podrán argüir que también los demás oficios, todos en general, hacen estos desperdicios de elementos técnicos. De acuerdo. Pero un herrero, un carpintero, un escultor, después de haber realizado su obra, hace desaparecer esos elementos, y la obra en sí cobra un valor superior, hasta producir la ilusión de que hubiera surgido de pronto, rápida, espontánea, y que por sí sola se hubiera colocado en el pedestal que le habían elegido de antemano.

Un ladrón que se jactara de ser un maestro en su oficio, tendría que proceder de igual modo. Naturalmente, salvo circunstancias en que se viera sorprendido y obligado a interrumpir su trabajo para tomar las de Villa-

diego. En este caso tendría ya un atenuante. Pero cuando se ha dispuesto de una tarde para realizar un trabajo de pocos minutos, no tiene perdón de Dios. ¡Eso es ser chapucero!

Imagínense ustedes, señores ladrones, lo agradable que sería para un "robado" entrar en su casa y no percibir el más insignificante vestigio de que hubieran estado ustedes allí. Antes al contrario, notarían al respirar un ambiente perfumado, que ustedes por galantería y buen gusto se hubieran encargado de esparcir en las habitaciones con el pulverizador que todo el mundo tiene sobre su tocador, pero que sus dueños, aunque les gusta, no lo hacen por razones económicas; pero, total, como a ustedes no les cuesta nada, bien podrían hacerlo.

En este caso, estando todo en orden, las víctimas se percatarían del robo tan sólo al notar que los objetos substraídos no están en su sitio. Y grandemente admirados de no descubrir el más insignificante vestigio que los denunciara, exclamarían: "¡Qué finura! ¡Qué delicadeza! ¡Esta sí que es una verdadera obra maestra!"

Aun cuando todas estas cosas ustedes no tuvieran la dicha de escucharlas, teniendo una conciencia de su trabajo, tan sólo con imaginárselas sería razón suficiente para poder sentirse halagado y orgulloso. Y les juro que con este procedimiento llegarían ustedes al máximo que pedir se puede humanamente: la de tener, como ciertos políticos y ciertos comerciantes que saben dorar bien las píldoras, admiradores entre sus propias víctimas.

He hecho estas disquisiciones primero para enaltecer un poco la profesión, que hoy por hoy está por el suelo, y segundo, porque con lo que me ocurrió a mí los otros días, he podido comprobar que el robo, dejemos aparte el punto de vista filosófico, que ofrece un amplio panorama, no podrá evitarse nunca.

Al constatar el robo, momentos después me allegué a la comisaría a formular la denuncia. Allí fui atendido admirable y familiarmente. Y digo esto de familiarmente, porque desde el "botón" que estaba de imaginaria ante la puerta, hasta el comisario, al verme, todos me interrogaban de esta manera:

— A ver, che; ¿qué le pasa?

— Vengo a formular la denuncia de un robo que se ha efectuado en mi casa.

— ¡Cierto, che! ¿Dónde vivís vos? — Y así todos, desde el principio al fin.

Y he dicho admirablemente, porque para todo esto no me tuvieron más que tres horas en la comisaría.

Cuando volví a mi casa encontré a mi se-



CUENTO HUMORISTICO

Por

HORACIO NANI



flora alarmadísima. La pobre creía que aparte de haber sido robado me habían metido también preso. Iba acompañado de un oficial inspector para hacer el inventario de cuanto me habían sustraído y una inspección ocular sobre el lugar del hecho, para luego labrar el sumario.

El oficial, después de inspeccionar la casa y constatar que no había ningún género de duda de que había sido robado, comenzó diciendo:

— Bueno, vamos a ver qué es lo que le han sustraído los ladrones. Vaya enumerando.

— Y... me robaron diversas alhajas.

— ¿Qué monto tienen esas alhajas?

— Y... Trescientos pesos...

— ¿Qué dices, Mariano? — me interrumpió mi señora. — ¡Si sólo la esclava me costó doscientos pesos!...

— ¡Cómo! ¿Una esclava, dicen?

— Sí; una pulsera de oro con brillantitos...

— ¡Ah! — exclamó el oficial. — Yo me creía otra cosa... Continúe.

— Luego, dos relojes de plata con cadenas de oro... Dos anillos, un prendedor y...

— Bueno, bueno... ¿Cuánto monta todo eso?

— Y... unos cuatrocientos pesos... ¿No es así, Sara?

— ¡No, Mariano! ¡Lo menos son seiscientos!

— Seiscientos — repite el oficial, tomando nota. — ¿Qué más?

— Un reloj más, que teníamos sobre la mesita de luz. Dos estatuillas de bronce, firmadas; un tintero de oro y varios objetos de escritorio... ¡Ah! Y la radio...

— ¡Oh! ¡La radio, la radio! — exclama mi pobre señora, suspirando.

— Realmente — ratifico yo, — era una hermosísima radio. Me fué obsequiada por los muchachos del trabajo el día de mi boda... Costaba más de mil pesos.

— ¿Qué más?

— La máquina de escribir... Dos trajes flamantes, un sobretodo... Cuatro vestidos de se-

flora... Un tapado...

— ¡Ay, ay! ¡Mi tapado de piel y mis vestidos de fiesta, de crêpe satén! — Vuelve a suspirar mi cara mitad.

— ¿Qué más?

— Y... ropas interiores..., mudas de cama..., dos valiosas alfombras..., cubiertos y vajillas de plata... En fin, como puede ver, señor oficial, nos han dejado en la calle, como vulgarmente se dice...

El oficial siguió anotando en silencio, y sólo cuando hubo terminado me dijo, con aire familiar y como queriéndome reconfortar un tanto:

— Y bueno, amigo, ¿qué le va a hacer?... Hay que resignarse...

— ¡Cómo qué le voy hacer! — exclamé airado. — ¿Resignarme, dice usted?... ¡Esta es una vergüenza! ¿Y para qué está la policía, institución que nos cuesta un ojo de la cara, sino para velar por la seguridad y la tranquilidad pública?... ¡Esto es un escándalo! ¡Con una buena policía estas cosas no deberían de ocurrir en pleno día y en pleno centro!...

Mejor no le hubiera hecho nunca mención a la repartición a que él pertenecía. El hombre se quedó mirándome terriblemente picado en el amor propio, e iracundo me lanzó a la cara estas palabras:

— ¡Callesé, amigo, callesé! ¿Qué está protestando! ¿Se queja porque le han robado cuatro

trastos!... ¡Y qué tendría que decir yo, entonces, que me llevaron todos los muebles y hasta la cacharrería de cocina, dejándome tan sólo una taza, y eso porque estaba sucia de engrudo!...

Y al terminar de decir esto, giró sobre sus talones, y encaminándose hacia afuera, nos dió con la puerta en las narices.

Ahora comprenderán mejor ustedes el porqué de las disquisiciones hechas más arriba. Ya que no podemos evitar el robo, por lo menos, convengamos con los ladrones para que lo humanicen y lo eleven hasta hacerlo una verdadera profesión con técnica y todo.



DIA de LIMPIEZA, DIA de "Brillante Royal"



El CULTO de la LIMPIEZA



Señora: No insista en "fabricar" cera en su casa. ¡Cuidado! Diariamente ocurren incendios y desgracias...

CIENTOS de miles de mujeres practican diariamente en su hogar el saludable culto de la limpieza. Todo brilla en la casa, limpia como una espuma; todo brilla, empezando por el piso. Y en el brillo cristalino de esos pisos es precisamente donde se manifiesta la excelente acción del "BRILLANTE ROYAL", preferido por todas las amas de casa que cuidan su hogar, su trabajo y su economía. "BRILLANTE ROYAL" conviene más, dura más y dá brillo más intenso porque está hecho a base de purísima cera virgen de abejas sometida a lentos procesos de deshidratación y sus componentes adicionales son puros, antisépticos y desinfectantes. Por eso sólo los laboratorios de "BRILLANTE ROYAL" pueden producir la calidad de "BRILLANTE ROYAL" y por eso a Vd. le conviene insistir en esta acreditada marca.

"Brillante Royal"

MAS BRILLO con MENOS TRABAJO

El último acto

(Continuación de la página 21)

balbuceaba en agitada voz hacia las figuras confusas en el fondo del cuarto.

— ¡Ah, mon Dieu!... ¡Qué horror!... ¿Qué hacer? — decía la dueña de casa con tono histérico, mientras se secaba las lágrimas con una mano y con la otra apretada el hediondo frasquito contra las narices de madame de Bidoux. Y las mujeres, a medio vestir, hacían coro a sus lamentos.

La indignación, más aún que las sales de amoníaco, acabó por producir el efecto deseado sobre la enferma. Haciendo un gran esfuerzo, desechó aquello que la sofocaba.

— ¡Mujer estúpida! — atinó a decir, respirando afanosamente. — ¿Acaso quiere hacerme morir antes de tiempo con tanto ruido y tanto olor?... ¿Qué dense quietas todas ustedes, por el amor de Dios!

Todas aquellas lenguas callaron de pronto.

— ¡Ah, mi pobre Eloísa! — gimió la dueña de casa, entre lágrimas y suspiros, y tan aliviada, que hasta olvidó de ofenderse. — Creía que ya no abriría más los ojos, querida amiga. Pero, gracias a Dios, ya está mejor, puesto que vuelve a la vida y me habla. ¡Ah, merci, merci, le bon Dieu!...

Y lloriqueando como una loca, cayó en brazos de madame Kalléneff, la extraña pensionista que decía ser una princesa rusa.

Desde el grupo temeroso de mujeres llegaron a los oídos de madame Kalléneff de compasión. Cuanto más recobraba los sentidos, más furiosa se ponía. La habían arrancado de los brazos de la muerte, bien se daba cuenta de ello, pero no por eso decrecía su enojo. Le daba no sé qué pensar que todas esas mujeres habían estado mirándola en la cama, toda desgredada, sin sus dientes postizos, sin el colorete, sin el peluquín de color castaño que tan cuidadosamente arreglaba todas las mañanas sobre su propio pelo canoso antes de hacerse visible a nadie, ni aun a sus más íntimas amigas. Y se habían estado tomando libertades con su persona, estando ella inconsciente e incapaz de defenderse. Mucho mejor habría sido morir sin enterarse de esta caída, esta pérdida de prestigio...

Pero entre los sollozos auténticos de madame de Galabin y las caras llenas de ansiedad de las mujeres, poco a poco se fué ablandando. Después de todo, pensaba, aún no había muerto. Con su espíritu indómito obligaría a la muerte a esperar un poco, mientras fuera preparando una decorosa y dramática salida de este mundo.

— ¡Eh, queridas! — les dijo en una voz delgada como un hilo, tratando de poner una nota ufana en sus palabras. — ¡Tanto alboroto y sólo porque una vieja está por morir en su cama! La que se muere soy yo, no ustedes, y véanme, estoy tan fresca, tan cuerda; no hago aspavientos... ¡Vamos! Váyan-

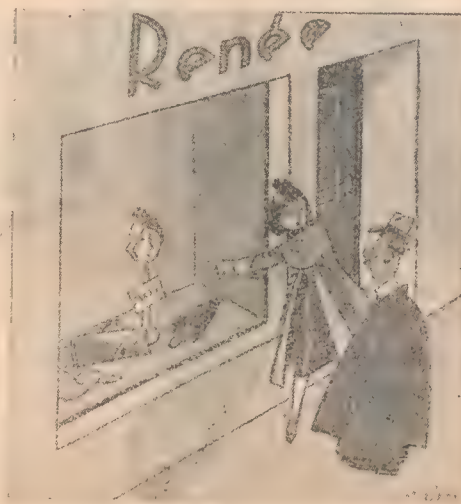
se a sus cuartos, y vístanse, y tomen el desayuno, y recién entonces podrán venir, y yo les contaré todo el asunto, y hasta les permitiré tomar parte en los preparativos.

— Pero, entonces, ¿usted sabía? — preguntó madame de Galabin, incrédula, secándose las lágrimas mientras la invadía la curiosidad. — ¿Usted sabía y jamás dijo una palabra?... Pero ¡qué mujer valiente! ¡Cómo debe haber sufrido! — En sus palabras se traslucía la más viva admiración, un dejo de envidia, casi se podría decir.

— ¡Bah, bah! No es nada, le aseguro, querida amiga — dijo madame de Bidoux, haciéndose la modesta. — Sí, ya hacía mucho tiempo que lo sabía; pero ¿por qué había de molestar al prójimo con mis quejas?... ¡Hay que tener coraje, caramba! Al fin de cuentas, uno muere sólo una vez, y entonces, ¡trac!, y se acabó... Pero ahora vaya a vestirse, querida, vaya...

Madame de Galabin salió de la habi-

tación, sin saber qué pensar de tanto coraje, de compostura tan admirable. No sabía si debía apiadarse de su amiga o admirarle. Las otras pensionistas ya se habían ido, todas ellas muy excitadas y llenas de gran admiración por la moribunda. Corrieron a sus habitaciones y engulleron el desayuno a toda prisa, y hasta algunas de ellas ni siquiera se lavaron, pues éste iba a ser



— Quiero que me compres ese sombrero, maridito. El mío ya está pasado de moda.

(De "The Sketch", Londres)

un día inolvidable, por lo visto.

Madame de Bidoux quedó sola. Su mente estaba despejada, pero el dolor de sus entrañas era horrendo. De abajo de la almohada sacó el frasco del remedio, y, sin hacer uso de la cuchara, tragó lo que consideraba una buena dosis. Al rato, como el dolor no decrecía, volvió a llevar el frasco a los labios. Luego de larga espera, el dolor empezó a disminuir, mas la torpeza que ya había notado el día antes, iba en aumento. Trató de mover las piernas, y notó que se habían puesto pesadas como el plomo. Púsose la mano sobre el corazón, pero apenas sentía los latidos. La muerte ya estaba en marcha, por lo visto; ya no tenía mucho que vivir...

Ahora se alegraba de no haber muerto estando inconsciente, como, por cierto, habría sucedido sin la oportuna intervención de madame de Galabin, porque si no hubiese recobrado el conocimiento, la habrían enterrado tal cual estaba, sin su mejor camión, sin los dientes postizos, sin el peluquín enruñado, sin el "rouge"... Y todo el vecindario, al venir al velorio, habría sentido una impresión desastrosa. Esto no debía ser.

Mentalmente comenzó a pasar revista a todo lo que había que hacer, el ambiente que debía crear, las últimas palabras y gestos de adiós. Todo ello requería la más minuciosa atención,

(Continúa en la página 29)

Hojeando los últimos Libros

COMENTARIOS
por
ANIBAL PONCE

PORFIRIO FARIÑA NUÑEZ: "LOS AMORES DE SARMIENTO"

Ediciones "Cóndor" — Buenos Aires

El señor Porfirio Fariña Núñez venía anunciando, desde bastante tiempo atrás, un libro minucioso sobre la vida amorosa de Sarmiento. Si se tiene en cuenta que la casi totalidad de los biógrafos del gran hombre han eludido por ridículos pudores ese aspecto de su personalidad, se comprenderá el enorme interés de una obra que promete salvar precisamente esa omisión voluntaria de los biógrafos gazmoños.



Domingo Faustino Sarmiento

Al señor Fariña Núñez le es familiar la vida y la obra de Sarmiento. Se ha ocupado de él en diversas oportunidades y lo sigue frecuentando asiduamente con un fervor que a veces resulta inoportuno: el "numen", el "titán", el "ciclope". Son las expresiones casi invariables con que lo designa. Pero fuera de ese conocimiento de la vida y de la obra sarmientescas — excelente garantía de la seriedad de su labor, — el señor Fariña Núñez ha de-

mostrado también en esos mismos trabajos a que hacemos referencia, un desconocimiento o un desprecio casi absoluto de todo lo que en un libro significa plan, arquitectura, orden. Una conferencia, un folleto, una monografía son para él un amontonamiento de notas, recortes, digresiones que no tienen, por lo común, el más mínimo lazo que los una. De donde resulta que el lector que tome al pie de la letra los títulos de los trabajos del señor Fariña saldrá defraudado casi invariablemente.

Tal es lo que ocurre en este libro. Con avidez el lector abre sus páginas. ¡Por fin, los amores de Sarmiento! Pero tan pronto concluye con el prólogo, cosas bien extrañas se le presentan: el primer capítulo se llama "Biografía de Vélez Sársfield"; el segundo, "Vélez y Sarmiento en la política"; el tercero... ¡"Derecho Público Eclesiástico"! En este momento el lector ha leído ya casi cien páginas y empieza a creer con razón que se están burlando de él. Afortunadamente, el capítulo quinto lleva este título prometedor: "Intervención de Aurelia Vélez Sársfield en la candidatura presidencial de Sarmiento". Pero aun en este capítulo el mismo gracioso procedimiento continúa. Con excepción de estas líneas: "No se movió de los Estados Unidos durante el proceso de su elección fiel a una consigna de Aurelia Vélez" (página 99) — detalle que el mismo Sarmiento anotó en su diario de viaje, — no sabemos absolutamente nada sobre la tan anunciada gestión de Aurelia Vélez...

Conste que estamos en la mitad del libro y hasta ahora no han aparecido "los amores". Desde el capítulo sexto, cierto es, algunas cosas empiezan a ocurrir. Mas los detalles relativos a los amores de Sarmiento — y no a todos, porque del primero que dió por fruto a la hija Faustina apenas si hay una referencia de dos líneas — van acondicionados con tanta paja de embalar que le resulta al lector poco menos que imposible conservar la calma.

Todo lo que a Sarmiento se refiere mantiene, sin embargo, un interés tan actual que el martirio se soporta con la esperanza de alcanzar aunque sea por lo menos una sola palabra. Y una palabra, o dos, o tres es lo que le aguarda en efecto después de mucho subir y descender a través de las doscientas cincuenta páginas del libro del señor Fariña Núñez.

Subidas y bajadas que dejan al lector sudoroso y jadeante, como a ese buen chico de nuestras fiestas patrias que después de mucho esfuerzo ha logrado alcanzar unas cuantas moneditas colocadas en la punta de un palo jabonado...

Anibal Ponce

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

Luminar, por Plusminusve (Alfredo Zapico). Poesías, precedidas de discursos y un prólogo del mismo autor. Volumen de 160 páginas. Montevideo, 1934.

Poemas para una mujer porteña, por Pedro C. Nieto. Prosas breves, precedidas de un prólogo de E. González Trillo y L. Ortiz Dehety. Editorial "Tierra del Sur", Buenos Aires, 1934.

La irreverencia histórica, por Sigfrido A. Radaeli. Segundo volumen de

la colección "Megáfono". Estudios varios sobre diversos temas históricos argentinos. 140 páginas, Editorial "Tor", Buenos Aires, 1934.

Los títeres de Maese Pedro, por Fryda Schultz Cazeneuve. Farsa burlesca en once patrañas. Volumen de 130 páginas. Viau y Zona, editores, 1934.

El vuelo sumiso, por A. Santa María Conill. Novela mendocina. Volumen de 228 páginas. Talleres gráficos Pomponio. Rosario, 1934.

AL PARTIR DE VIAJE

sea
previsor!

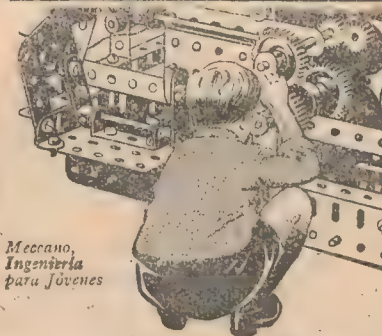
No olvide
de llevar
un frasco
de

FRASCO
\$ 1.80
GRANDE



MAGNESIA
S. PELLEGRINO
PURGA REFRESCA DESINFECTA

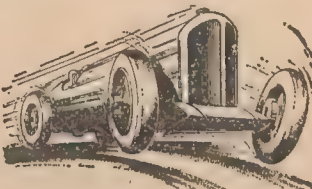
MECCANO



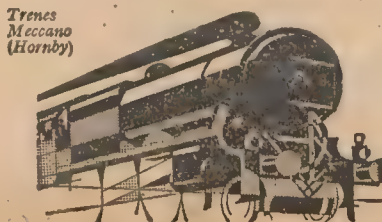
Meccano,
Ingeniería
para Jóvenes



Constructor de Aeroplanos Meccano



Constructor de Automóviles Meccano



Trenes
Meccano
(Hornby)

Productos de Fama Universal

Los Productos de la casa Meccano Limited alcanzan siempre la más alta perfección, aumentando anualmente el surtido con interesantes novedades. Al mismo tiempo que os enseñan, pasareis horas muy divertidas porque están basados en los principios de la Ingeniería y de la ciencia.

Meccano, Ingeniería para Jóvenes. La verdadera Ingeniería representada en miniatura. Ilimitado es el número de modelos que pueden construirse con el sistema Meccano.

Constructor de Aeroplanos Meccano. Con nuestros equipos pueden construirse modelos de aeroplanos.

Constructor de Automóviles Meccano. Estos equipos os permitirán montar perfectos modelos de automóviles.

Cajas de Química Meccano (Kemex). Aparatos, materiales e instrucciones para llevar a cabo mas de 400 experimentos de Química.

Cajas de Electricidad (Elektron). Materiales e instrucciones para hacer numerosos experimentos en Magnetismo, Electricidad Estática y Voltaica.

Trenes Meccano (Hornby). Nuevo surtido de potentes y rápidos trenes eléctricos. Trenes mecánicos de marcha duradera y potencia excepcional. Importante material rodante y variedad de accesorios. El sistema incluye todo lo necesario para la construcción completa de un ferrocarril en miniatura.

Lanchitas de Regatas (Hornby). El surtido anterior se ha completado posteriormente con tres nuevos autobotes para regatas, que desarrollan una velocidad extraordinaria.

Dinky Toys Meccano. Atractivas miniaturas de trenes accesorios de ferrocarril, automóviles, camiones, aeroplanos, buques de guerra, trasatlánticos famosos, etc., etc.

Jóvenes—Mandad por este libro hoy. Gratis.

Todo joven debe poseer este librito que contiene una profusión de ilustraciones de las espléndidas construcciones de Ingeniería, que pueden montarse con Meccano. Nuestro representante os enviará un ejemplar gratuitamente si le mandais vuestro nombre y dirección.

Representante en la República Argentina:
J. F. MACADAM Y CIA (Sección II)
Balcarré 302-326, Buenos Aires
Fabricantes: Meccano Ltd., Inglaterra

PAUSADAMENTE, Min Liong, sorteando las piedras y los charcos que ornaban la calleja Oriental que acortaba el camino hacia su casa, avanzaba despreocupada, sin advertir que cuatro ojos almendrados seguían sus menores movimientos desde las sombras de un oscuro portal.

Todo ocurrió rápidamente, sin testigos. Cuando la joven china enfrentó el portal, el más pequeño de los dos nativos que la acechaban, le salió al paso, haciéndola detener un instante. El otro la aferró de improviso por la espalda, entre sus brazos hercúleos, mientras el primero le arrojaba un chal a la cara y se lo envolvía alrededor de la cabeza.

Aunque tomada por sorpresa, la joven casi logró libertarse. Min Liong era flexible, ágil y fuerte como un leopardo. Pero los dos chinos habían sido cuidadosamente escogidos para la empresa. Sabían que se les recompensaría generosamente por su éxito, mas no ignoraban que al fracaso seguiría un castigo terrible e inexorable.

En la suntuosa residencia de verano que había hecho construir en lo alto de un monte selvoso, Ha-Li, acaudalado mercader de té, estaba fumando y mascando betel después de una cena copiosa y magnífica. El breve crepúsculo de los trópicos

languidecía y el aire se iba poblando de mariposillas y coleópteros. Cada mata en la espesura de la selva comenzaba a dar signos de vida y, con el despertar de los animales nocturnos, revivía el espíritu de Ha-Li.

El hilo de sus pensamientos fué cortado por un ligero ruido en el techo. Medio oculta en la sombra vió una rata, agazapada e inmóvil en una de las vigas. Durante cinco minutos el animalito se estuvo allí, como hipnotizado. Ha-Li, que miraba en regocijado silencio, sabía qué mantenía a la rata en esa inmovilidad. Y sonrió con una sonrisa

deando largamente su manjar.

Cuando terminó la pequeña tragedia, Ha-Li golpeó las manos y ordenó al nativo, que había aparecido como por arte de magia, que condujera a su presencia a Min Liong y a su novio. Su voz era suave y tranquila, pero el atemorizado servidor salió prestamente a cumplir la orden.



FRENTE *al* PELIGRO

...sólo la serenidad puede salvarnos.

repugnante que mostraba sus pocos dientes, ennegrecidos por el uso prolongado del fruto de la areca.

De pronto la fascinación pareció ceder, y la rata intentó moverse; pero al hacerlo miró hacia atrás, y de nuevo quedó clavada en su sitio.

Afuera rugió un leopardo. Ha-Li no lo oyó, abstraído en la contemplación de la escena del techo que era, en miniatura, el juego que más lo deleitaba. Ahora la rata parecía haberse empequeñecido; sobre ella, balanceándose rítmicamente, apareció la cabeza de una cobra.

La crueldad había sido siempre el vino de la vida para Ha-Li. Se extasiaba ante el espectáculo de las luchas entre animales. Muchas veces se había regocijado observando las graciosas actitudes de algún cachorro de leopardo ante su primera presa. Pero el leopardillo era apenas un principiante. Por la cobra sí que sentía verdadera admiración. La consideraba como un experto conocedor que gusta las emociones de su víctima cual un licor exquisito y que luego come sin prisas, paladeando largamente su manjar.

El tintineo de los largos aros de jade y un tenue perfume de jazmines silvestres advirtieron a Ha-Li de la silenciosa aproximación de la joven. La miró a través de sus pulposos párpados entornados, sin experimentar la menor emoción. Porque las mujeres hermosas no habían sido jamás, para él, otra cosa que peones de ajedrez que se utilizan un momento y se apartan luego del tablero.

Con la misma insondable expresión con que un conocedor hubiera examinado una diosa tallada en verde jade, observó la figura alta y ondulante de la muchacha, sus manos delicadas, las grandes orquídeas prendidas en la negra y lacia cabellera.

Ha-Li extendió una mano pequeña y afeiminada, cubierta de anillos, y vibró de placer al comprobar que la joven, aun tratando de ocultar su miedo, se había echado hacia atrás con un calofrío. La mano recorrió suavemente la sedosa mejilla, el cuello de marfil, el satinado cabello. El rostro de Ha-Li permanecía inexpresivo, inexcusables sus ojos oblicuos; pero él conocía bien lo que la joven estaba sintiendo. Fino juez de las naturalezas humanas, había desarrollado un sexto sentido que penetraba todas las almas y le había permitido triunfar sobre los otros mercaderes, venciendo los con su propio juego, uno tras otro.

Toda su vida Ha-Li se había hecho de enemigos. No había conocido jamás el amor; sólo la obediencia nacida del miedo. Y ahora se gozaba en jugar con los seres humanos como jugaba en otros tiempos con el oro y el jade.

La pareja de novios había caído en sus redes, y Ha-Li no despreciaba nunca una oportunidad.

Le satisfacía comprender que detrás de la carita ovalada y los rosados labios de Min Liong, ardía un odio tan intenso como el que él sentía por la humanidad. Y aunque la joven no se traicionaba con el menor movimiento, Ha-Li sentía latirle el corazón apresuradamente, mientras la rodeaba con su brazo. Y era feliz.

También le complacía observar al novio, un joven médico nativo, que esforzándose por dominar sus emociones y mantener una actitud tranquila, estaba pálido y con las pupilas enormemente dilatadas, presenciando el doloroso espectáculo de su amada en brazos de otro hombre.

Ha-Li sabía hasta dónde llevar las cosas. No hubiera estado bien ex-

tremarlas en ese instante. Mucho más dulce sería dejar que la pareja recobrara la libertad para luego, cuando se hallasen con la balsa en medio del río, hacerlos capturar nuevamente. Mucho más exquisita resultaría la muerte de ambos si los dejaba una vez más gustar de la vida. Y tenían que morir, so pena de ver aparecer muy pronto por allí a los oficiales del gobierno.

CUENTO

Por

CARLOS ELLIOTT

—¿Ha traído usted la morfina que constituye el rescate de su novia? — preguntó al médico.

—Aquí está, excelencia. La obtuve en el dispensario del hospital. Puede ver la etiqueta en cada frasco.

—Bien. Daré órdenes para que sean ustedes devueltos a la villa. Dentro de una

hora, cuando la luna esté alta, se pondrán en camino.

Para Min Liong y su novio los minutos parecieron horas. Por fin apareció un sirviente llevándoles un plato de arroz, carne y verdura.

—Dice el amo que en cuanto coman se podrán marchar.

En efecto, media hora más tarde, con los ojos vendados, fueron conducidos por los mismos dos hombres que habían raptado a Min Liong.

Al principio avanzaban muy despacio. Los cautivos no podían casi ver dónde pisaban, a pesar de que la escolta llevaba antorchas para mantener alejadas a las fieras que habrían podido acercarse.

Pero cuando estuvieron muy lejos de la casa, les quitaron las vendas de los ojos y

los obligaron a marchar a toda prisa. El camino era largo y quedaban pocas horas de luz de luna.

Min Liong y el médico habrían querido formarse una idea de los lugares por los que iban pasando, a fin de poder reconocerlos algún día. Pero la velocidad a que los hacían avanzar y las sombras que proyectaban los árboles los forzaban a concentrar toda su atención en la senda que pisaban.

Mientras la pequeña comitiva proseguía su camino hacia el río, a través de la floresta bañada de luna, la mente de Ha-Li estaba en actividad, excitada por el pequeño episodio de la cobra y por la sensación de inmenso poder que le proporcionaba el pensar en aquellos cuyo destino se hallaba en sus manos.

Finalmente, cansado de trazar planes sobre la suerte que haría correr a sus dos víctimas, tomó uno de los frascos de morfina. Estuvo un momento mirando el contenido de la botella, jugando con la idea. Después tomó de un mueble un calentador, un platillo de porcelana que llenó de agua, una jeringa y una cuchara.

Con una meticulosidad que parecía querer prolongar el dolor de su ansia, puso a esterilizar la jeringa. Esperando a que se enfriara el platillo, desnudó su brazo robusto y amarillo, escogió un sitio que no estuviera marcado todavía por la picadura de la aguja, y lo frotó con alcohol. Deshizo en la cuchara cuatro de las tabletas contenidas en el

(Continúa en la página)



Muchachas—sigan mi consejo si desean tener dientes blancos y seductivos, al instante



Usen este dentífrico especial que elimina las manchas amarillentas

Ahora casi todas las personas que tienen los dientes amarillentos y manchados y se abochornan de reírse, pueden limpiarlos y blanquearlos—pueden darles el seductivo brillo de las joyas finas, con Kolynos.

Resultados Rápidos

Una sola limpieza con Kolynos, según el método exclusivo Kolynos, y quedará usted convencida de la importancia de usar una crema dental antiséptica que destruye las bacterias bucales que manchan los

dientes y causan la caries dental.

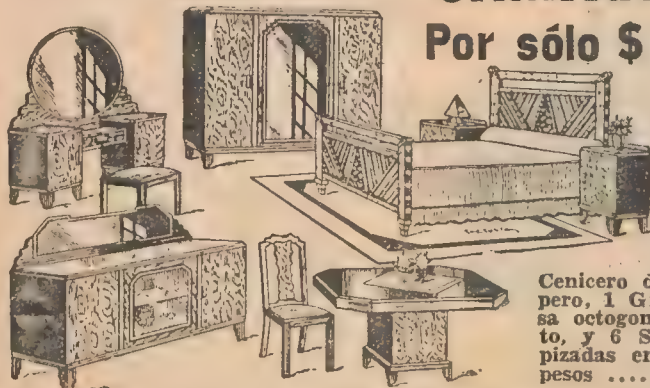
Su dentadura adquirirá lindo brillo y atrayente, con sorprendente rapidez. Pronto se le blanqueará de modo que usted nunca creía fuese posible.

Convénzase usted ahora de porqué Kolynos es más eficaz. ¡Empiece hoy mismo a usar este dentífrico admirable!

**CREMA DENTAL
KOLYNOS**

NOTABLE CONJUNTO "FUTURISTA" con CAMA de BRONCE

Por sólo \$ 325.-



COMPUESTO DE:
1 Amplio ropero 3 cuerpos, 1 Toilete-peinador, 1 Cama dos plazas, 1 Elástico 2 plazas, 3 Mesas de luz, 1 Percha tres ganchos, 1 Banqueta, 1 Toallero-percha, 1 Cenicero de pie, 6 Perchas ropero, 1 Gran Aparador, 1 Mesa octogonal con tabla repuesto, y 6 Sillas tapizadas en cuero, 325.- pesos

Despacho rápido y amplia garantía a los clientes del Interior.
AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

MUEBLES *casas Gicovate* **SOFAS-CAMAS**
1134 CORRIENTES 1134

CHARLAS FEMENINAS

Por MESEC TUBAT

AMAR ES UN DERECHO

El derecho de amar lo poseemos todos.

En cuanto a ser o no correspondido, eso ya pertenece a la buena o a la mala suerte; es un derecho que el amor da o quita a los hombres y a las mujeres.

Pasiones no correspondidas son dolores de alma que debemos curar rápidamente.

Me escribe desolada, una carta de dolor, "A", lectora de "Mundo Argentino", y me pide un consejo o una solución a su problema. Nada es más difícil que desentrañar de un drama de amor una solución; pero, con todo, a mi entender hay en el drama de "A" una explicación lógica y sencilla:

Siempre un médico es casi un enamorado, ya que él posee un derecho que ningún otro hombre posee; ya que está facultado para interrogar, para ver, para conversar, para acercarse; en una palabra: como ningún otro hombre está facultado a hacerlo ante una mujer.

En el caso de la pregunta, puede que él no haya tenido otra intención que aquella de la simpatía hacia la enferma; puede que tuviera el tiempo vacío, puede que en el fondo "pensar" en el amor... Mas tenía ya comprometido su porvenir con aquella con quien se casó días después... Nunca sabemos hasta qué punto pone un hombre su honor ante la palabra dada.

Puede que hubiera motivos de gratitud; puede que hubiera intereses creados con aquella familia. En el fondo él no traicionó a nadie, ni a su novia primitiva ni a "A", a quien no hizo promesa alguna.

El problema no está en los hechos; está en el corazón de la mujer que se enamoró por simples manifestaciones de cordialidad amistosa.



Una mujer inexperta puede fácilmente equivocar amor con amistad. Ella, ávida de un sentimiento amoroso, ve amor donde el amor no está..., y hace nacer en su alma una pasión que luego la torna desgraciada...

¿Llorar?... ¿Llorar por un hombre?... No, criatura; no debe usted llorar; debe olvidar..., y el olvido es cosa que concierne a la voluntad. Propóngase usted barrer de su mente el recuerdo, y ha de lograrlo. Al fin y al cabo, nadie más que usted misma se dió los derechos para amar; busque en usted misma las armas para olvidar. Proponerse es lograrlo. Lea, pasee, distraigase... Y no se olvide de que en la vida del amor hay también leyes... Ese "doctor", como tantos otros, se comprometió siendo estudiante, se afanó en obtener su título, el cual debería servirle para libertarse de las tantas miserias de la vida..., y en cambio sólo le sirvió para esclavizarse a una palabra dada en la hora de la inconsciencia y de la juventud... Cuando él se acuerde, llevará a remolque una mujer, hijos, una casa a la que sostener, y en medio de esa lucha huirá el amor, y él seguirá atado al deber, al duro deber de trabajar, de restarse éxitos, porque el matrimonio realizado con demasiada premura es un destructor del porvenir y de la gloria.

En cambio, usted que se siente hoy "dejada", tiene la vida al frente. Amar o haber amado no es una desdicha; es sencillamente un aprendizaje útil para la mujer.

La próxima vez ya sabrá usted diferenciar amistad de amor; ya no será usted la primera en apasionarse sin antes haber apasionado.

El corazón es siempre optimista; después de este dolor renacerá a la esperanza mucho más intensamente.

Ponga entre él y usted las armas que nunca se doblan, es decir: el orgullo y el amor propio digno de su sexo. Salvaguardias de la mujer en todos los casos.

Ría en vez de llorar; riendo se vengará de él y evitará que su madre sufra por usted.

Llorar es envejecerse y disminuirse; es restarse energías y llamar a la mala suerte, alejando a la buena.

Esto es todo lo que puedo decirle; es lo mejor que mi experiencia le aconseja.

Usted ha fantaseado en amor... ¿Y quién como usted no se ha equivocado en ese sentido alguna vez? El amor exagera siempre, y como analiza al través de lo propio, resuelve según su deseo o su propio interés.

En el fondo, usted no ha tenido en qué fundar sus ensueños, y como carecían de base, un día, como torre de cartón, se derrumbó a sus pies.

Se ahoga usted en un vaso de agua.

No se olvide de que la vida todo lo da al que sabe esperar, y encuentra bellezas en la verdad. Abra usted sus ventanas, porque afuera está la primavera, y alegre con ella sus ojos y su corazón, que el amor verdadero llegará cuando usted menos lo espere; cuando menos le busque.

El último acto

(Continuación de la página 24)

pues de eso dependía que el último acto en el drama de su vida fuese el más grande y perfecto de todos. Su cabeza iba elaborando ideas afanosamente, algo así como un director de escena (si osara hacer semejante comparación) que prepara el escenario, las luces, las decoraciones y los personajes antes de levantar el telón sobre el último acto de la tragedia.

Una hora más tarde todo estaba a gusto de madame. Se hallaba recostada sobre nubes almohadas en su cama recién hecha; la puntilla de su hermoso camisón se desparramaba en pliegues elegantes sobre la blancura de la colcha. Su postura era graciosa, y en el espejo del ropero podía ver que su aspecto era sereno y lleno de dignidad, con ese dejo de nobleza, que solamente la muerte confiere, ya grabado en sus facciones.

Madame de Galabin había dado pruebas de ser una amiga de verdad. Había hecho de todo. Había corrido de acá para allá, descuidando enteramente los asuntos de la pensión; había peinado el cabello de su pobre Eloísa, había enrutado el peluquín de color castaño, barrido la pieza, traído flores y telefonado a derecha e izquierda a todas las comadres de su amiga; todo lo cual demostraba un espíritu de perfecta amistad y aprecio. Su estima hacia Eloísa de Bidoux, siempre muy grande, se había elevado por las alturas desde esa mañana. Y hay que confesar que sin ella, madame de Bidoux estaba perdida, pues por nada del mundo habría pedido ayuda a ninguna de las otras. Ahora todo estaba pronto. Madame de Galabin descansaba en la crujiente silla de hamaca. Las mujeres de la pensión y una que otra comadre por fin habían sido admitidas en la pieza, y estaban sentadas en círculo alrededor de la cama, absortas en la moribunda, preguntándole a cada momento cómo se sentía, si sufría mucho, si ya había comenzado a ver cosas sobrenaturales, si podían hacer algo por ella. Por nada del mundo habrían querido perder un solo detalle de todo esto.

Todo el día madame de Bidoux fué tirando, y todo el día las mujeres quedaron haciéndole compañía. Cierta instinto le decía a madame que al ponerse el sol dejaría de existir. El sol poniente pintó de color primero las cimas de las nubes, luego la cima de los edificios, y, por último, inundó la habitación con dorados reflejos. Madame aún sentía despejada la cabeza, pero sus miembros ya estaban insensibles, muertos. Ya no podía estirar la mano hacia el frasco de remedio y había que ponerle las cucharadas en la boca. Toda conversación se había apagado. Las mujeres estaban inmóviles en sus sillas, mirándola fijamente, mientras que el sol dibujaba aureolas sobre sus cabezas. De tiempo en tiempo, alguna de ellas no aguantaba más y salía de la habitación para llorar a su gusto. Madame la reprochaba con apagada voz al regresar, y las mujeres se hacían cruces ante coraje tan inmenso.

Infinita satisfacción se posesionó de madame de Bidoux. Se sentía sumir dulce y serenamente, como siempre había deseado que sucediera. Su pasión por la justeza de las cosas se veía satisfecha. El telón iba a caer sobre un final perfecto. El dolor le volvió nuevamente, y ella hizo un gesto para que le dieran un poco de la medicina; luego cerró los ojos, algo exhausta... Un cuchicheo de las mujeres se los hizo abrir, y quedó sobresaltada al ver ante ella un hombre. Al principio, creyó que era Gaspar que venía a recibirla. Pero no, no era Gaspar; era el doctor Perrier. Madame habría preferido que no viniera.

La cara regordeta del doctor Perrier estaba fruncida y en ella se leía una mezcla de sorpresa, duda y mortificación. Había oído cierto rumor de que alguien se moría en la pensión Galabin, pero jamás habría creído que fuera madame de Bidoux. No hacía mucho tiempo que la había examinado, y no le había encontrado nada malo; sin embargo, ésta era, por cierto, una moribunda. "¿Cómo podía ser esto?", se preguntaba. "¿Cómo demonios podía ser, cré nom de Dieu?" A la pobre mujer le quedaba muy poca vida, aunque los ojos aún los tenía despejados. Se inclinó sobre la cama y le tomó el pulso. Apenas se sentía. El corazón latía, pero muy débil. El médico iba y venía por la habitación, devanándose los sesos para encontrar la causa de todo esto; pero estaba perplejo. Desde la cama, madame de Bidoux lo miraba, y en su demacrado rostro parecía flotar como una sonrisa. Las mujeres miraban, sin perder un solo detalle de la escena. ¡Coraje tan grande como el de la moribunda jamás habíase visto! Todas ellas se decían que el doctor Perrier

mostraba poca delicadeza al entremeterse, yendo tan bien las cosas...

Y entonces, cuando el médico ya volvía sobre sus talones para buscar el sombrero, lo cual decía bien a las claras que se daba por vencido, de golpe se detuvo y abrió enormemente los ojos, como si no pudiera creer lo que veía. Dió tres pasos hacia la mesa de noche y arrebató el frasco del remedio. Miraba al frasco como atontado; palideció, miró atónito a madame de Bidoux y la señaló con un dedo acusador:

— Usted... ¿Usted ha estado tomando esto?...

Madame hizo un signo afirmativo.

Madame de Galabin se adelantó desde el fondo de la habitación, donde el doctor la había empujado con rudeza. Ya era tiempo, pensaba ella, que dijese algo.

— Hace un ratito que le di tres cucharadas.

Al médico le faltaba el habla, aunque sonidos desprovistos de significado escapaban de su boca. Corrió hacia su valija de cuero negro que había dejado en un rincón del cuarto, revolió ávidamente y fué sacando una jeringa de

(Continúa en la página 57)

Pecas



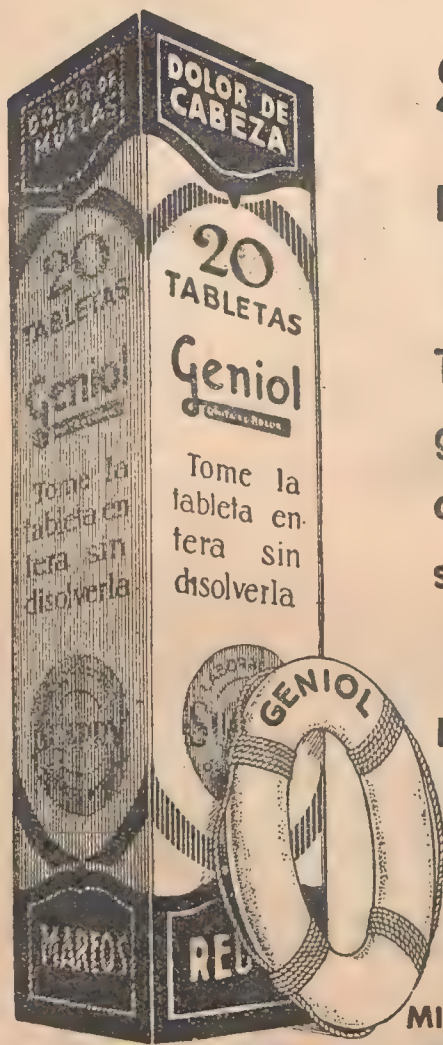
¿Desea Ud. Quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas, blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Crema BELLA AURORA

Quita las Pecas • Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia. Depositario: FARMACIA FRANCO INGLESA Sarmiento y Florida Buenos Aires



SALVANERVIOS

Domine sus nervios y dominará las más difíciles situaciones.

Tome un GENIOL que al descongestionar sus nervios y despejar su cabeza, le dará el pleno dominio de sus facultades, evitándole más de un disgusto.

Tome un GENIOL y estará contento

UN TUBO DE GENIOL 1.30

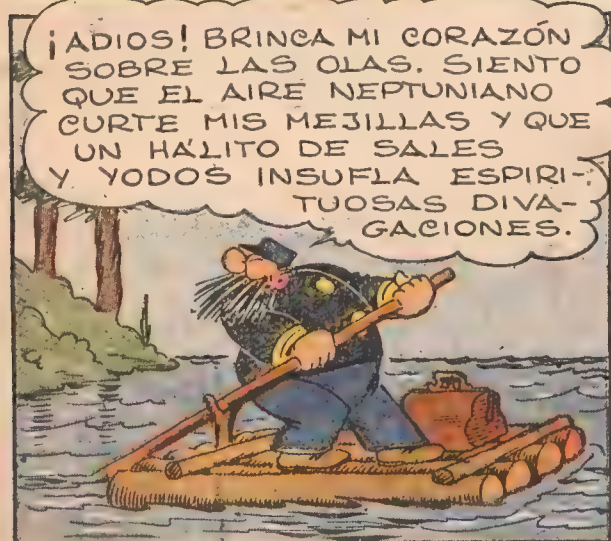
MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL 30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR





¡Me prometió un Oldsmobile para Navidad!

— Sí, me dió su palabra. ¡Ah, qué feliz me siento! ¡Mi marido me va a regalar para Navidad un Oldsmobile igual al tuyo!... ¿Pero te imaginas tú lo que esto significa para mí?... ¡Ser dueña de un Oldsmobile, ir de paseo por las mañanas, utilizarlo, como tú, para las compras, recorrer, en fin, la ciudad de un extremo a otro en tren de visitas!... Y los elogios, ¡oir los elogios que sugiere!... ¡Un coche que despierta franca admiración entre hombres y mujeres por igual!... Por la armonía de sus líneas, ¿sabes?, por lo suave y silencioso de su funcionamiento, por su fácil manejo... Y, luego, el precio...

— ¡Sobre todo eso!... Nadie se imaginará que nuestros esposos invirtieron tan poco dinero en la adquisición de esta maravilla...



CARACTERISTICAS DEL NUEVO OLDSMOBILE

Ruedas articuladas - Estabilizador de la marcha - Motor de 84 caballos de fuerza - Cambios silenciosos en todas las velocidades - Carrocería Fisher sin corrientes de aire - Frenos super-hidráulicos - Mayor potencia - Aceleración más rápida - Mayor durabilidad y rendimiento.



UN PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS

OLDSMOBILE

SEIS Y OCHO CILINDROS

Concesionarios en la Capital Federal, FEHLING HNOS. Av. Alvear 3154

ROSARIO: Sres. Ronchetti, Razzetti y Cía. - Corrientes 356 — SANTA FE: Sres. Hampton, Watson y Cía. - Obispo Gelabert 3162 — CORDOBA: Sres. Hampton, Watson y Cía. - Humberto 1º 443 — TUCUMAN: Sres. Pedrosa Hnos. y Cía. - Mendoza 970 — BAHIA BLANCA: Regoli Hijos - San Martín 257 — MAR DEL PLATA: Sres. R. Celvo y Cía. - Av. Pedro Luro 3370 — LA PLATA: Sres. Capello y Bossi - Calle 55 N° 664 — SALTA: Sres. Jalil, Lavaque y Paz - Alsina 498 — MENDOZA: Sr. Nino Bómdide - San Martín 839. Concesionarios en otros puntos importantes de la República



He aquí algunos altos dignatarios de la corte abisinia: si las vestimentas resultan anacrónicas, los fusiles, en cambio, son bien modernos.

Grandezas y miserias de ABISINIA

A BISINIA es para nosotros apenas una de las tantas realidades geográficas que se desvanecen al abandonar el colegio nacional. Descubrimos quizá ese lejano país cuando nos tocó estudiar la inevitable geografía de Asia, Africa y Oceanía. El doctor Juan B. Justo lo citó cierta vez en el Senado para avergonzarnos de nuestro atraso en materia de censos. Rimbaud, el genial poeta francés, eligió esta tierra exótica para conquistar, nuevo Jasón, el Toisón de Oro. Las fotografías presentes vuelven a hablarnos con gran extravagancia de las lejanas tierras del rey Menelick.



Los trompas, por sus uniformes, se confundirían muy fácilmente con cualquiera de los soldados coloniales de las potencias europeas.



El emperador abisinio Haile Selassie I, en la grandeza de sus pomposas vestiduras militares.



Las ametralladoras son también muy modernas... pero sus servidores andan descalzos, a pesar de la irregularidad del suelo, que puede advertirse en el grabado.



NUESTRO PROXIMO NUMERO ES UN COMPENDIO DEPORTIVO DE 1934



Una parte del público que concurrió a la fiesta realizada en el Colegio San José, con motivo de la entrega de diplomas a los alumnos del establecimiento.

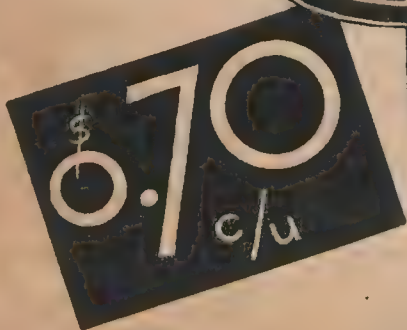


Alumnos del sexto grado correspondiente al Colegio número 1, que se despidieron de las profesoras con una simpática fiesta al finalizar el año escolar.



En el festival efectuado por el Colegio N° 1, con motivo del fin de curso, estas niñas y niños del establecimiento tomaron parte en el desarrollo del programa, que fué muy aplaudido.

Fotos de la Mela



CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS

TERCIOPELINA

COLORETE

ESMALTE

PARA UÑAS

ROUGE

PARA LABIOS

Productos de Belleza

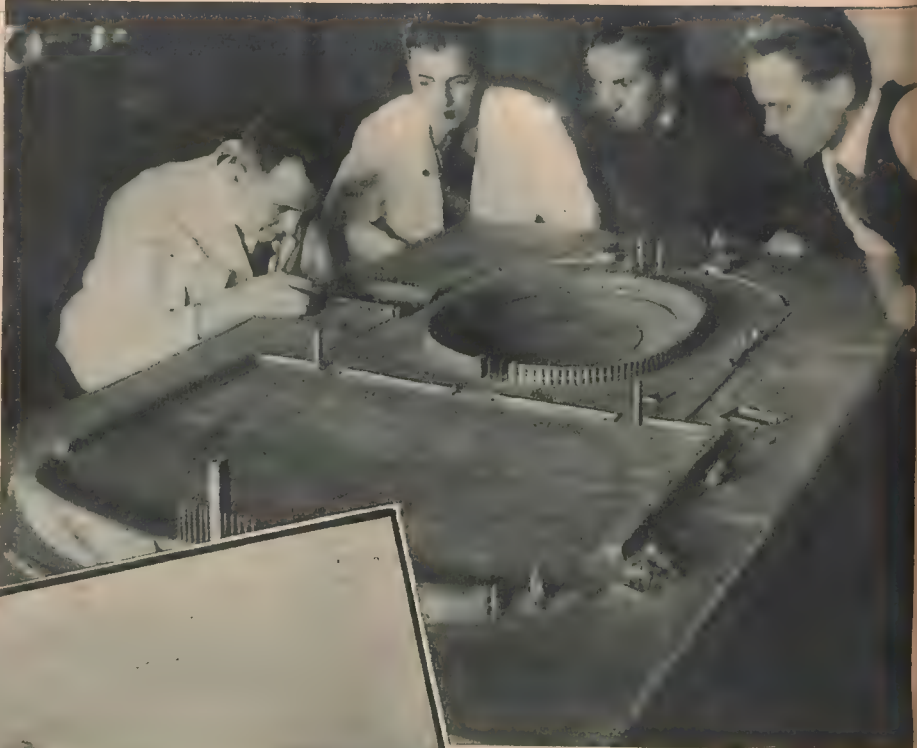
GRIET

para el tocador femenino

El mundo en la

PROYECTO DEL ESTADIO OLIM- PICO A CONS- TRUIRSE EN BERLIN

Como es sabido, los próximos juegos olímpicos tendrán lugar en Berlín en el año 1936. A fin de que tan magno torneo resulte un verdadero éxito, se ha ordenado la construcción de un estadio enorme, cuya miniatura reproducimos aquí para que nuestros lectores tengan una idea aproximada de lo que será. El terreno circular corresponderá a la cancha de football.



EL PAPA PIO XI CASA A UNA PAREJA EN EL VATICANO

Hace ya muchos años que un Sumo Pontífice no casa. Sin embargo, hace poco tiempo el actual jefe de la Iglesia rompió tal norma de conducta y casó a su sobrino Franco Ratti. Muy pocas personas presenciaron la ceremonia que se llevó a cabo en el consistorio del Vaticano, una de cuyas escenas puede verse.



UNA NUEVA PRIN- CESA NACE EN ROMA (ITALIA)

Se trata de Maria Pia, hija de la ex princesa Maria José de Bélgica, y de su esposo, el príncipe Humberto de Saboya. Es esta la primera fotografía de ella obtenida, pues hasta este momento, no se había permitido que nadie la retratase.



VENTA PUBLICA DE ESQUE- LETOS EN LONDRES

En la capital británica hay un almacén especializado en la venta de esqueletos, una industria por cierto muy poco explotada en todas partes. Gran cantidad de coleccionistas de todas partes van allí a adquirir toda clase de huesos, y otro tanto hacen crecido número de profesores y estudiantes de diversas facultades y universidades. Aquí aparece el dueño del extraño negocio revisando su mercadería, que luego venderá.

ERIGIRAN UN MONUMENTO A SU REY EN BELGICA

En Bruselas hace ya tiempo que ha sido establecida una colecta pública con el fin de erigir una estatua al ex rey Alberto, fallecido trágicamente mientras practicaba su deporte favorito, el alpinismo. En plena calle, una dama ha abordado a un soldado a quien coloca una escarapela sobre el pecho, mientras aporta su óbolo consistente en monedas.



NO OLVIDE QUE EL PROXIMO NUMERO DE "MUNDO ARGENTINO"

la fotografía y en el comentario



HUELGA FEMENINA EN TOKIO (JAPON)

No sólo aquí, en Estados Unidos o en España, hay huelgas de obreros. También en el lejano Japón las hay, y, peor aún, quienes las hacen son representantes del sexo débil. Véase, si no, a estas guardas de ómnibus que han hecho causa común negándose, en forma por cierto muy pacífica, a seguir despachando boletos si la compañía no les aumentaba el sueldo.



LOS SUCESOS POLICIALES QUE CON MAYOR INTENSIDAD LOGRARON ATRAER LA ATENCION POPULAR EN EL AÑO 1934

Como se sabe, el 1º de marzo de 1932 el hijito del famoso aviador Charles A. Lindbergh fué secuestrado. Y recién a mediados del corriente año logró darse con el autor del horrendo hecho, que resultó ser Bernard Richard Hauptman, que actualmente se encuentra en la cárcel de Flemington esperando el día de la causa. Aquí se ve a su esposa Ana saliendo de la prisión en una de las frecuentes visitas acompañada por el abogado defensor del acusado.

Hace muchísimo tiempo que una mujer no es condenada a la guillotina en Francia. Sin embargo, Violeta Nozleres, joven de diez y ocho años, lo fué. Convieta de haber dado muerte a su padre y de haber intentado hacer otro tanto con su madre, los tribunales franceses la condenaron a la pena máxima. La presente instantánea fué registrada en el momento en que el juez pronuncia su veredicto, causando el desmayo de la joven.



FESTEJOS TIPICOS DE HUNGRIA

Todos los años, cuando el otoño toca a su fin, se realiza en su último domingo una magnífica fiesta de carácter religioso en Hungría. Se organizan grandes procesiones, y las mujeres acuden ataviadas con ropajes típicos hechos totalmente en color blanco. Aquí aparece un grupo de ellas poco después de haber cumplido en la iglesia con los servicios católicos, que es lo primero que se realiza.



ES UN NUMERO VERDADERAMENTE EXTRAORDINARIO

DE LA CAPITAL

Angelo Valenti, Luis Bertolussi y Arturo Rizzetto, que intervinieron con señalado éxito en el concierto de cámara ofrecido recientemente en los suntuosos salones del Club Italiano.



Grupo de niños que pasará una temporada en la colonia marítima de Necochea, momentos antes de emprender viaje para dicha playa. Este núcleo forma parte del primer contingente que es enviado, como todos los años, a distintos puntos de veraneo a orillas del mar.



Parte del público que concurrió al concierto ofrecido hace pocos días en el Club Italiano, y en el que intervinieron con éxito tres destacados músicos.



De izquierda a derecha, paradas: Clelia Forte, Susana Besco, Elsa G. De Becco y Alicia J. Sinópoli. Sentadas: Ana María Schweizer, Nélida S. de Lambertini, Noemí Rublo Giménez y Mercedes Bigand, que intervinieron en el concierto de guitarras realizado en el teatro Odeón hace pocos días.



Conjunto general dirigido por el profesor señor Antonio Sinópoli durante la interpretación del himno nacional.

Fotografías de "Mundo Argentino".



Lupe Vélez, la inquieta mejicana, parece no hallarse conforme con los triunfos obtenidos en la cinematografía de Hollywood, que sirvieron para popularizar su nombre en todo el mundo. Dispuesta a abarcar nuevos horizontes ha marchado a Inglaterra, donde el séptimo arte ha entrado en una época de franco progreso. Ya filmó una película, que veremos aquí la próxima temporada, y en la cual, a juzgar por las informaciones recibidas, impone su calidad. Y es a raíz de este nuevo triunfo que los norteamericanos le han ofrecido un nuevo contrato que le asegura un sueldo semanal de doce mil dólares, aparte de llevar implícita la promesa de interpretar lo que Lupe anheló siempre: papeles dramáticos. Hasta el presente la mejicana sólo tuvo oportunidad de intervenir en un drama que aquí fué pasado con el título de "Resurrección" y basado en la famosísima novela de León Tolstói.

**LUPE
VELEZ
SOLO
INTERPRETARA EN
LO SUCESIVO PAPELES DRAMATICOS**

Eduardo Garrós, uno de los puntales de "Coronel Suárez", en circunstancias que se dispone a impulsar la bocha en una de sus clásicas y peligrosas corridas.



La destreza, la juventud y la inteligencia rubricaron el triunfo de "Coronel Suárez" en el campeonato abierto de polo, recientemente realizado. Los muchachos del Sur, jinetes consumados, jugadores de fuerte y segura pegada, han recibido la merecida consagración a su esfuerzo. "Coronel Suárez" se ha adjudicado en el corriente año los tres campeonatos más importantes de polo nacional: novicios, anual con handicap y por último el abierto que acaba de ganar.



Enrique J. Alberdi y Ricardo Cavanagh se lanzan en procura de la bocha. El primero, que ha tomado a su rival, lo hostiliza para impedirle su juego. A la expectativa aparece en segundo término Juan Carlos Alberdi.

"Coronel Suárez" se consagró en el campeonato de polo

"Coronel Suárez" marca el primer gol del partido, que fué señalado por Eduardo Garrós. La pelota, según se ve, fué enviada al arco por elevación, y la presente fotografía fué obtenida segundos después de haber transpuesto los postes.



"Santa Inés", que compartió con "Coronel Suárez" los honores de la última jornada, perdiendo un gran partido. Integran este equipo los jugadores Daniel Kearney, Haseth H. Hughes, Eduardo Hope y Ricardo Cavanagh.



Enrique J. Alberdi, el gran animador del conjunto de "Coronel Suárez" y capitán del equipo, que ha sabido conducir a la victoria definitiva, venciendo a fuertes y experimentados rivales. En la presente fotografía aparece junto a su tobiano, el petiso de su predilección.



El cuarteto de "Coronel Suárez", que integran Juan Carlos y Enrique J. Alberdi, y Eduardo y Ricardo Garrós, quienes en lucha interesante, y haciendo alarde de mucho juego de conjunto, vencieron, tras coite de acciones por momentos emocionantes, al fuerte equipo de "Santa Inés" por 7 a 5.

El capitán de "Coronel Suárez", Enrique J. Alberdi, se apodera de la bocha luego de una corrida brillante, mientras su hermano Juan Carlos impide la acción de uno de sus rivales.

Fotografías especiales de "Mundo Argentino"



Fútbol, polo, tennis, basketball, sable, esgrima, automovilismo, boxeo, rugby, regatas, golf,

ciclismo, remo, equitación, yachting, atletismo, etc., a todo color en nuestro próximo número

COREA; la MANZANA de la DISCORDIA en

Aspecto general del viejo pueblo Kaisher, situado en la parte Sur de Corea. En el centro pueden advertirse las viviendas típicas y un pequeño cerro de curiosa conformación.



He aquí un nuevo "viaje fotográfico" que ofrecemos hoy a nuestros lectores. Se trata de Corea, colonia japonesa y verdadera manzana de la discordia entre los pueblos de Oriente. La población coreana profesa en su mayor parte aversión al gobierno japonés, puesta recientemente en evidencia con motivo del atentado (frustrado por suerte) que se hizo contra la vida del emperador del Japón. Ofrecemos, pues, varios aspectos generales de esta interesante y lejana tierra, cuyos habitantes visten de blanco.



En los jardines del ex-palacio imperial, situado en Seul, figura esta especie de glorieta donde antiguamente la real familia se reunía para tomar el té. Se halla casi escondida entre altos árboles y está terminantemente prohibido acercarse a ella.



Llámase en Corea "semana blanca" a los siete días que los vendedores de telas consagran para hacer sus ventas públicamente. En plena calle exponen su mercadería y son muchos los coreanos que adquieren telas con que ataviarse. Obsérvese el gracioso sombrerito que usa el vendedor.

HERMOSAS TRICROMIAS Y PAGINAS A TODO COLOR, Y EN ROTOGRAFADO, ILUSTRAN

en el LEJANO ORIENTE



Aun cuando en la mayor parte del mundo es esencialmente femenina la tarea de lavar ropa, son los hombres quienes en Corea lo hacen. Y aquí se les ve, a orillas del mar del Japón, retorciéndola con un procedimiento muy personal.



Casi todas las casas reciben en Corea la calefacción necesaria por medio de caños colocados bajo los pisos de las habitaciones, donde las estufas están de más. He aquí a un viejo habitante preparando el fuego que calentará su casa.



Una de las modalidades más notables entre los coreanos es su vestimenta blanca, costumbre que prevalece allí desde hace más de dos mil años. A ello obedece el que las telas blancas sean las únicas que se venden.



Esta niña de Seul ha sido sorprendida por el fotógrafo, y de ahí su gesto serio. Las paredes de las viviendas están cubiertas con barro y en las ventanas no hay vidrios, sino papeles transparentes tras el enrejado de madera.

NUESTRO PROXIMO NUMERO DEDICADO A LAS CLASICAS FIESTAS DE FIN DE AÑO

Las fiestas hípicas del "Media Luna Polo Club"



En Ameghino, provincia de Buenos Aires, donde tiene su sede el "Media Luna Polo Club", se realizaron hace poco interesantes reuniones hípicas, en las que tomó parte un núcleo conocido de aficionados de esta capital, y de otros clubs similares, los cuales participaron de diversas pruebas, en las que evidenciaron sus extraordinarias aptitudes de jinetes. Dichas fiestas se epilogaron con animadas reuniones sociales, que alcanzaron lucimiento.

Llegada de la tercera carrera, ganada por "Model", a quien condujo Luis Duggan. Aparece segundo "El Diamante", piloteado por el "gentleman" J. Relling.

"Gotán", piloteado por su propietario, Federico Elortondo, fué el ganador de la cuarta carrera del programa. En el momento de volver al pesaje es saludado por grandes aplausos de la concurrencia.



Federico Elortondo, que ha resultado el "Leguisamo" de estas reuniones, regresa al pesaje conduciendo a "Mucha Fe", luego de haberse adjudicado en gran estilo la victoria en la quinta carrera del programa.



Se puede ver aquí cómo Federico Elortondo se ha apalado sobre "Mucha Fe", para lograr una holgada victoria sobre su rival llamado "Brasileño", que conduce L. T. Nelson.

LOS CAMPEONES DEPORTIVOS DEL AÑO APARECEN



Y después de su nueva victoria, Federico Elortondo regresa al pesaje con "Mucha Fe", conducida de la brida por su cuidador. La sonrisa del triunfo acompaña otra vez al imbatible "jockey" del "Media Luna Polo Club"



Un final emocionante en el que Jack Nelson, conduciendo a "Chow", vence a su rival, "El Engaño", que pilotea A. H. Holland.



Jack Nelson, "Chow" "up", regresa al pesaje momentos después de haberse impuesto en el premio "Media Luna Cup", donde venció a "El Engaño".



"Tobiano", ganador del premio "F. C. O. Cup", conducido por S. N. Buckenham, vuelve al pesaje entre las aclamaciones del público, que aplaude, sin duda, el sport de \$ 21.80 que pagó por boleto.

En la primera fotografía aparecen, durante la fiesta social que fué digno complemento de las reuniones hípias del "Media Luna Polo Club", las señoras: May Nelson de O'Farrell, Lily Mac Donald de Nelson, Inés Ayers de Magnanini y Adela Ayers de Elortondo, acompañadas por los señores Luis O'Farrell y Federico Elortondo. En último término aparece el doctor Adolfo Orma (hijo), integrando un núcleo de comentaristas. Las demás fotografías muestran diversos aspectos del baile que tuvo lugar en el nombrado club, y que resultó una reunión social de brillantes proporciones. Uno de los concurrentes, según puede verse, adoptó la moda del "smoking" de media estación, que se completa con pantalón blanco.

Fotografías del enviado especial de "Mundo Argentino"



EN PAGINAS A TODO COLOR EN NUESTRO PROXIMO NUMERO



He aquí parte de los coches en los que se trasladaron los miembros de la colectividad angloporteña hasta el pueblo de Ameghino.



Como contraste y para dar una idea del interés despertado por las pruebas hípias realizadas recientemente en Ameghino, publicamos esta fotografía que muestra parte de los "sulkis" en los que se trasladaron los habitantes del lugar hasta el hipódromo del Media Luna Polo Club. Ricos y pobres, todos participaron de la interesante fiesta hípica, que congregó este año a un público numeroso y entusiasta.

Los automóviles cumplieron su cometido con grave riesgo de sufrir una "panne". En esta fotografía un núcleo de aficionados se dirige después del almuerzo al hipódromo con el fin de asistir a las pruebas hípias allí organizadas. Vicente O'Farrell, que pesa aproximadamente cien kilos, ha preferido tomar ubicación en la parte posterior del coche, por lo que pudiera suceder.



NOTAS CURIOSAS DE LAS CARRERAS DE AMEGHINO

7ª Carrera		
1		
2	Maria	100
3	John	100
4		
5		
6		
7	W. Smith	100
8		
9	Johanna	100
10		
11	Griffith	100
12	Franklin	100
13	W. Smith	100
14	W. Smith	100
15	W. Smith	100

La pizarra anunciadora de la séptima carrera, por la cual el público era informado del número del caballo, el nombre de éste, el jockey que lo corría y los kilos que cargaba. Nada menos que 102 kilos cargó el caballo "Mariscal", según puede comprobarse, por lo cual José Reynal resultó así un verdadero competidor de "peso".



Jack Nelson, el prestigioso polista, saliendo del "vestuario" destinado a los jockeys, que en este caso resultó una simple carpa india.

Fotografías de nuestro enviado especial.

CUENTOS DE NAVIDAD, AÑO NUEVO Y REYES EN NUESTRO NUMERO DEL PROXIMO MIERCOLES

ACTUALIDAD METROPOLITANA



Autoridades nacionales y miembros del magisterio, en el acto inaugural del mástil para la bandera nacional que se ha construido en el Colegio Guido Spano de esta capital, ceremonia que fué presidida por el ministro de Justicia e Instrucción Pública doctor de Yriondo.



Grupo de alumnos de la Escuela de Villa Ballester, que visitaron recientemente las distintas dependencias de la "Editorial Haynes", en la calle Río de Janeiro 300, con el objeto de conocer la forma en que se preparan las publicaciones que se imprimen en sus talleres.



Conjunto de aficionados y alumnos del Liceo Nacional de Señoritas N° 2, que tuvo a su cargo la interpretación del número "Ritmo en dos colores", que se representó en el festival organizado en el teatro Cervantes, para celebrar la terminación de los cursos.

Prof. Dr. M. CARBALLO
ESPECIALISTA

Sífilis, Blenorragia, Débil - sexual,
Várices, Piel (depilación), Análisis

Contestamos consultas de enfermos del interior
Reserve hora por U. T. 31-0638, MAIPU 407



Muestra de los trabajos prácticos expuestos por los alumnos de las "Academias Pitman", en la que figuran interesantes ejemplares de encuadernación y otros de diversa índole, que han sido admirados por numerosas personas en el local de la calle Florida 722.



"Dos en Uno"

cura radicalmente

LOMBRIZ y SAGUAYPÉ

La dosis para lanar mayor y menor es la misma.

Precio de la dosis 2 cts.

CUPON MUESTRA GRATIS

Mándeme gratis una muestra de "Dos en Uno".

Nombre

Dirección

Localidad F. C.

Hace cesar inmediatamente la mordantad. Poderoso reconstituyente. Se lo recomendamos; úselo con confianza.

PIDA MUESTRA GRATIS de 25 dosis.

L. D. Meyer & Cía. Ltada.

Paseo Colón 303 — Buenos Aires



NO CONFIE SU VIDA AL AZAR



Grandes son los problemas que debe afrontar el hombre en lo que respecta a la lucha por la vida; más aún a todo aquel que deba responder con su trabajo a las necesidades de su familia... Y si la muerte le sobreviniera!

COLUMBIA

Sociedad Anónima Nacional de Seguros

Pone a cubierto cualquier eventualidad con las pólizas de seguros de VIDA, las que pueden adquirirse en la forma más cómoda que el interesado indique. Solicite datos por carta o personalmente a COLUMBIA, donde gustosamente explicaremos como y de que manera puede Vd. adquirir una póliza de Seguro de VIDA.

Administrada por el mismo Directorio del Nuevo Banco Italiano.

Sociedad Anónima Nacional de Seguros

COLUMBIA

RIVADAVIA 409

BUENOS AIRES

Remítame datos sobre sus pólizas de seguros de vida.

Nombre

Edad

Dirección

Alegre su hogar!



Los bordados aplicados inteligentemente, lo embellecen y lo alegran sobremanera. Le brindamos la oportunidad de conseguir un éxito sin precedentes con los magníficos colores garantizados

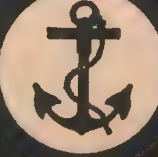
FIRMES del
MOULINE
ANCLA
(STRANDED COTTON)

LA MADEJA QUE NO SE ENREDA



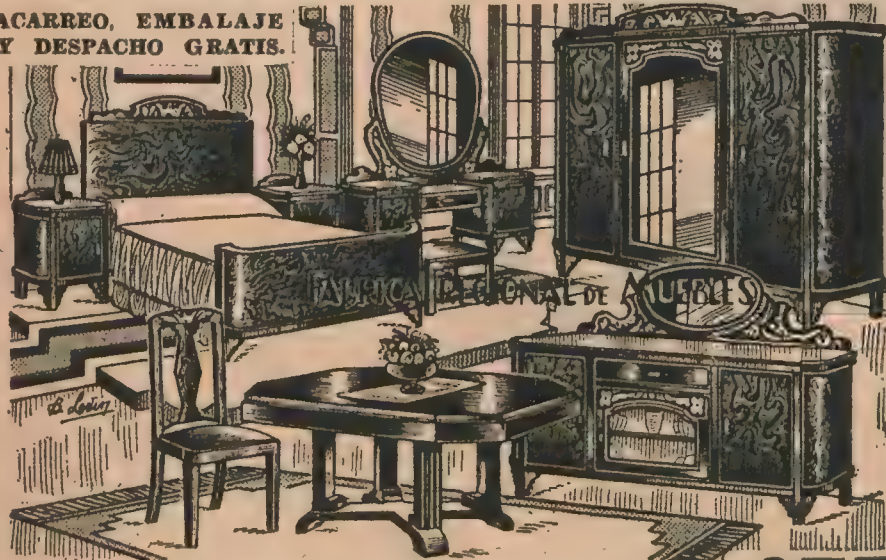
¡DANOS LA CLAVE

ESTE FOLLETO contiene un artístico motivo en color, con su diagrama correspondiente, para bordar en canavá, e indica varias de las mil aplicaciones que puede dársele. Solicítelo en Tiendas y Mercaderías. Precio 5 cts. También puede pedirlo a la calle Piedad 770 Buenos Aires, o calle Salta 1464 Rosario, enviando adjunto 7 cts. en estampillas, y se lo remitirá a vuelta de correo. Indique la fecha y nombre de la revista.



FABRICA REGIONAL DE MUEBLES RIVADAVIA 2362 - Buenos Aires

ACARREO, EMBALAJE Y DESPACHO GRATIS.



Conjunto Moderno de dormitorio y comedor, en Abedul Filandés botado, de cantos redondos y tallas a relieve, sólida y prolija mano de obra, compuesto de: Ropero tres cuerpos, toilet, dos mesas de luz, cama dos plazas con clásico Imperial. Banqueta. Un aparador gran formato con vitrina interna, mesa octogonal 8/10 cubiertos y 6 sillas asiento tapizado en cuero

275

Al interior remitimos gratis nuestro catálogo general
RIVADAVIA 2362 BUENOS AIRES



ANILLO DE LA SUERTE

De benefactora influencia en el destino de las personas
AMOR — DICHA — FORTUNA

Puede Vd. conseguirlo absolutamente GRATIS

Pida instrucciones adjuntando 0.20 en estampillas, a:

Novelties Jewells Co - MEDRANO 622, 2º piso - Ba. Aires

"MUNDO ARGENTINO"

en ROSARIO



El Centro Paraguayo conmemoró el 64º aniversario de la jura de la constitución del Paraguay, entre otros actos, con un lunch en el bar Cifré, al que asistieron muchas y distinguidas familias de la colectividad mencionada.



Como todos los años, resultó muy animado el festival que organizó el Colegio "Dante Alighieri". Esta vez se realizó en el teatro Odeón, tomando parte este grupo de niñas y niños en uno de los aplaudidos números del programa.



El poeta José E. Peire, que recitó una serie de poesías de su próximo libro en la Escuela Normal N° 3, y el guitarrista José Cesarino, que dió un concierto en la misma, rodeados de algunas de las personas que concurrieron.

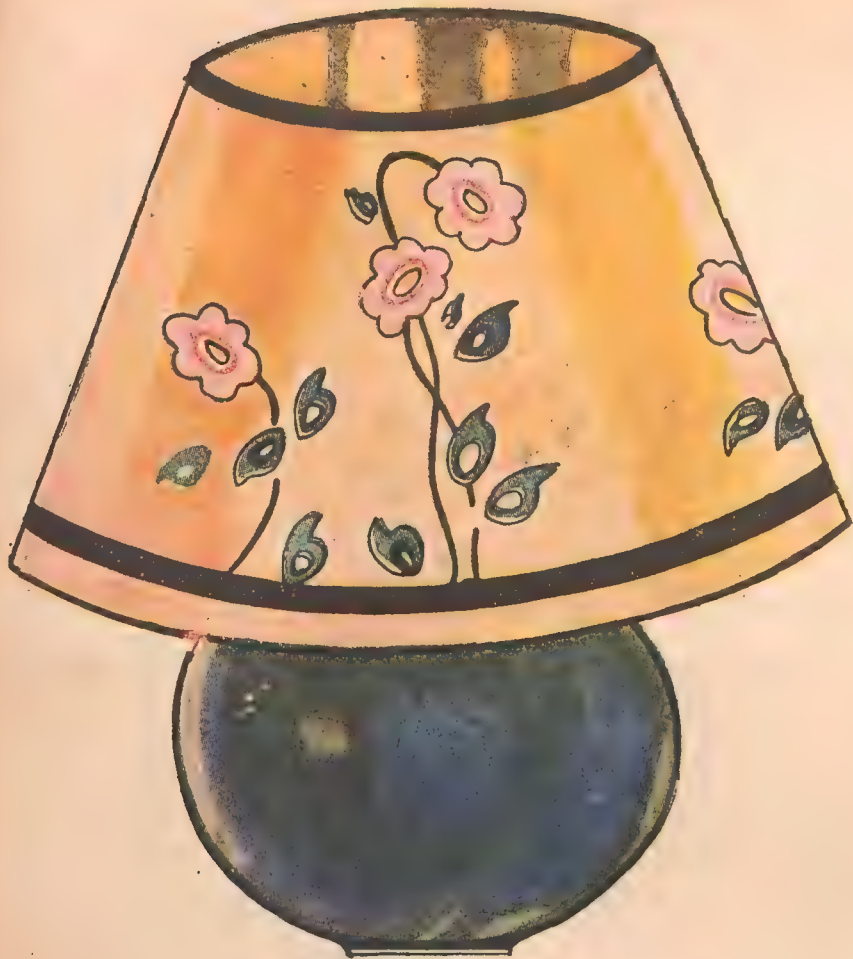


Demostración ofrecida a los contadores nacionales señores Juan Dichio y Federico A. Natale por el personal de la contaduría municipal, con motivo de haber sido designados para ocupar altos cargos en la institución comunal.

Fotos Flores Toledo.

Labores

Los modelos decorativos



Decoración de pantallas

Por Tita Blum

Ofrecemos en esta página un motivo para decorar pantallas, muy interesante para aquellas de nuestras lectoras con aficiones pictóricas.

Como puede verse, el motivo es tan sencillo como vistoso, y se realiza con facilidad. En una casa del ramo se obtiene una pantalla de papel y sobre ella se calca el motivo, reproduciéndolo en todo su derredor a la misma distancia, a fin de no afectar la armonía del conjunto. Una vez hecho esto se procede a darle los colores, ateniéndose al modelo, que ha sido ejecutado de acuerdo a los gustos modernos. Pueden emplearse colores de anilinas o temple, esto según sea la clase de papel en que está confeccionada la pantalla.

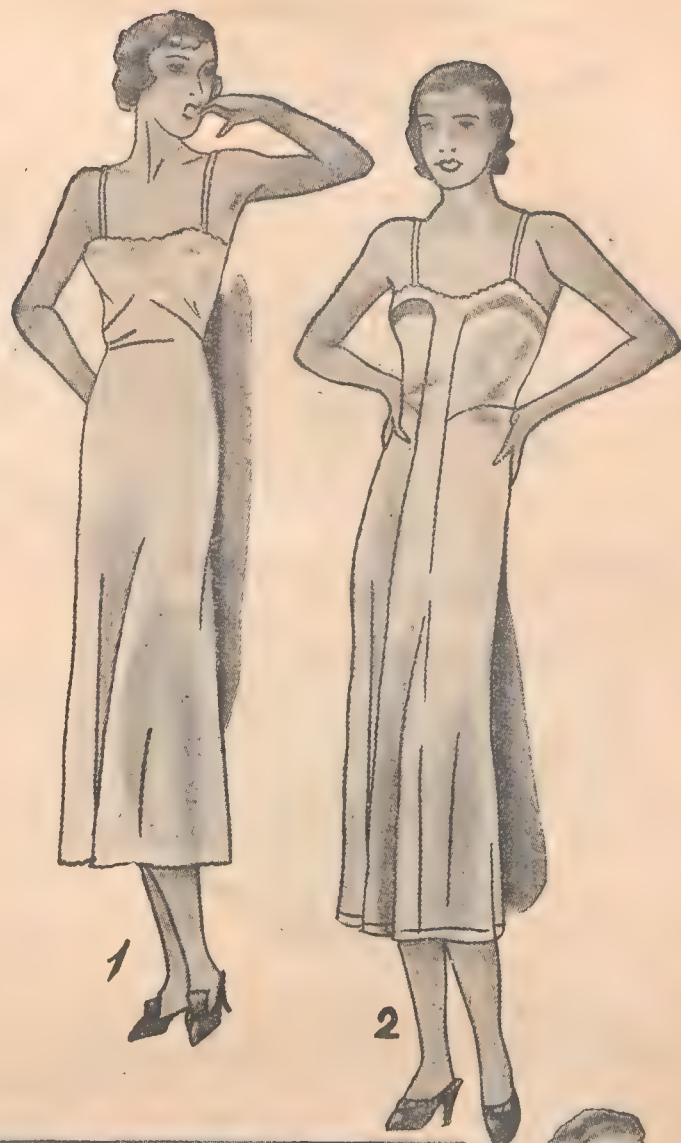
Terminado el trabajo, éste ofrecerá el bonito aspecto que muestra la pantalla que reproducimos, muy a propósito para adornar mesillas de noche, toilettes, salitas, etc.



PARA LA MUJER

En el BOUDOIR

1. Viso de crêpe de Chine, cortado al sesgo y adornado con un bordado sencillo. 2. En satén blanco está realizado este viso. Lo adornan lunares bordados y un fino encaje. 3. Encaje dispuesto en forma novedosa adorna este viso de crêpe lingerie. 4. Camisón que acompaña al modelo anterior. El encaje está dispuesto en forma de capa sobre las manguitas. Un cinturón drapeado señala el talle. 5. Este camisón hace juego con el viso número 1. Las mangas son de gasa y tiene empiécelements que le prestan gracia. 6. Camisón confeccionado en fino hilo. Lo adornan un canesú bordado y un moño. 7. Camisón que acompaña al modelo número 2. La falda, cortada en godet, tiene amplitud. 8. Este viso acompaña al modelo número 6. Está cortado al sesgo con varios recortes.



PARA LA MUJER

Una CLASE de BELLEZA por SEMANA

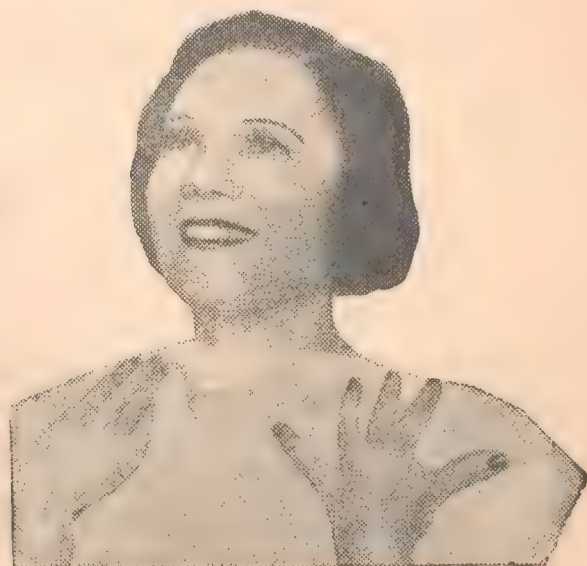
Por JOSEFINA HUDLESTON

Cómo conservar el cutis joven y hermoso

*Un método especial para el rostro,
el cuello, los hombros y las manos*



Vierta unas gotas en la palma de la mano del aceite especial para los músculos y extiéndalo sobre el cuello, el pecho, la espalda y los hombros con un masaje rotativo hasta que haya penetrado bien en la piel.



Después de aplicado el aceite especial para los músculos, humedezca una toalla en agua hirviendo, escúrrala bien y colóquela como indica la modelo.



los hombros, en el pecho, en la nuca y en los brazos. Dé un masaje suave hasta que la sustancia haya penetrado bien en la piel, y luego palmee estas partes con vigor hacia arriba y hacia afuera. Al palmear, los dedos deben recibir la fuerza de las muñecas. Deje las muñecas y los dedos flexibles para que las palmas sean enérgicas y rápidas y no firmes y duras. Palmee sobre el pecho, el cuello y los hombros durante diez minutos. Luego moje una toalla en agua hirviendo, escúrrala bien y colóquela sobre los hombros. Presione las manos sobre la toalla para que la piel reciba todos los beneficios del fomento caliente.

Cuando se enfría la toalla se debe humedecer de nuevo en el agua caliente y presionar sobre el pecho. Haga esta misma operación sobre la parte superior de los brazos y luego repítala sobre los hombros, esta vez dejando la toalla colocada como una manta hasta completar el segundo paso del tratamiento, interrumpiendo éste de cuando en cuando para humedecer la toalla en agua hirviendo.

EL SEGUNDO PASO DEL TRATAMIENTO

Luego preste atención al rostro y al cuello. Si su cutis es grasoso le aconsejo que emplee una crema especial que contenga sustancias astringentes. Para un cutis seco la leche resulta muy beneficiosa.

Si usted emplea la crema astringente es conveniente que la aplique sólo en las partes afectadas, ya sean éstas por exceso de grasa o con poros agrandados. Cremas o líquidos astringentes nunca deben emplearse muy cerca de los ojos porque el cutis en ese alrededor es delicado, generalmente seco y por tanto con predisposición a que se dibujen líneas. Sin embargo, la leche puede emplearse con liberalidad sobre todo el rostro.

MASAJES SUPERFICIALES

Ahora comencemos con una parte interesante del tratamiento, que trata de cómo debe darse un masaje suave y muy superficial. Mírese en el espejo mientras lo pone en práctica, y podrá estudiar el movimiento de los dedos y cerciorarse de que no esti-

La crema para las manos que se emplea en este tratamiento es muy beneficiosa, pues con tres aplicaciones por semana se conservan suaves y hermosas.

(Continúa en la página 56)

COMO SE DEBE COMENZAR EL TRATAMIENTO

Primeramente descúbranse bien el cuello y el pecho para no manchar la ropa y luego limpie el rostro. Para esto emplee crema, jabón y agua o cualquier método de limpieza facial que mejor convenga a su tipo de cutis. Después vierta en la palma de las manos unas gotas del aceite para los músculos, o con las yemas de los dedos tome un poco de la crema nutritiva y espárzala cuidadosamente en el cuello, sobre

MODELOS CARACTERISTICOS



Modelo confeccionado en seda rayada. La disposición de las rayas afina la silueta. Lo acompaña un saco tres cuartos de lino color natural.

Vestido realizado en seda imprimé. La falda recta tiene una tabla que le presta amplitud. La capa de fácil aplicación prende con un moño.

Elegante es este modelo de piqué de seda rosa. Un gran jabot con piqué blanco adorna el corsage y se prolonga hasta el ruedo de la bata.

Sentadora es la combinación de este ensemble. La pollera y la écharpe son de crêpe negro con lunares amarillos; el corsage y el saco de crêpe liso.

LA MUJER

DE LA TEMPORADA



Este modelo se caracteriza por sus líneas sencillas y distinguidas. Está realizado en lino verde y lo adornan grandes botones y un cinturón.

Muy chic es este vestido para la tarde. Lo adorna un original canesú recogido sobre el hombro derecho con un moño. Está realizado en crêpe.

Vestido de seda celeste. Las mangas de corte japonés son amplias a la altura de los codos. El corsage está adornado con un volado que forma jabot.

Práctico vestido realizado en tela de algodón. La chaqueta cierra con grandes botones. El novedoso cuello con frunces está bordado con flechas.

Un DIA de CAMPO



15. Bonito modelo de fino jersey de lana. Lo adornan botones forrados.
16. Pantalones de jersey de lana azul marino y blusa de lo mismo, pero en color claro.
17. Sencillo es este vestido de lana. Lo adorna un cuellito de piqué.
18. De sarga azul es este modelo. Lo acompaña una blusa blanca.

1. Traje para niño, realizado en hilo celeste. El cuello prende con botones.
2. Vestido de organdí celeste con pequeños lunares. La falda está montada sobre un canesú, y graciosos volados forman las mangas.
3. Pantalón sujeto con tiradores, realizados en franela azul. La blusa es de hilo.
4. Pantalón de hilo con blusa rayada de la misma tela.
5. Vestido de popelina blanca con aplicaciones azules en el cuello y en las mangas.
6. Lindo traje confeccionado en hilo. Este modelo también se puede realizar en fina lana.
7. Trajecito de hilo rosa, adornado con un recorte y botones de nácar.
8. Vestido de género de algodón quadrillé, fondo blanco con rayas rojas. Tablas prestan amplitud a la falda.
9. En tobralco está confeccionado este vestido. Lo adornan aplicaciones de organdí.
10. Sobre un canesú está montada la falda de este vestido de hilo estampado. Tablitas encontradas le dan amplitud.
11. Muy sentador es este modelo de piqué rosa con lunares de color.
12. Sobre una blusa de hilo a cuadros se lleva esta original pollera con tiradores.
13. Pantalón de franela azul y blusa de hilo blanco.
14. Vestido de hilo blanco y novedosas aplicaciones de color.





Páginas olvidadas

La vuelta al hogar

(RECUERDOS)

Todo está como entonces:
la casa, la calle, el río,
los árboles con sus hojas
y las ramas con sus nidos.

Todo está, nada ha cambiado,
el horizonte es el mismo;
lo que dicen esas brisas
ya otras veces me lo han dicho.

Ondas, aves y murmullos
son mis viejos conocidos,
confidentes del secreto
de mis primeros suspiros.

Bajo aquel sauce que moja
su cabellera en el río,
largas horas he pasado
a solas con mis delirios.

Las hojas de esas achiras
eran el toco abanico,
que refrescaba mi frente
y humedecía mis rizos.

Un viejo tronco de ceibo
me daba sombra y abrigo,
un ceibo que desgajaron
los huracanes de estío.

Piadosa una enredadera
de perfumados racimos,
lo adornaba con sus flores
de pétalos amarillos.

El ceibo estaba orgulloso
con su brillante atavío,
era un collar de topacios
ceñido al cuello de un indio.

Todos aquí me confiaban
sus penas y sus delirios;
con sus suspiros las hojas,
con sus murmullos el río.

¡Qué triste estaba la tarde
la última vez que nos vimos!
Tan sólo cantaba un ave
en el ramaje florido.

Era un zorzal que entonaba
sus más dulcísimos himnos,

pobre zorzal que venía
a despedir a un amigo.

Era el cantor de las selvas,
la imagen de mi destino,
viajero de los espacios,
siempre amante y fugitivo.

¡Adiós! — parecían decirme
sus melancólicos trinos; —
¡adiós, hermano en los sueños!
¡Adiós, inocente niño!

¡Yo estaba triste, muy triste!
El cielo oscuro y sombrío,
los juncos y las achiras
se quejaban al oírlo.

Han pasado muchos años
desde aquel día tristísimo,
muchos sauces han tronchado
los huracanes bravíos.

Hoy vuelve el niño hecho hombre,
no ya contento y tranquilo:
con arrugas en la frente
y el cabello emblanquecido.

Aquella alma limpia y pura
como un raudal cristalino,
es una tumba que tiene
la lobreguez del abismo.

Aquel corazón tan noble,
tan ardoroso y altivo,
que hallaba el mundo pequeño
a sus gigantes designos;

es hoy un hueco poblado
de sombras que no hacen ruido.
Sombras de sueños, dispersos
como neblina de estío.

¡Ah!, todo está como entonces:
los sauces, el cielo, el río,
las olas, hojas de plata
del árbol del infinito.

Sólo el niño se ha vuelto hombre,
y el hombre tanto ha sufrido,
que apenas trae en el alma
la soledad del vacío.

OLEGARIO V. ANDRADE

Reuma?

LINIMENTO de SLOAN

un verdadero medicamento, con
olor a medicamento, y eficacia
de medicamento.



EL CUTIS SUAVE ES EL MAYOR ENCANTO DE LA MUJER

El mayor atractivo de la mujer lo constituye la tersura y suavidad de su cutis.

Por eso el cuidado de su tez es una de las mayores preocupaciones de toda mujer que valore su belleza y encanto personal. Contra su tersura y claridad conspiran de continuo el viento, el sol, el frío y demás agentes naturales.

Afortunadamente para proteger el cutis ha sido creado el ALMENDRIL BRANCATO, la más deliciosa crema de miel y almendras seleccionadas, que puede usarse en toda ocasión, ya que no sólo defiende el cutis, sino que le confiere blancura, suavidad y el aspecto aterciopelado que tanto seduce.

Almendril 'BRANCATO'

LA MEJOR CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS

Si el calor le afecta

quítese la sed, y al mismo tiempo siéntase mejor dispuesto para el trabajo o el deporte aún en los días más cálidos, ayudándose con 'Sal de Fruta' ENO. Refresca, normaliza y reanima. Libera de residuos tóxicos, despierta vivacidad y bienestar físico.

'SAL DE FRUTA' ENO

ANTIACIDA y LAXANTE

Puede tomarse a diario
No forma hábito



Elimine las Grasas!

y descongestione el organismo
evitando las manifestaciones:
REUMATICAS • GOTA y ARTRITIS

EN
TODAS LAS
FARMACIAS

YODOSALINA

Pisani

Inquietante, llena de turbadoras pesadillas, en que el enfermo es presa de lúgubres pensamientos, resulta muchas veces una...

NOCHE de HOSPITAL

I

VETE de aquí! ¡Vete! ¡Somos dos desconocidos! ¡Siempre fuimos dos desconocidos!

Tales fueron sus últimas palabras, las palabras que se me aparecían ahora surgiendo de la sombra con la misma cegante claridad del "Manes, Tecel, Fares" del festín de Baltasar. Hela ahí, en su erguida prestancia apocalíptica: el busto henchido y palpitante de ira, el brazo derecho estirado en un ademán de anatema definitivo, relumbrantes los ojos, arreboladas las mejillas. Nunca me pareció más hermosa ni nunca me infundió mayor espanto. Había en ella algo de extraterrenal, de superhumano. Habría caído a sus pies como un mendigo o como un esclavo; pero todo en mí, mi cuerpo y mis sentimientos, estaba como petrificado. Mi conmoción interior era inenarrable, superior a los momentos supremos de todos los suplicios, porque era una conmoción aprisionada, retorcida en lo más íntimo de mis fibras, impotente para desahogarse ni aun en el más leve temblor.

Cuando pude tragar un poco de saliva para humedecer mi garganta reseca como si la hubiese acometido un golpe de fiebre, ella ya no estaba allí. Me hubiera sido imposible precisar si se marchó, o si se hundió en la tierra, o bien si se desvaneció como una visión en la penumbra de aquel crepúsculo de otoño.

Sólo vi ante mí la calle fría y desierta, el ramaje esquelético de los plátanos y la mirada de cruel curiosidad que me dirigían, al pasar, algunos transeúntes apresurados.

—¡Vete! ¡Vete!

Como a un perro. El eco prolongado de su voz me golpeó las paredes del corazón. Era una punzada sutil y penetrante. Me agité en el lecho. Todo lo que me rodeaba estaba envuelto en una sucia, en una repulsiva semiobscuridad, salpicada apenas del débil y temblante fulgor de tres lamparillas eléctricas que bailoteaban odiosamente ante mis pupilas torturadas, cambiando a cada momento de lugar.

El hombre del guardapolvo blanco se acercó a mí, como una aparición más en aquel mundo de apariciones.

—¿Cómo va? —dijo en un tono de cantinela aburrida.

Quise contestarle con un gruñido agresivo, y sentí que la boca se me humedecía de espuma. ¿Quién era ése para preguntarme nada? ¿Por qué me hablaba? ¿Por qué venía a turbar mi ensueño en el que había algo de ella, ensueño dichoso y atormentado?

El hombre del guardapolvo blanco me pasó la palma de la mano por la frente sudorosa. La sentí fría como una lápida. Luego, arteramente, deslizó una mano bajo las frazadas y con dos dedos, como dos pinzas, me oprimió la pierna derecha hacia la rodilla. Advertí primero como una humedad gelatinosa, y luego, otra vez, la punzada terrible

que me alfileraba el corazón, y se me explayaba por todo el cuerpo, y se trocaba en un dolor enorme, cósmico, como si se refundiesen en mí todos los dolores del Universo.

El hombre movió la cabeza. Iba a desvanecerme. Pero sentí otra vez el tacto de su diestra sobre mi pecho, tanteando dulcemente.

—Y aquí duele también, ¿no es eso?

No pude responderle; no le hubiera respondido aun pudiendo, porque lo odiaba inmensamente, a él, a su rostro apenas entrevisto, a su gorro humorístico de "chef", a su guardapolvo blanco. El era mi enemigo; en él se concentraba todo mi furor impotente.

Pero ahora no estaba él solo. Eran dos. Cuchichearon.

—Yo ya se lo dije al doctor; aquí hay lesiones internas; algo que le está tocando el corazón; acaso una costilla rota. Pero, claro, el doctor me mandó callar y me dijo que me guardase mis observaciones. Pero aquí hay lesiones...

Seguía palpando, palpando tentacularmente. Pero ya no me dolía. Ya no lo veía. Un bienestar infinito se fué apoderando de mí, y de pronto me vi como suspendido muellemente en el aire, despégado e ignorante de toda realidad terrena.

Era feliz, sumamente feliz. Delante la tenía a ella, cercada de un nimbo de gloria, arrogante y bella en su enérgica actitud de condenación. No sé cuánto tiempo duró aquella contemplación muda y milagrosa. Pero sólo me convencí de que no había sido una eternidad cuando, hundida la barbilla en el pecho, las manos desalentadas en los bolsillos del saco, metido hasta las orejas el chambergo, comencé a andar siguiendo el cordón de la vereda, con movimientos de autómatas. Lo único cierto, lo único sensible, la única verdad, eran sus palabras mordientes como garras:

—¡Vete! ¡Vete!

Me detuve a la orilla de la acera. El autobús avanzaba con lentitud, guiñando sus faros amarillos entre la niebla que cada vez se tornaba más densa. Oí un clamor cuajado de imprecaciones bárbaras. Un chirrido. La proa del monstruo se levantó sobre mí, gigantesca.

Y luego la agonía, la muerte, el silencio.

II

Tañe una campanilla a lo lejos. Cuando se apaga cada tañido, pienso que sólo es una ilusión auditiva y regreso a mí no ser. Pero en mí no ser hay algo que vive aún, que sueña.

—Rosita Wars...



La veo muy distante, en el centro del camino, con su falda ampulosa y primaveral, llevando el sombrero, de anchas alas, pendiente del codo como una canastilla. Tiene las mejillas coloradas, revuelta la cabellera dorada. En su rostro y en su cuerpo, todo es una sonrisa. Viene hacia mí.

—¡Oh! Rosita Wars.

Esto fué en unas vacaciones. Ella residía en la casa de sus tías y yo iba allí todos los jueves y todos los sábados a repasarle las lecciones. Había sido aplazada en filosofía y psicología. Yo la adoraba. Los paréntesis entre cada visita eran en mi vida unos huecos oscuros y siniestros. Los pasaba encerrado en mi cuarto, huraño a toda solicitud de mis familiares, dando vueltas en torno de las paredes, que nunca me parecieron

CUENTO

Por

M. ROMERO
DELGADO

más frías y desnudas. Rumiaba el recuerdo — como ahora — de su última palabra, de su último gesto. Me los representaba en la imaginación con tanta fidelidad como podía y me entregaba a analizarlos minuciosamente, como se analiza un jeroglífico, para desentrañarle un sentido oculto, disimulado, que me diera algún indicio de su amor.

Ella era siempre la que primero me extendía la mano con una ruda franqueza de atleta. Y a veces también me tomaba de un brazo para llevarme — uso el término en su acepción literal — hasta el gabinetillo de estudio, después de pasar por las salas en que se congregaban las tres tías — arrugadas y acogedoras como brujas benignas — para verme pasar y saludarme con un "buenas tardes" unánime.

Por la ventana abierta penetraba un perfume cargado, casi espeso, de plantas en plena floración. Aquello me turbaba, me transportaba a un principio de dulce borrachera.

Entonces yo debía sonreír como un idiota. Trastrocaba las palabras de las preguntas, ponía el libro y el cuaderno al revés. Y ella, Rosita, arrugaba el entrecejo, y con la voz agria que le era propia cada vez que algo le impacientaba, decía:

—Sin duda, usted ha pasado hoy una mala noche...

La frase me aplastaba, me hacía sentir en toda su bajeza este "complejo de inferioridad" que se adueñó de mí desde el momento en que la conocí. Me hacía medir la distancia sin medida que de ella me separaba.

Y encogido, balbuceante, volvía a mis preguntas, a mis trabajosas explicaciones, que a veces se me antojaban tan torpes, tan ridículas, que me hacían enrojecer de vergüenza.

Y a pesar de todo, un sentimiento muy hondo, un sentimiento que se agitaba en el último plano de mi conciencia y que me enfurecía no poder dominar, me afirmaba que cuanto yo explicaba, aun la cosa más baladí, aun cuando la dijera empleando los términos y los rodeos más elementales, estaba por sobre ella, formaba un mundo extraño a ella, eran cosas, en fin, que ella jamás podría alcanzar.

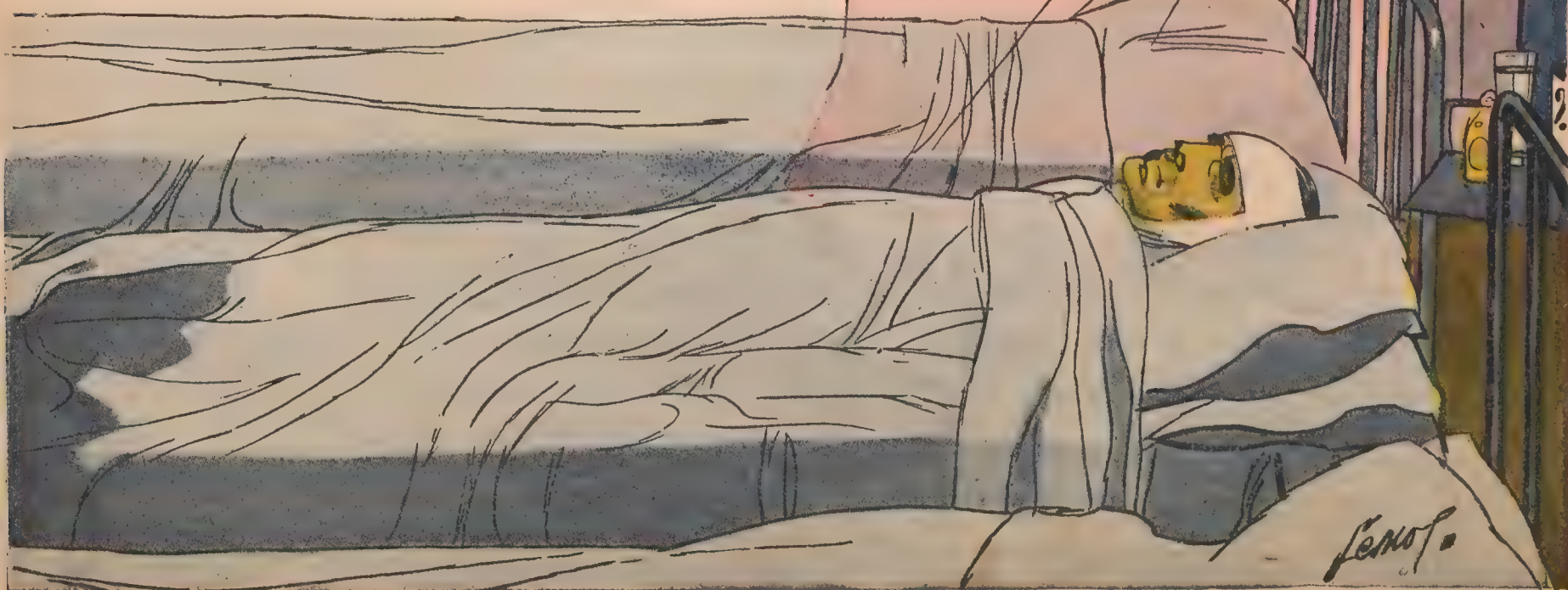
¡Ah! Ahora pienso que quizá este pensamiento diabólico era la revancha de mi vanidad de varón herida, el grito de rebelión ante mi debilidad física y mi pobreza espiritual. Y siento ansias de maldecirme y de desgarrarme las entrañas.

III

La campana tañe ahora más agudamente. Hay un revuelo de sombras blancas en el pasillo de la sala. Algunas palabras, en tono de órdenes, rasgan el silencio. Entran una camilla con una masa inerte, indescifrable, casi cubierta por un sudario, y otra, y otra más. El cortejo se extiende a lo largo del pasillo en una sucesión infinita de camillas cubiertas con blancos sudarios. Los camilleros andan a paso de procesión. Los médicos y los enfermeros parecen acompañantes funerarios. Me atonta los oídos una música distante.

—¡Rosita Wars! ¡Rosita Wars! — musito

(Cont. en la pág. siguiente.)



RAVEL HNOS

FABRICANTES e IMPORTADORES

MUEBLES

BUENOS AIRES 1835 - CORRIENTES - 1851

CONJUNTO DESARMABLE

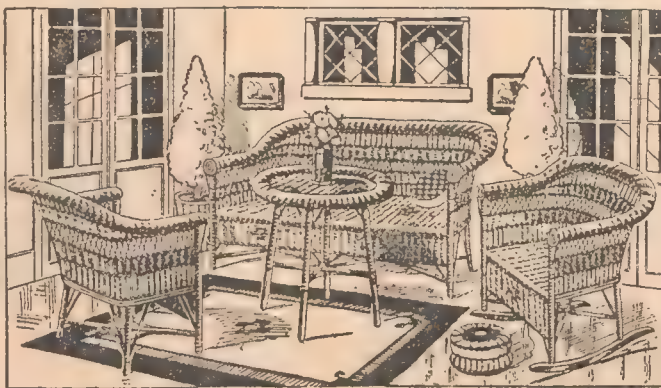


MODELO 7055. — ORIGINAL CONJUNTO DESARMABLE. Construcción maciza, fina terminación, lustre nogal o caoba, espejos de calidad, biselados, herrajes de galalite importado. Compuesto de ROPERO DESARMABLE, TOILETTE, CAMA DE BRONCE con elástico metálico reforzado con estiradores, juego de 2 MESAS DE LUZ, PERCHA PARED,

TOALLERO IDEM, PERCHAS INTERIORES. APARADOR con VITRINA central, MESA con tabla de agreg. 8-10 cub., 6 SILLAS tapizadas en cuero búfalo. OFERTA ESPECIAL. PRECIO NETO \$ **355.-**

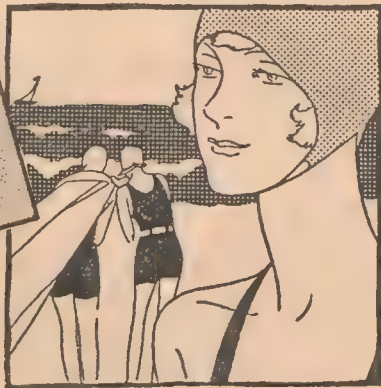
JUEGO DE MIMBRE, de gran formato, trabajo especial para máxima resistencia. Comp. 1 sofá, 2 sillones, 2 hamacas y 1 mesa, \$ 49.— Compuesto de 1 sofá, 1 hamaca, 1 sillón 1 mesa \$

38.-



Soliciten CATALOGO GENERAL GRATIS. — Embalaje, acarreo y despacho gratis. ACEPTAMOS EN PAGO TITULOS DEL EMPRESTITO PATRIOTICO

Sea exigente
tratándose
de su cutis



use



CREMA
DE MIEL Y ALMENDRAS
HINDS

0.70
2.40 y 4.30

Sólo hay una Crema con la famosa fórmula Hinds original... Usela ahora, poniéndosela en abundancia (y empolvándose encima) antes de exponerse al sol, así protegerá su cutis... Pero si ya su piel se ha quemado, use Crema Hinds al levantarse, al salir y al acostarse, para devolverle su blancura y prestarle mayor belleza.

A TODO HOMBRE INTERESA

El nuevo método "CIDEK" del Dr. C. I. Dayer, fundador del Instituto Franco Americano de Ciencias Sexuales, para combatir la DEBILIDAD GENESICA Y Desarrollar y Regenerar el VIGOR MASCULINO, sin droga alguna. — Procedimiento seguro, Fácil e Inofensivo; Privilegiado por el Supremo Gobierno, bajo N° 26.243. Pídanse GRATIS el librito de 80 páginas, se remite en sobre cerrado y sin membrete, acompañando \$ 0.50 para gastos de remisión.

Inst. "DAYER" - Casilla de Correo 23 - Suc. 21 - Buenos Aires

desesperadamente, como para aferrarme a la realidad de mi sueño. Pero mi sueño se ha borrado para siempre; acaso lo llevan amortajado, en pedazos, sobre aquellas camillas blancas...

IV

El enfermero se aproxima a mí. Me toma el pulso. Le oigo que susurra a un enfermo desvelado, cuya cama se halla cerca de la mía:

—Esto va muy mal, muy mal; claro, hay lesiones... Los médicos no saben nada. Aquí hay uno que confundió un caso de peritonitis con un tumor al hígado. Abrió, cortó, raspó. El enfermo se le murió entre las manos.

Y ahogó una carcajada.

—¡Q u é bárbaro! — dijo el otro, estremeciéndose entre las sábanas.

El enfermero se tendió largo a largo en la otra cama desocupada, colocándose las manos entrelazadas bajo la nuca.

—Esto ha sido tarea— comenzó a decir, como si hablase consigo mismo. — Un accidente de automóvil. Iban borrachos y se llevaron por

delante una columna del alumbrado. No se salva ni uno. Es gente rica, de apellido. El más joven parece de diez y seis o diez y siete años. Se incrustó el volante en el pecho y el cristal del parabrisas le ha destrozado la cara. Será el primero del turno. ¡Oiga! ¿Le oye usted?

Calló un instante. De una cama de enfrente partía un resoplar angustioso, cada vez con pausas más prolongadas.

—Le está bien empleado — dijo el enfermo cerca de mí. — Estos niños bien, se enborrachan, y luego salen en sus autos a matar gente.

Y otra vez la voz monótona, cortada por frecuentes bostezos, del enfermero,

que procuraba distraer su vigilia obligada.

—Mañana lo entierran a Panchito. Han encargado un ataúd de criatura. Le sacaron el corselete de yeso y se encogió más, todavía más. Parecía un monito disecado. Diez y siete años de hospital; diez y siete años en la cama, amarrado de pies y manos para mantenerlo tirante. De este mal de Pot no se salva nadie; pero, claro, el corselete ha apresurado la muerte; yo ya se lo advertí al doctor, y el doctor me contestó que no fuese asno... Aquí lo sentirán; en la sala decían que era la mascota. Y las hermanas lo llamaban el "Santito"...

El enfermo, cerca mío, se quejó en un ay prolongado al cambiar de postura. Y luego dijo su respuesta:

—E s t a bien; esos guinapos humanos, mientras antes acaben, mejor...

Y otra vez el silencio, el silencio que se densificaba y amplificaba en torno mío, como en esas ondas con que en los textos elementales de física suele representarse estúpidamente la forma cómo se



—He venido a invitarla para dar un paseito a caballo.

(De "Collier's", Nueva York)

propalan los sonidos.

El vacío, vertiginosamente, se ahondaba en una espiral monstruosa.

—¡Rosita Wars! ¡Rosita Wars!

Pero todo no había sido sino una mala pesadilla. Rosita Wars estaba allí, frente a mí. Su cara resplandecía en una ternura infinita. Sonreía a mi amargura con la mejor, con la más humana de las sonrisas. Y yo era pequeño, apenas un retoño de carne. Dentro de mí se hacía la nada.

Y ella me estrechó entre sus brazos, me apretó amorosamente sobre su seno como si fuese un recién nacido, y así, en un susurro de canción de cuna, me transportó a la eternidad.

FIN

Una clase de belleza...

(Continuación de la página 49)

EL CUIDADO DE LAS MANOS

El tratamiento para el embellecimiento de las manos es algo nuevo y sumamente interesante. Para ello se necesita una crema descolorante color pastel y aceite emoliente para suavizar la piel. El empleo de este nuevo tipo de crema es muy sencillo. Primero se deben lavar las manos con bastante agua y jabón y luego secarlas. Después se aplica una gruesa capa de la crema sobre toda la mano hasta las muñecas, y se deja durante cinco a diez minutos. La crema se quita con una servilletita de papel, y, si es necesario, se pueden lavar las manos con agua y jabón, pero una vez secas se les debe pasar un algodón con loción o algún líquido especial.

Aconsejo que este tratamiento se ponga en práctica por las noches antes de acostarse, pues de este modo se reciben todos sus beneficios al no tener que ejercitarlas, y por tanto no se estira la piel más de lo necesario.

Si se hace por las noches el tratamiento para el cuello y el pecho, es conveniente dejar hasta el día siguiente una leve aplicación de aceite o crema nutritiva para que lubrique y suavice aun más la piel.

GAÑE MAS \$ \$

**RADIO
AUTOS
DIBUJO
COMERCIO
PROCURADOR
CONSTRUCTOR
AGRICULTURA
ELECTRICIDAD
TENEDOR DE LIBROS
QUIMICO INDUSTRIAL
CORTE Y CONFECCION
IDONEO EN FARMACIA
PERIODISMO Y PUBLICIDAD**

GANARA MAS DINERO si estudia una de estas profesiones lucrativas. Con nuestro MODERNO sistema de enseñanza por correo aprenderá rápida, fácil y económicamente.

Antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza de reconocida seriedad.

Mándenos este cupón, escrito con claridad, y recibirá un folleto explicativo.

Escuelas Sudamericanas	
689 Avenida MONTES DE OCA 695	
(Palacio propiedad de estas Escuelas)	
Buenos Aires. - República Argentina	
Nombre	
Dirección	
Localidad	M. A.

La iglesia de Santa Felicitas

(Continuación de la página 17)

supuestas personas que creyó venían, incrustándose uno en el marco de la puerta y el otro en una ventana. El tercero no se halló. Los dos restantes se los disparó en la boca, penetrándole los proyectiles por el paladar para interesar el cráneo, falleciendo quince minutos después, sin hablar ni reconocer personas. La señora de Alzaga permanecía serena y sólo sentía una molestia en la espalda, y así estuvo desde las nueve y media hasta las doce, en que sintió fiebre y dolores. Entonces empezó la agonía, que duró hasta las seis, hora en que murió, en medio de horribles dolores. Ocampo había dicho que si ella no le quería, eso costaría a sus padres lágrimas de sangre. La sala ricamente tapizada, la estufa de mármol labrado, que chisporroteaba, el lujo magnífico de los muebles y la maravilla de las alfombras, hacían en los primeros momentos un rudo contraste con el cadáver de Ocampo, que yacía en el suelo, y el llanto de ella, que aún no imaginaba la verdadera gravedad de su herida. Su esposo le había dejado una fortuna de 63.000.000 de pesos, y hace algún tiempo perdió un hijito. La fortuna íntegra corresponde a los padres.

El último acto

vidrio, agujas, un frasco de alcohol, algodón y un largo tubo de aceite alcanforado. Antes de que madame o las mujeres boquiabiertas pudieran adivinar su propósito, habíase arremangado, e inclinándose sobre la cama, había administrado una larga inyección en el brazo fofó y macilento de la moribunda. Con esto, pensaba el doctor, podría mantener la muerte a distancia por cortos instantes, hasta que pudiese ir haciendo lo necesario...

Casi instantáneo fué el efecto. Un pálido color invadió las mejillas lívidas de la enferma. Respiró con menos dificultad, el corazón empezó a latir con fuerza, enviando la sangre a los confines ya fríos de su cuerpo y produciéndole una dolorosa sensación de hormigueo. Sentía madame como si un brazo brutal la arrastrara nuevamente hacia la vida, y la experiencia era todo menos agradable. Miraba a su alrededor con extraña expresión en los ojos.

El doctor Perrier algo se había calmado; sacó un cuadernillo y un lápiz y empezó a escribir recetas con mano trémula y apurada.

—Esto — le dijo a madame de Galabin — a la farmacia de l'Etoile. — Y sin más la empujó fuera del cuarto, papel en mano. — Y esto otro — le dijo con rudeza a madame Kalieneff, la princesa rusa — al Instituto Bacteriológico, para que lo preparen inmediatamente. Tome un taxímetro para ir y volver, ¡y apúrese, mujer, apúrese!

Una por una fué echando a las mujeres de la habitación. A una la mandó por hielo, a otra por agua caliente, y tan severo era su semblante, que las mujeres corrían despavoridas. No es extraño, pues, que luego de dos horas de lucha, el ángel amortajado tuvo que batir retirada del lado del lecho de muerte, completamente derrotado. Recién entonces el doctor Perrier se secó el sudor de la frente y se desplomó sobre la silla de hamaca.

—¡Voilà! — dijo. — Esto es lo que les sucede a las personas que se recetan sus propios medicamentos. De no haber sido usted una mujer tan fuerte, madame de Bidoux, habría perecido. ¡Tres cucharadas grandes!... Una dosis como para matar a cualquiera. — Se volvió hacia las mujeres. — Que esto les sirva de lección, y entonces puede ser que la estupidez de madame de Bi-

LA IGLESIA DE SANTA FELICITAS

Y he aquí el origen de la iglesia de Santa Felicitas, verdadero monumento de arte religioso. Cuentan los testigos de los últimos momentos de la señora de Alzaga, que ésta, llamando a su padre, le dijo: "Deseo que detrás de esta casa, en la cual tanto he sufrido, se levante una iglesia que haga honor a Buenos Aires, a nuestra familia y a nuestro recuerdo." La voluntad de la señora de Alzaga se puso de inmediato en ejecución, y así es cómo poco más de un año más tarde se levantaba el hermoso templo que hoy se mantiene casi clausurado, ya que únicamente se emplea para los servicios religiosos del colegio que existe junto a él y que está dirigido por las damas vicentinas.

¿Cuál es la causa de esa clausura casi total?... ¿Por qué no se abre siquiera como muestra de un raro buen gusto poco común en los templos porteños?... Este es el misterio en torno del cual giran muchas leyendas, que sería largo narrar dentro del espacio relativamente breve de una crónica.

FIN

(Continuación de la página 29)

doux al meterse con remedios peligrosos, no haya sido enteramente en vano.

Madame se mordía la lengua. La estaban llamando estúpida, y ella no encontraba manera de desmentirlo... Nada. Había sido una estúpida, lo leía claramente en los ojos de todas las mujeres; en algunos había lástima, en otros burla. Y tenían razón, pues ella les había dicho que se moría. Se habían quedado todo el día en la pieza acompañándola, y a último momento venía un mediquillo regordete y la salvaba de la muerte. La única que no mostraba escarnio en la mirada era madame de Galabin; se veía que estaba llena de contento al ver que su vieja amiga y pensionista ya no se moría. Hasta llegó a decirlo abiertamente, como si madame de Bidoux no hubiera sufrido bastante. La enferma estaba atormentada; habría querido llorar sobre algún hombro compasivo...

Pero el doctor ya se aprestaba para irse. Púsose unos guantes grises de algodón y recogió su valija. El corto descanso en el sillón de hamaca le había puesto nuevamente de buen humor. El haber arrebatado a madame de Bidoux de las garras de la muerte haría mucho ruido en el vecindario, y, por consiguiente, su reputación y su clientela aumentarían considerablemente. De manera que al salir de la habitación no pudo menos de hacer algún comentario sabroso que madame no alcanzó a oír, pero que debió ser muy chistoso, pues produjo gran regocijo entre las mujeres. Todas ellas le siguieron fuera del cuarto, con mal disimuladas risas. Algunas volviéronse a mirar a la enferma, y en sus ojos había una chispa traviesa. Pero las más salieron sin mirarla siquiera...

Madame de Bidoux quedó sola, pues la fiel madame de Galabin se había ido a preparar la cena, siendo ya de noche, y habiendo quedado abandonada la pensión a sus propios recursos durante el día entero. Largo rato luchó madame contra el temblor de sus labios, pero acabó por quedar vencida y lloró amargamente. Tenía el espíritu torturado. ¿Cómo podría volver a mirarle la cara a esas mujeres? Tendría que abandonar París tan pronto como estuviese restablecida. Y le sería necesario rehacer su vida en otro punto, en las provincias quizá... y con un nombre

(Continúa en la página 73)

A los 62 años — en cama con reumatismo

A los 65 años — trabajando de nuevo

La recompensa de perseverar con Kruschen

¿Por qué molestarse por el reumatismo? Este hombre de edad lo tenía tan malo como puede tenerse. Pero encontró el remedio adecuado, perseveró con él, y ahora está trabajando de nuevo — a los 65 años de edad.

Dejemos que él nos diga algo sobre esto: "Durante dos años y medio", nos escribe, "he sufrido de reumatismo. Durante dieciocho meses no podía darme vuelta en la cama, ni valerme por mí mismo de ninguna manera. Mis piernas y pies estaban hinchados y no podía dormir ni descansar hasta que comencé a tomar Sales Kruschen. Después de tomar un frasco, empecé a caminar con la ayuda de dos bastones. Seguí tomándolas, pues noté que los dolores me dejaban. He tomado seis frascos y ahora he comenzado a trabajar de nuevo. Tengo 65 años de edad y soy obrero agrícola. Todos los que me conocen dicen que es algo sorprendente mi estado actual, después de lo que pasé." — J. B.

¿Sabe Vd. qué es lo que causa el reumatismo? Nada menos que puntiguados cristales de ácido úrico que se forman por culpa de órganos de eliminación perezosos. Puede confiarse siempre en las Sales Kruschen para eliminar esos dolorosos cristales del organismo. Las numerosas sales minerales que contiene Kruschen disuelven completamente toda traza de ácido úrico.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

El color del cabello y la moda

Indiscutiblemente la moda actual ha impuesto los cabellos rubios. Este color favorece a todas las mujeres aunque sean de tez morena. En las grandes ciudades europeas y americanas dominan las mujeres rubias, en las playas, teatros paseos, etc.

Las rubias han aumentado como por un milagro. ¿A qué se debe esto? A que en Francia se ha descubierto un producto que permite a las mujeres de cabello oscuro cambiar su color en pocos días y con toda comodidad.

En Buenos Aires se prepara esta misma loción muy conocida en todas las farmacias con el nombre de manzanilla verum, que ha hecho aquí miles de milagros.

Usándola en casa como una simple loción durante 3 días, el color oscuro del cabello se transforma en el más hermoso rubio veneciano sin que el cabello sufra lo más mínimo.

DIVORCIO ABSOLUTO

TRAMITO NUEVO CASAMIENTO.

Pida Prospecto Gratis.

G. GUILBAUD ESMERALDA 570

Bandoneón "GRATIS"

Envío a cualquier punto de la República para el estudio por correo, y también en la ACADEMIA donde dicto clases especiales. Garay 947.

Aprenda a tocar el BANDONEON por correspondencia con el prof. PEREZ iniciador de este sistema de enseñanza, 200 alumnos diplomados en un año. Adjunte cupón y \$ 0.20 en estampillas y recibirá informes.

Prof. PEREZ — Garay 947 — Buenos Aires

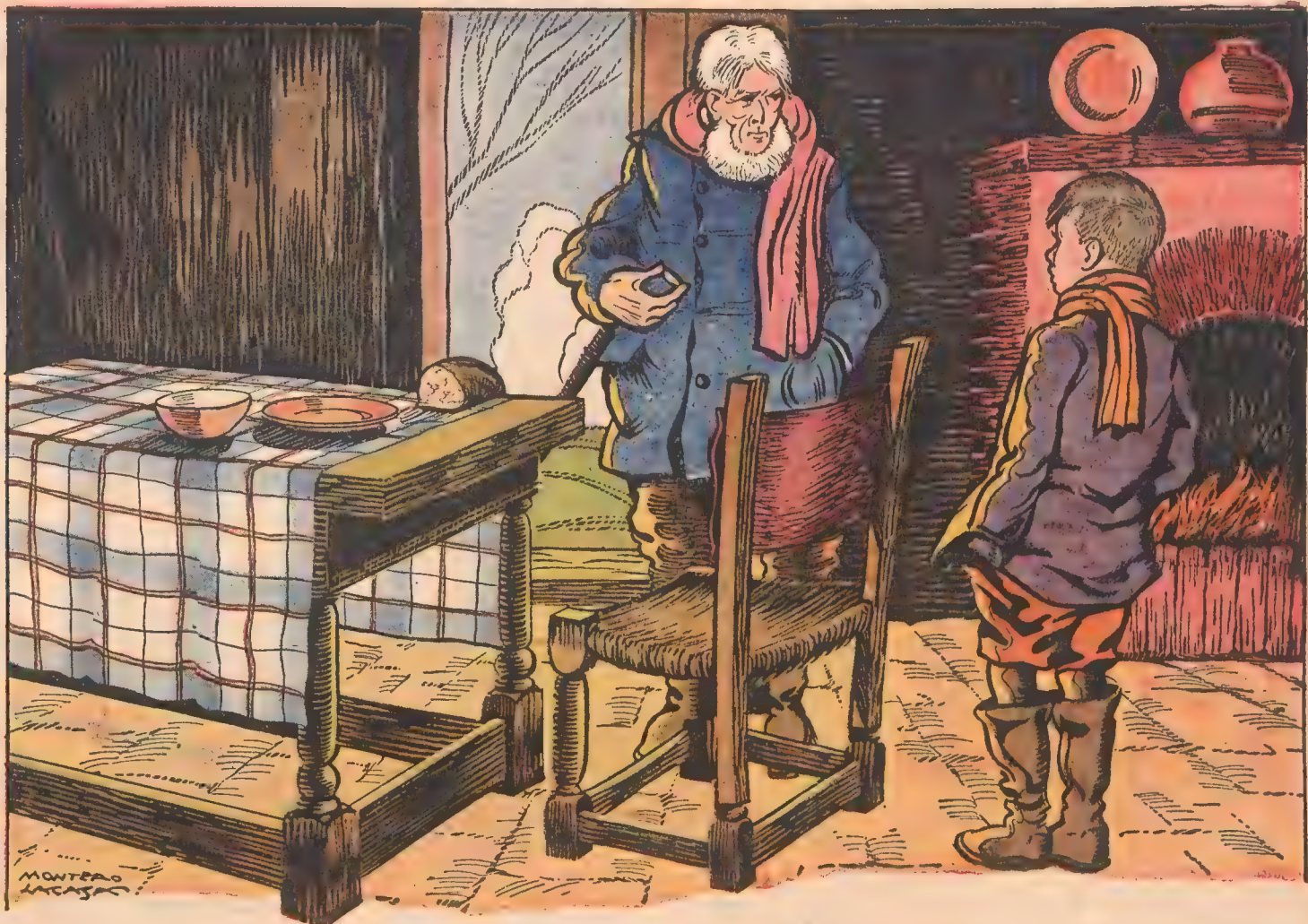
Las peripecias de pamecho



...“No me mates con tomates”... 

DERECHOS DE REPRODUCCION ADQUIRIDOS EXCLUSIVAMENTE PARA "MUNDO ARGENTINO"

El NIÑO BONDA- DOSO



SE llamaba Armando y tenía diez años. Su padre era ya viejo y estaba postrado en cama. Había trabajado mucho y ya no podía realizar ninguna labor.

Entre el niño y la madre sembraban la tierra, recolectaban la cosecha, juntaban la fruta de los árboles, y luego, vendiendo esos productos, vivían todo el año.

Llegó la hora de ir a vender la cosecha. Armando y su madre se levantaron cuando aún el sol no había aparecido.

Toda su fortuna era ese pedazo de tierra, una mísera casa, un carro grande y seis caballos.

Aquella mañana ató los caballos al carro y fué por los caminos, apresurando la marcha. Armando quería ser de los primeros en llegar al mercado.

—Vende, hijo — habíale dicho la madre, — ofrece a gritos el grano y la fruta; no olvides que el año es malo y que hoy debes traer con que comer, comprar semillas y medicinas para tu padre. Ve, y vende, y que la suerte te ayude.

Pero la suerte no ayudó a Armando; por el contrario, todo le fué adverso.

Iba por el camino y encontró a un viejo.

—¡Para, detén tus caballos; quiero un puñado de trigo! — le dijo.

Armando desató un saco y extrajo dos puñados de trigo.

—Gracias — le dijo el viejo, — pero ahora tu saco pesará menos. No lo olvides.

Cuando Armando llegó al mercado voceó su mercadería.

—Vendo tres sacos de trigo y cincuenta de frutas, y cinco de maíz.

—Venga el trigo — dijo una mujer gorda.

Pagó los tres sacos y fué a pesarlos. Como en uno de ellos la medida no era justa, comenzó a gritar:

—¡Es un ladrón; tened cuidado de él!

Un guardia le tomó de la blusa y le llevó ante el juez.

—Este hombre ha robado en la medida — dijo.

Mas el juez era hombre bueno y atendió la explicación de Armando.

—Di dos puñados de trigo a un viejo mendigo, señor juez, y olvidé este hecho al vender el trigo; devolveré a

esa mujer en dinero lo que en peso falta.

—Está bien, hijo mío — dijo el juez y todo quedó arreglado.

Pero la mañana había corrido, y cuando Armando volvió a la plaza a vocear su mercadería, ya no había compradores.

“Estoy listo — pensó. — ¿Qué diré a mi madre? ¿Cuál no será su desesperación, al ver regresar el carro lleno? ¿Y de qué comeremos, y con qué compraré las medicinas?”

Regresó triste; a paso lento llevaba sus caballos, cuando de nuevo el viejo mendigo le salió al paso.

—¿Y cómo fué esa venta? — le preguntó.

—¿Y cómo quiere usted que fuera — repuso el niño, — si por extraer del saco el trigo que usted me pidió me llevaron preso, y cuando regresé no tuve más compradores?

—Más desgraciado soy yo — dijo el viejo, — que llevo, ya la ves — y mostró una pierna herida, — esta llaga que no puedo curar.

—En efecto — dijo Armando, — que su mal es grande.

(Continúa en la página 61)

CUENTO PARA LOS NIÑOS, por la TIA POMPON

para las madres

Artículos de divulgación

Por EL MEDICO DE GUARDIA

LA DENTADURA

A veces una persona dice: "Tengo una muela que me está molestando, pero voy a procurar no pensar en ello." Y alguien le observa: "El hecho de que no piense en ello no le va a curar. La muela pide que se le auxilie. ¿Por qué no hacerlo? Mientras más espere, más dolor le causará y más cura será la compostura."

La idea de ir donde el dentista para dejarse someter a los instrumentos y taladros, es la causa de muchos sufrimientos, de infecciones que llevan flúidos venenosos a la sangre y de otros daños. A esto debe agregarse el peligro de perder los dientes y el valor de las cuentas. No hay en todo esto una demostración de buen sentido, ni una idea práctica de la economía. Todos somos cobardes para ir donde el dentista, pero quedamos muy satisfechos cuando su trabajo termina.

Dos veces al año, por lo menos, debe extraerse el sarro. Se forman estos depósitos con la acumulación de los desperdicios químicos producidos por los alimentos. Mientras más pronto se haga esto, menor será el peligro de que se forme esa substancia, que causa mucho mal, porque avanza hasta las raíces de los dientes, obliga a las encías a ceder y destruye la estructura de la dentadura.

ES UN ERROR PASEAR O ACUNAR A UNA CRIATURA TANTO DE DIA COMO DE NOCHE. ESTO LE HACE ADQUIRIR UNA MALA COSTUMBRE, QUE NO PODRA QUITARSELE Y QUE HARA UNOS ESCLAVOS DE LOS PADRES. ES NECESARIO TENER ESTO MUY EN CUENTA.

Hay ciertos signos que demuestran que los dientes no están en condiciones normales. La sangre de las encías manifiesta que los tejidos que rodean a los dientes se han debilitado, produciendo una inercia perjudicial. Deberían ser sometidas a masajes, frotadas con el cepillo, aunque no con mucha fuerza. Un antiséptico para lavarse la boca ayudará a endurecerlas.

El descubrimiento repentino de que partículas de alimentos se han alojado entre los dientes, en un punto donde no se habían depositado antes, debe despertar sospechas. Posiblemente se ha aflojado una tapadura dejando una rendija. Puede estar formándose una cavidad donde se esconden restos de alimentos. Mientras más pronto se remedia el mal, más larga vida tendrá el diente.

La masticación por un solo lado demuestra que alguna muela del otro lado debe estar sensible. No existe la inconsciencia en los dientes sanos. Cuando alguno se halla fuera de forma, está en peligro de que se afloje. El chupar proporciona ejercicio a los dientes, estimula el flujo de la sangre en las encías y robustece todo el organismo dental.

Las verduras crudas son buenas para los dientes, porque proporcionan al cuerpo la dentina. También son muy necesarios el jugo de naranja, la leche y el jugo de tomate.

Si se dan a un niño de un mes dos

JUEGOS PELIGROSOS



Hemos dicho ininidad de veces, y seguimos repitiéndolo, porque esta es nuestra misión y nuestro sentir, que hay madres exageradamente desconfiadas en lo que se refiere a sus hijos, y, por triste contraste, madres excesivamente confiadas que, en muchas ocasiones, ponen en grave peligro la vida o la salud de sus hijitos.

Al referirnos a estas últimas madres, queremos hacer resaltar el hecho de que, por librarse del trabajo que da el cuidado de los niños, los libran a su propio albedrío, permitiéndoles entretenerse con juegos que, fatalmente, acaban por resultarles peligrosos.

El mismo error entraña permitirles jugar con objetos pequeños, que pueden tragarse, como son objetos cortantes, con que pueden herirse, o con aparatos o máquinas cuyas consecuencias no pueden preverse.

Es necesario que las madres velen sin cesar por sus hijitos, que esta es su misión. Una madre que no cumple con este deber, merece todos los reproches.

cucharadas al día de jugo de naranja, se le ayuda a prepararse para el período de la dentición.

Ninguna joven puede pretender ser admirada si no tiene sus dientes en perfectas condiciones. La moda, el sombrero elegante, los hermosos zapatos y demás detalles del vestido, nada significan si los dientes están necesitados de reparaciones.

EL LIMON

Puede usar el limón para los fines que nos indica en su carta. Es muy recomendado para ello, pues el jugo de esta fruta obra con eficacia sobre las vías urinarias.

Cdo. a "Yo", de Santa Rosa.

RESPUESTA

Puede traer su nena a un hospital de esta capital, en la seguridad que la atenderán debidamente.

No pierda tiempo.

Cdo. a "Elena", de Caseros.

AGRADECIMIENTO

Un millón de gracias por los conceptos de su atenta carta.

Cdo. a "Lila", de Azul.

EL AGUA DEL BAÑO

En general, el agua del baño de los niños debe ser tibia o por lo menos bastante templada (35°, 34°, 30°), tanto más alta cuanto más pequeño es el niño. El baño en sí debe ser corto, de dos a cuatro minutos, nunca más tiempo, ya que el que le indicamos es suficiente para lavar bien todos los pliegues y jabonar ligeramente la cabeza.

No olvide este detalle importante: para el lavado de la cara de su nene debe usted usar agua distinta de la del baño, y perfectamente limpia.

Cdo. a "Nogoyense", de Nogoyá.

LIMONADA PURGANTE

He aquí la receta de limonada purgante que usted nos pide:

Carbonato de magnesio ..	20 gramos
Acido cítrico	30 "
Agua caliente	200 "
Jarabe de limón	40 "

En cualquier farmacia pueden preparársela en un momento.

Ahora bien: se entiende que esta receta que le damos corresponde a la dosis de un adulto. Otra cosa que no debe olvidar es que esta limonada no debe mantenerse mucho tiempo después de preparada, pues el citrato de magnesio que resulta de la mezcla y que da a la limonada sus cualidades purgativas, es una sal que se altera fácilmente y que no se sostiene en disolución.

No olvide estos detalle; que son de tanta importancia.

Lo más conveniente, sin embargo, es dejar su preparación supeditada al farmacéutico, quien según la edad y la constitución del niño, puede preparar un purgante eficaz y consciente.

Cdo. a "María L. de S.", de Chascomús.

FARINGE Y AMIGDALAS

No es tan difícil, como usted cree, la desinfección de la faringe y de las amígdalas. Basta para ello hacer uso del siguiente preparado:

Yodo	1 gramo
Yoduro potásico	2 gramos
Glicerina	30 "

CUANDO SE QUIERE PURGAR A UN NIÑO NO ES NECESARIO RECURRIR A PURGANTES DESAGRADABLES. HAY MUCHOS LAXANTES QUE PARA LOS NIÑOS SON AGRADABLES COMO CAMELOS. A ESTOS DEBEN RECURRIR LAS MADRES PARA OBTENER MEJORES RESULTADOS.

He aquí cómo se usa:

Con un pincelito o un hisopo hecho con algodón hidrófilo, sujeto al extremo de un palito. (Es de advertir que debe sujetarse con un hilo lo más fuertemente posible, a fin de que no se quede en la garganta, con el peligro consiguiente.) Con este hisopo humedecido en el preparado que le damos, hay que dar unos toques en las amígdalas. También debemos recomendarle que este hisopo, una vez usado, no debe usarse por segunda vez y menos aún tocar con él la solución.

Cdo. a "Suscriptora", de Choele-Choele.

LEGUMBRES

Sí, señora; casi todas las legumbres tienen propiedades medicinales; entre ellas las que usted cita en su carta:

El zapallo combate con éxito la solitaria.

La cebolla tiene la virtud de aliviar los padecimientos de los que sufren de hidropesía.

El tomate es muy eficaz para las acideces del estómago.

Y en cuanto a las lechugas, son muy recomendadas para las personas cuyos intestinos se muestran perezosos.

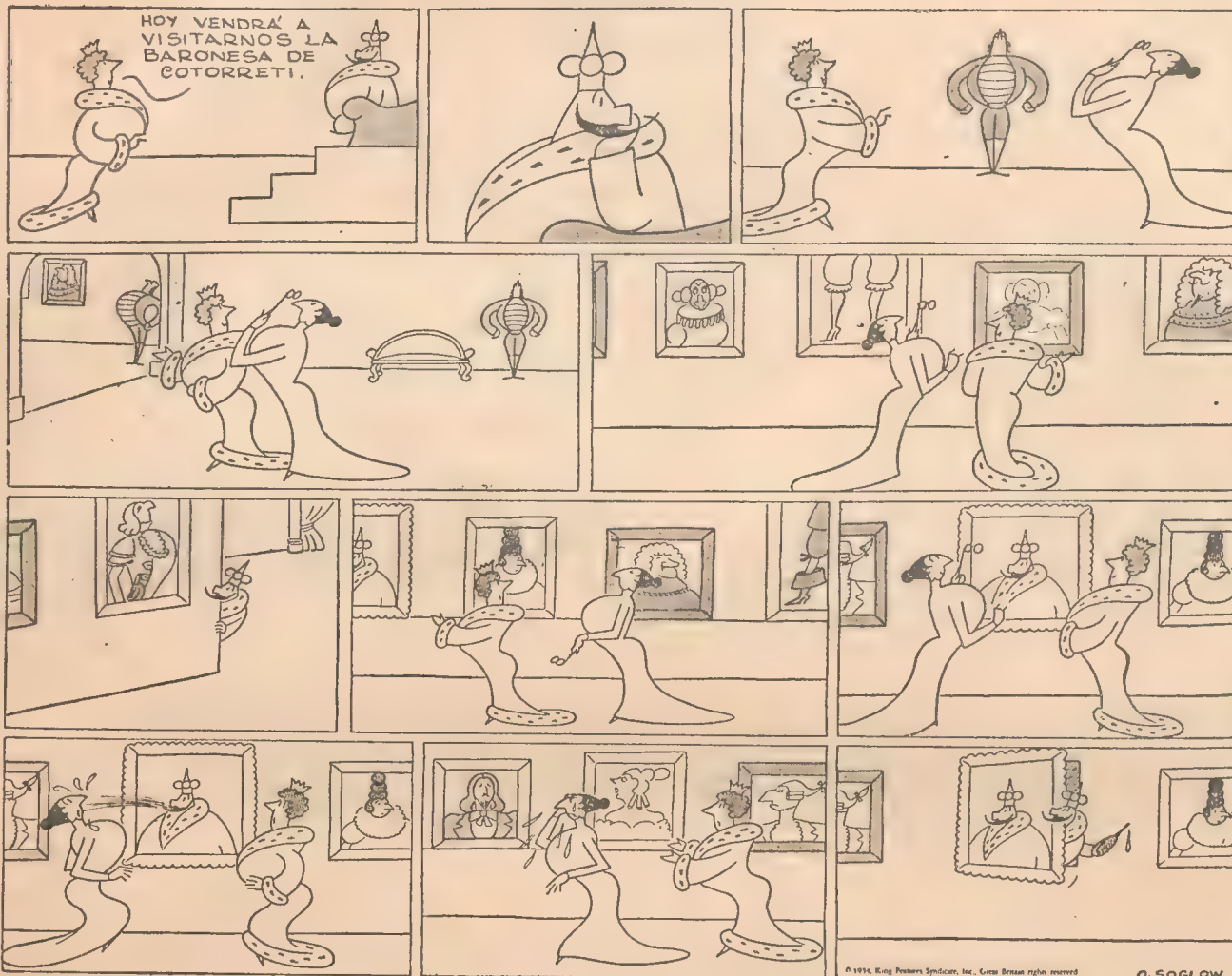
Muchas gracias por los conceptos de su carta.

Cdo. a "Lectorcita", de Tandil.

Por más que se vigile a un niño, nunca se le vigila demasiado.

Las GRANDES HISTORIETAS de SOGLOW.

LAS AVENTURAS DE UN REY



UNA BROMA REAL

(Derechos exclusivos adquiridos por MUNDO ARGENTINO)

El niño bondadoso

(Continuación de la página 59)

—Y que sólo podría curar aplicando a ella una moneda de oro.

—¿De oro? — preguntó Armando asustado, y recordando que él llevaba en su carrito una moneda de oro, la única que tenía, producto de aquella miserable venta de la mañana. “¿Y si me la quitase?” — se preguntó pálido y temblando.

—Pues, sí — dijo el viejo, — de oro..., de oro..., como esa que llevas tú en el cinto.

Armando no respondió y castigó a los caballos para seguir viaje, pero el viejo se lo impidió echándose a tierra a llorar.

—¡Por Dios te lo pido! Entrégame esa moneda.

—Es todo cuanto tengo para llevarle a mi madre.

—No importa; yo soy más desgraciado que tu madre. ¡Entrégame la moneda!

El niño la entregó. Reanudó su camino cabizbajo y triste.

Cuando llegó, la madre se puso a llorar.

—¿Regresas sin vender?

—No madre; algo vendí. — Y refirió a ésta todo lo ocurrido.

—Hijo mío; no sé lo que haremos; pero lo que tú has hecho, bien hecho está. — Y se volvió a la cocina a servir al hijo y al padre la última ración de pan.

—Madre — dijo Armando, — de mi parte, un bocado para usted y otro para mí.

La madre tomó su parte, la mojó en el café y la comió. Cuando Armando fué a comer su pan, golpearon a la puerta. Se abrió y apareció el mismo viejo del camino, el que se llevó los dos puñados de trigo y la moneda de oro. Sin saludar, sin preguntar nada, tomó asiento en la silla que un momento antes ocupara Armando, y se comió su pan y bebió su taza de café. Hecho esto se puso de pie y fué al hogar, donde ardían unos grandes leños para abri-

go de la casa; una vez junto al fuego, dijo:

—Armando, te puse a prueba, eres paciente, tolerante, generoso y bueno.

Y arrojando al fuego los dos puñados de trigo, produjo con ellos grandes llamaradas; luego echó la moneda de oro y se alejó.

—Seguiré andando — dijo — por los caminos del mundo. De este trigo quemado saldrá la prosperidad y la abundancia, del oro derretido saldrá la riqueza para ti; dentro de una hora tendrás la felicidad y la salud para tu padre.

Sin saber por dónde, el viejo desapareció sin que la puerta se abriera siquiera. Una hora después, en efecto las bolsas de trigo se habían convertido en sacos de oro. Una fortuna se contenía en ellos.

Todas las dichas las lograron Armando y su madre, porque uno y otro supieron trabajar, sembrar, recolectar y socorrer al más pobre, asimismo habiéndose quedado por dar, sin tener que llevar a sus labios.

El padre recuperó la salud y fueron más dichosos que por la riqueza que obtuvieron, por el ejemplo que representaron para los habitantes de aquel país, donde se practicó la caridad y se trabajó con alegría, donde todos quisieron imitar al niño paciente y bueno.

FIN

SI ES USTED BELLA,
POR QUE NO DEBE
SER AMADA?

Es que un terrible obstáculo se interpone ante su felicidad. Y usted lo sabe. Es el mal aliento, que proviene del mal funcionamiento del intestino, la causa que aparta de su lado a las personas. Usted lo sabe y sufre. ¿Por qué, si existe el Neolaxan que corregirá en poco tiempo su defecto?

Neolaxan, laxante tónico vegetal, es de reconocida eficacia contra el mal aliento, porque regulariza el intestino, haciendo mover el vientre todos los días, naturalmente y sin el menor esfuerzo.

Tome Neolaxan, de mañana, o de noche antes de acostarse. O si lo prefiere antes o después de las comidas. Su efecto es seguro y rápido. Y al poco tiempo de usarlo comprobará alborozada como su mal aliento se disipa y su salud resplandece. Y salud es belleza y es amor...

Neolaxan, laxante tónico vegetal, le permite a Ud. comer de todo y no exige observar dieta.

En ventá en todas las farmacias de la capital y del interior.

NEOLAXAN
laxante vegetal



GRATIS

Bandoneón, Violín, Guitarra, Acordeón, etc., se le envía para el estudio a cualquier parte del país. Aprenda por correspondencia en muy poco tiempo en el Instituto Musical "ARJONA". Curso especial para señoritas.

Envíe \$ 0.20 en estampillas y recibirá condiciones. Se marcan piezas por tonos y cifras. INSTITUTO MUSICAL "ARJONA". Calle Pedro Echagüe 1755 — Bs. As.

SIFILIS
BLORRAGIA
DEBILIDAD
SEXUAL

De 10 a 12 CONSULTAS
y de 15 a 20. GRATIS

Enfermos del Campo!
Pidan informes (secreto) de nuestros sistemas de tratamientos para curarse reservadamente en su casa. Remita estampillas.

CLINICA Y LABORATORIO **JANET** LAVALLE 715

DIVORCIO en MEXICO

Nuevo Casamiento — Jurisdicción Voluntaria. — Pida prospectos: CORRIENTES 435 — 2º piso — Bs. Aires

HOMBRES DEBILES

AHORA por fin el REMEDIO está en vuestras MANOS. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su DEBILIDAD, le interesa conocer las Píldoras "TITUS", última palabra de la ciencia alemana del Dr. MAGNUS HIRSCHFELD, reconocida autoridad mundial. Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado N° 9051 del Departamento Nacional de Higiene. GRATIS a quien lo solicite se remite librito explicativo sin membrete. Para pedirlo, diríjase así:

M. D. TITUS Casilla de correo 1780 Bs. As.
De venta también en Franco-Inglesa, etc.

NO PIERDA TIEMPO!

Ud. puede diplomarse en pocos meses como experto CONTADOR o T. de LIBROS, mediante nuestro método exclusivo de enseñanza.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO:

Comerciales: Secretario Comercial, Emp. de Banco, Cajeras, Correspondencia. Profesionales: Periodista, Publicidad. Especiales: Dep. Idóneo de Farmacia. Química Industrial. Técnicos: Ing. de Ferrocarriles, Ing. Electricista, Carpintero Mecánico, Constructor, Fotografía Artística, Mec. de Automóviles, Mec. de Avión, Motores a Explosión, Perito Avicultor. Materias sueltas: Matemáticas, Taquígr., Caligrafía, Gramática, Aritmética, Algebra. Idiomas: Inglés, Francés. Dibujo: Artístico, Caricatura, Lineal.

Envíe el cupón y recibirá gratis y sin compromiso el libro ilustrativo "EL CAMINO DEL EXITO" y un VALE de \$ 10, que se acreditará a cuenta del curso de su interés.

CONTADOR EN 6 MESES — TENEDOR DE LIBROS EN 4

CUPON
VALOR \$ 10⁰⁰/100

UNIVERSIDAD AMERICANA

(Enseñanza por correo)

RIVADAVIA 1255 - Bs. As.

Nombre.....

Domicilio.....

Localidad.....

Curso que le interesa.....



Para ahuyentar al malvado que codiciaba la mujer ajena, aquel hombre expuso su vida al hacerse pasar por...

EL FANTASMA

CUENTO

POR

ANIBAL RAVAGNAN

CANEJO! — vociferó, quitándose el sombrero, el más antiguo de los peones del vasco Urretabarrena, al propio tiempo que con la otra mano se mesaba la frondosa cabellera negra. — ¡Si es pa no creer!... ¿Por qué haría eso ño Rudecindo? ¡A su edad gastar esas bromas!...

Los otros paisanos que formaban el ruedo en la cocina, atentos a su palabra, fijaron en él el brillo picaresco de los ojos maliciosos.

— ¡Y vaya uno a saber pa ánde pensaba rumbiar el tata de la patrona más guapa que he conocido! — dijo Zacarías, destacando en la expresión obscena del rostro cetrino la nariz de fosas abiertas y los labios sensuales. Y en ese segundo imaginativamente agitó la lascivia de su instinto ofreciendo a la visión interior una fiesta de delicias voluptuosas.

Desde uno de los rincones renegridos por el humo incesante de los leños, donde llegaba sin fuerza la luz de la lámpara de ala gacha y torcida, Casiano, el mocetón de la peonada, de quien aseguraban las malas lenguas que era hijo de una mulata que cortejara en otros tiempos el viejo Rudecindo, clavó en él los ojos cargados de ira, diciendo con voz segura y altanera:

— Si lo hizo ansina, seguramente fué pa espantar a un guapo que de noche anda rondando por la pieza de la patrona. Y como ño Rudecindo no quiere matarlo, con el susto le basta, porque es un cobarde.

Y sostuvo la mirada en la figura de Zacarías, que inquieto agachaba la cabeza, dirigiendo al suelo las pupilas deladoras, disimulando con sonrisas y una que otra carcajada el temor de que fuera descubierto.

— ¡Pucha que sos macaneador, mocosito!... Aquí, entre tuitos, no hay ningún maula...

¿Quién les va a tener miedo a los aparecidos?

— ¡Usté! — acusó con valentía Casiano.

— ¡Yo te voy a enseñar, porquería! — agregó, levantándose del banco, Zacarías, y yendo al encuentro del peoncito, dispuesto a castigar la vergüenza de su humillación.

Los otros espectadores, con gestos y ademanes de circunstancias, también dejaron sus posturas indolentes y fueron a proteger al muchacho, que, pálido de coraje, se había preparado para repeler la agresión.

— ¡Déjelo!... — exclamaron todos a la vez. — Usté es muy grande pa hacerle caso.

Zacarías se detuvo, miró al grupo detrás del cual hacía fuerza para abrirse paso el protegido, guardó el arma, y ajustándose el cinto, habló antes de retirarse:

— Dales las gracias a éstos. Si no, ¡te iba a enseñar, hijo de perra! Me voy pa no perderme.

— ¡Qué se va a perder, maula!

— ¡Silencio, muchacho!... Dejálo que se vaya.

Y Zacarías se alejó, perdiéndose en la noche oscura.

Fué a su pieza y encendió un candil. Su sombra se dibujó en la pared en forma grotesca, asemejándola a un ogro desmelenado. Se sentó, y a poco fué olvidándose de la provocación de Casiano. Sonrió diabólicamente, pensando que tenía el campo libre de enemigos. El fantasma que tanto temiera no exis-

tía. Ahora tendría que esperar una nueva oportunidad. Y volvió a sonreír satánicamente, iluminándose de lujuria los ojos torvos y pequeños. Pronto, en la primera ocasión — seguía cavilando — cuando el vasco Urretabarrena se ausentara de la casa, iría a sorprender a María Rosa, la mujer que había exacerbado sus instintos, ignorando que ese hombre manso que la miraba despaciosamente ocultaba en el fondo una bestia que amenazaba la felicidad de su nido recién formado.

El vasco Urretabarrena por sexta vez se retiraba de la habitación del herido sin poder arrancar a éste, con ruegos y súplicas, el motivo que tuvo para disfrazarse con aquella sábana blanca que aún permanecía ensangrentada en un rincón del aposento. Tal había sido el desconcierto que provocó su insólita actitud.

María Rosa salió casi detrás de él, reuniéndose con su esposo y platicando sobre la ocurrencia del viejo.

— ¡Qué pena hubiéramos tenido si lo matás!...

— Sí, sí... Se me ocurrió idea de tirarle a las piernas, ¡qué si tiro a cabeza!... Lo peor es que no quiere hablar.

— Pero está contento. ¿Has visto cómo sonríe? ¡Está contento!...

Y mientras discurría la joven, secábase los bellos ojos. El pañuelo diminuto quedaba después aprisionado en el hueco de la mano nerviosamente crispada.

— Vamos a hablar con gente. Yo no paro hasta saber verdá.

Y ambos se alejaron hasta las otras partes de la casa.

Era un edificio de material envejecido por

(Continúa en la página 72)

Los CUENTOS GAUCHOS de "MUNDO ARGENTINO"

LUZ Y ACERO:
SIMBOLOS DE
NUESTRO
TIEMPO

He aquí la parte delantera del avión "Air Hotel", con el cual Parméntier y Moll conquistaron el segundo puesto en la reciente y magnífica carrera aérea realizada entre Mildenhall (Inglaterra) y Melbourne (Australia). Similar en su forma a un dirigible, el monstruo aéreo parece tener dos ojos cuya luz potentísima atraviesa tinieblas marcando el camino a seguir. Ca-

rente de gusto estético, pero portadora de un algo que la torna interesante, la proa de acero del "Air Hotel" es en verdad todo un símbolo de nuestros tiempos, de esta época de la velocidad en que todo tiende a sintetizarse. Dijérase que sus planchas aceradas, hábilmente dispuestas pero llenas de frialdad, son el reflejo fiel del mecanizado progreso humano.

Hará 100 años mañana que se conso li



En 1910, Jujuy tenía 65.000 habitantes. Según el censo de 1914 tenía 77.000. En la actualidad, según el cálculo de la Dirección de Estadística, tiene 100.348 habitantes, mestizos en su mayoría. Es la menos poblada de las provincias argentinas, y por su extensión — 48.630 kilómetros cuadrados — ocupa el 13º rango, siendo Tucumán, que tiene 26.950 kilómetros cuadrados, la más chica. El nombre de Jujuy, según Ricardo Rojas, proviene de la voz indígena "chuchui" o "chuichui", nombre del cacique de los naturales del valle donde se fundó la ciudad puneña.

1

2

En la actualidad la capital de Jujuy tiene 19.000 habitantes. Dista 1509 kilómetros de Buenos Aires y está ligada por el Ferrocarril Central Norte. Está emplazada sobre la margen derecha del río Grande, a 1260 metros de altura, lugar ocupado antes de la conquista por los indios ocolias y por donde pasaba el largo camino de los Incas que iba desde el Tucumán hasta el Cuzco.

JUJUY, LA HEROICA

CUANDO después de 1810 los españoles que bajaban del Alto Perú, para reconquistar estos países, empezaron a penetrar sin resistencia en territorio jujeño, Belgrano, que acababa de enarbolar nuestra bandera, resuelve apelar a un expediente supremo: la despoblación de la ciudad, que debe ser destruida y quemada antes de rendirse. Y empieza el éxodo. Sin una vacilación, los jujeños inmolan sus hogares a la causa de la emancipación, y emprenden a pie la marcha hacia Tucumán con sus mujeres y sus avíos y sus ganados. No hay en la historia de América un episodio que pueda comparársele. Las ruinas amontonadas que van quedando atrás son para el español barreras insalvables. Heroicamente contribuyeron los jujeños a preparar las victorias de Tucumán y Salta. Ansioso Belgrano por significarles su gratitud, les legó la primera bandera de la patria y la primera escuela costeada con el premio del sacrificio épico. Sin embargo, Jujuy fué la última de las provincias argentinas que conquistó su autonomía y sigue siendo la más humilde en el concierto de la riqueza nacional.



5 En Jujuy fundó Belgrano una de las cuatro escuelas costeadas con los 40.000 pesos que le obsequió la asamblea del año 13, premiando la victoria de Salta. Y recién en 1825 se estableció un liceo lancasteriano a cargo del profesor don Carlos M. Deluce. En la actualidad, sobre un total de 18.993 niños de edad escolar, sólo concurren a las escuelas 12.721, de los cuales la mitad concurren a las escuelas nacionales. El porcentaje de analfabetos (49.3 por ciento) es sólo comparable al de Santiago del Estero y superior al de la mayoría de las gobernaciones nacionales de nuestro país.

Hasta hace pocos años había en el Colegio Nacional 46 alumnos que le costaban 52.000 pesos anuales al erario, y 28 alumnas en la Escuela Normal Juan Ignacio Gontí, que aparece aquí, y cuyo sostenimiento costaba 53.000 pesos. Quiere decir que el promedio mensual de gastos durante el curso escolar salía a razón de 125 pesos por alumno. ¡Más barato hubiera sido pensionarios en Buenos Aires o en Córdoba! Esta escuela normal se inauguró el 4 de julio de 1884 y desempeñó la dirección la señorita W. Jeannette Stevens, una de las trece educadoras norteamericanas contratadas en 1883 por el gobierno nacional.

6



lidió la autonomía de Jujuy, la heroica



3 El puneño, colla o coya (indio de la Puna) es humilde, astuto, fuerte y bien proporcionado; constituye el más rápido medio para el transporte de bultos pequeños por ser un andarín incansable; camina todo el día alimentándose de harina tostada y mascando coca. No acepta ningún trabajo si no se le promete un "acuyico", que es su ración de coca.

Evocación gráfica por
BENIGNO HERRERO
ALMADA

La construcción de acequias es una habilidad tradicional de los criollos jujeños, que las hacen llegar a cualquier parte mediante túneles, diques, represas y canales suspendidos a alturas increíbles. En Tilcara hay una que atraviesa un túnel de 100 metros de largo y 1.50 de alto, con respiraderos de trecho en trecho.



8 "Provincia del oro" se ha dicho que es Jujuy. En La Rinconada, situada a 4000 metros sobre el nivel del mar, los lavaderos son tan ricos que, según es fama, "el oro se recoge en las calles del pueblo". Todo el terreno alrededor de esta población ha sido removido: acequias, viejas ruinas y capillas, ranjas y canchas, como si de pronto un terremoto hubiera asolado sin piedad el lugar.

Hace 35 años, todavía en la época de Rosas, se hicieron en Jujuy las primeras exploraciones petrolíferas, a cuyo efecto se constituyó una compañía jujeña con 80.000 bolivianos más o menos de capital. Hoy día la zona petrolífera comprobada abarca un tercio del área total de la provincia, que comprende las localidades de Las Capillas, Cucho, San Pedro, Santa Bárbara y El Quemao, donde existe esta torre perforadora de 40 metros de altura.

7

(Continúa a la vuelta)

HARA 100 AÑOS QUE SE CONSOLIDO LA AUTONOMIA DE JUJUY, LA HEROICA

(Continuación)



9 Las salinas de Casabindo y del Toro abarcan una extensión de varias leguas. Cerca de las receptorias están las tropas de burros para el transporte. La carga por animal es de dos o tres panes de un pie de espesor por media vara de largo. Los puneños llevan su carga por cuenta del arrendatario y vuelven con maíz para hacer su chicha. El gobierno otorga en remate público las concesiones para la explotación de las salinas.



10 Las Termas de los Reyes, a pocos kilómetros de Jujuy, gozan de señalada reputación. Ya en 1874, Max Siewert publicó datos sobre sus aguas, estudiadas en 1907 por Herrero Ducloux, y últimamente por Maza y Trelles. De alto valor terapéutico hay asimismo en la provincia otras vertientes, como en el departamento de Santa Bárbara que es uno de los más favorecidos. Es un agua cargada de anhídrido carbónico, que surge a temperaturas variables entre 35 y 50 grados, y que tiene de 2 a 4 gramos por litro de ricas sustancias minerales.



11 Abundan en número considerable guanacos, vicuñas y llamas; estas últimas, domesticadas, suelen constituir tropas que substituyen a las mulas en el transporte de cargas. La llama, que sigue siendo el carguero predilecto de los indios, cuesta de 6 a 7 pesos en las altiplanicies, y tiene la ventaja de que, si las circunstancias apuran, su carne es "como la de oveja", según el testimonio de los indios naturales de la región.

Hay 600.000 cabezas de lanares en Jujuy, 134.000 vacunos y 130.000 cabras. Según el último censo industrial, el valor de los ganados locales se estima en conjunto en 12.000.000 de pesos y en 18.000.000 el de la tierra cultivada hasta hoy en total.

12



El episodio conyugal que se plantea en esta nota, es corriente y tiene por escenario todos los países del mundo. En efecto, son muchísimos los matrimonios que se deshacen por incomprensión, pero no son muchos desgraciadamente los que vuelven a organizarse, reconociendo él o ella el error que les llevó a tan lamentable extremo. En medio de su sencillez, acaso sirve este episodio de ejemplo para esos esposos inconscientes, que no saben valorar las cualidades de ese otro ser sensible y abnegado que comparte con ellos la vida.

BIEN... Adiós, querido — dije, mientras Gus, el ascensorista, colocaba mis valijas en el ascensor. — Lo siento infinitamente.

Greg no contestó, lo cual fué un alivio. Gus cerró la puerta y empezamos a descender. Cuanto más rápida y natural fuera la despedida, tanto más fácil sería para ambos aceptar la nueva situación.

Porque Greg y yo acabábamos de separarnos, o, mejor dicho, yo acababa de separarme de él.

Jamás me supuse capaz de obrar así, y estoy segura de que Greg tampoco creyó que hablaba en serio hasta cinco minutos antes de mi partida. Las valijas hechas le inspiraban risa, y aun cuando la cena transcurrió en un silencio un poco opresivo, estoy convencida de que estaba pensando:

—Este no es sino uno de los habituales experimentos de Ana, con la diferencia de que va un poco más lejos que de costumbre.

Era esta misma actitud suya la que nos había conducido al punto en que nos encontramos. Greg me acusaba de querer dominarlo; por mi parte, durante los dos últimos años, yo me había considerado con el derecho de insistir en que trabajara en algo útil remunerativo.

Pero a pesar de todo el tacto que empleaba para sugerirle tal cosa, él me contestaba invariablemente:

—Esto es lo que pasa cuando un hombre pobre se casa con una mujer rica. ¡Ojalá no tuviese un centavo! Estoy seguro de que seríamos mucho más felices pasando hambre juntos.

En tales ocasiones no podía dejar de recordarle que si el tío Fred no hubiera tenido la excelente idea de legarle su fortuna, su vida hubiese sido, por cierto, bastante menos fácil.

—Cuando un hombre está en la calle, con los zapatos rotos, ya puede darse por vencido en la vida — le decía. — Tú estás siempre bien cuidado y elegantemente vestido, ¿no es verdad?

—Sí, y todo el mundo sabe que se lo debo a tu dinero.

—¡Oh, Greg, tú complicas todo de un modo extraordinario! Te lo digo por ti mismo. Si quieres recobrar tu



antigua alegría y confianza y ser... y ser...

—Alguien. Ya lo sé. Muy bien. Pedro me ofreció el puesto de capataz en su fábrica. Tendría que vestir camisa negra y calzar botas. Me encantaría, por supuesto, pero tú

no podrías soportarlo. Y jamás podré conseguir otro empleo de banco.

Las cosas continuaron empeorando día a día. Greg conoció a Irma Ring, a quien invitaba constantemente a salir con él.

Los encontré un día en un restaurante, y a mis reproches él se limitó a contestar:

—Pero tú y yo tenemos un pacto de libertad recíproca. ¿No lo recuerdas? Jamás dije una palabra cuando Luis Furnes te invitaba a cenar, y tampoco se te

ocurrió protestar porque yo salía con Laura los días en que tú no podías acompañarme.

—Pero esto es distinto.

—Lo comprendo perfectamente. Ahora vivo de tu dinero. Tú puedes salir a tu antojo, pero yo estoy en deuda contigo. Soy completamente inútil, Ana. ¿Por que no te desembarazas de mí? Cásate con un hombre digno de ti y de tus cualidades.

¿Qué podía responder a tales palabras? Cuando comencé a humillarse comprendí que nacía en mí el odio hacia él, pero al mismo tiempo me sentía cada vez más ligada.

Empecé a leer los nuevos artículos que predicaban que el primer deber es la obligación consigo mismo.

Mi capital había disminuído de un modo considerable, y subconscientemente no dejaba de repetirme que era una tontería gastar lo que me restaba como hasta ahora. Sola, podría vivir como una reina con mis rentas. Y Greg saldría también beneficiado. Mejor era decidirse a hacerlo en seguida, antes de que ambos llegáramos a viejos odiándonos tanto como nos habíamos amado.

(Continúa en la página 69)



La incomprensión recíproca había separado el matrimonio, tomando cada cual distinto rumbo.

Todo MATRIMONIO, para SER FELIZ, debe PASAR por difíciles PRUEBAS

Así opina M. A. MORGAN

el consejero de los novios

Por NENUFAR

AGRADEZCO sus gentiles palabras y más que elogiosos conceptos, pero debo comunicarle que a nadie contesto particularmente; así que la "inmediata" respuesta que me solicita va a continuación: No acepto; me pide un imposible. No creo tampoco la violencia de esos sentimientos a la distancia.

Contestando a "Yo", de Entre Ríos.

NADA PUEDO ASEGURARLE respecto a la sinceridad del cariño que esa chica le profesa. ¡Son los dos tan jóvenes! Ni usted mismo está convencido de que este amor pueda ser duradero. Lo que sucederá en la ausencia, a su regreso lo sabrá, y entonces podrá afirmar si en realidad debe tomar en serio esas relaciones. Yo le aconsejaría, un conocimiento mejor de la vida, continúe sus estudios; y después, el corazón de ambos, si no obstante el compás de espera, no ha sido ocupado por otro cariño, les dará la verdadera respuesta.

Contestando a "Más no puedo amarte", de Santa Fe.

¿A QUE CAUSAS OBEDECE la tenaz oposición de sus padres? Tendría que conocerla para poder aconsejarla mejor. Vuelva a escribirme; por ahora sólo le diré que tengan paciencia. Si los motivos en que se fundan sus padres para negarles su consentimiento, carecen de importancia, el amor saldrá triunfante. No se desesperen y tranquilice a su candidato, que todo se arreglará perfectamente.

Contestando a "Será mi amor para Fochita", de Tres Arroyos.

ME PRODUJO gran satisfacción su nueva cartita. Siga así, confiando en un risueño porvenir. La fe y el optimismo acercan a la felicidad.

La poesía que me envió es de mi agrado, pero no de la índole de las que yo publico; por eso le pido me mande otras, y será un gran placer para mí publicárlas.

Contestando a "Azabache", de capital.

1º EL CAMBIO, después de ese lapso de trato, puede obedecer al convencimiento de no experimentar el sentimiento que le parecía había despertado esa persona en un principio. Tiene razón, los verdaderos sentimientos no admiten variaciones; si ellos cambiaron, es porque se sustentaban en falsa base.

2º Puede encabezar como me dice la carta, aunque debo manifestarle que la suya me resulta algo confusa.

Contestando a "Año 1934", de Pergamino.

SIEMPRE es preferible evitar esos casamientos entre parientes; pero ya que tanto se aman ustedes, y a pesar de haber intentado olvido, comprenden que su cariño va en aumento, no me queda otra respuesta que decirles a ustedes: cásense.

Contestando a "En espera de la felicidad", de Palmira.

¿QUE HACER? Olvidarla, no le queda otra solución. No se aferre a la idea de que será imposible hacerlo, pues con ello sólo conseguirá entristecer su juventud. Salga, pasee, diviértase, alterne el estudio con otras actividades, y ya verá cómo dentro de poco tiempo nota con extrañeza que aquella imagen que le parecía no poder arrancar de su corazón, se va esfumando lentamente. A su edad, con la misma facilidad con que se ama, se olvida.

Su poesía no se publicará; lo lamento.

Contestando a "A. F.", de capital.

SI NO TIENE VALOR para decirle verbalmente lo que por ella siente, hágalo por intermedio de una carta. De la contestación que reciba dependerá la actitud que deberá tomar después.

Envíe sus poesías, si son aceptables se publicarán.

Contestando a "Sin comprender", de Hickman (Salta).

PONGA A SUS PADRES en antecedentes de esas relaciones, y así sabrá con seguridad a qué atenerse en adelante.

¿Por qué teme de sus progenitores una rotunda negativa?

Contestando a "Sufro en silencio por el amor de mi gringo", de Tucumán.

V E N . . .

(COLABORACION)

Pureza rosa en los durazneros en flor.
Primavera se acerca... y sonríe el amor.

Gorjeos en las aves, ternuras en la brisa,
y en los corazones la celeste divisa...

Ven, amada, a mis brazos, y así tu sollozar
se trocará en divinas ansias de reír y amar.

Tú serás, ¡oh! mimosa, en esta Primavera,
la flor más incitante que gestó mi quimera.

Y yo seré en tu vida un ruiseñor romántico,
que endulzará tu pena con la miel de mi cántico.

Disiparé la niebla de tu melancolía
y gozarás conmigo de esta gran dicha mía...

En la cruda algidez de tu vida enlutada
yo pondré la tibieza de mi alma encumbrada...

Pureza rosa en los durazneros en flor.
Primavera se acerca... y sonríe el amor.

OSCAR A. PARODY

QUIERE VOLVER a su antiguo amor y está pensando en otra que está comprometida.

Si realmente ama a la morocha, sea franco con ella y no le oculte su arrepentimiento. Si esa señorita tampoco lo ha olvidado, sabrá perdonar.

Contestando a "Francisco B.", de Agustoni (Pampa).

1º EL VELO de tul de ilusión completa graciosamente el atavío nupcial y hace muy juvenil.

2º Puede colocarse una guía de botoncitos de azahar.

3º Un rosario de cristal de roca en la mano queda muy bien cuando el casamiento es con misa de esponsales.

Contestando a "Mary", de San Luis.

EN LA ACTUALIDAD no se usa felicitar a los novios en la iglesia, después de efectuada la ceremonia. La nueva pareja decide solamente los plácemes de las personas que concurren a la casa después de la boda.

Contestando a "Valentín", de M. Caseros.

LO MAS ACERTADO en su caso, si ya está pensando que se arrepentirá, es no dar mayor importancia a esas relaciones. En cuanto a pensar que se comprenderán mejor porque se tuteen, está equivocado; nada tiene que ver una cosa con la otra. Admito que quiera que lo tuteen como una prueba de mayor confianza, pero si ella por el momento se niega a darle ese tratamiento, no haga cuestión por ello.

Contestando a "J. R., loco por Carmen", de Rosario.

LA ACTITUD de esa señorita da bastante que pensar. Como usted no la ha olvidado, antes de tomar una resolución decisiva, observe si el cambio de esa persona obedece a que lo ama o si la lleva solamente el afán de casarse.

Sus consultas debe dirigirlas:

A Nenufar

Sección "Consejero de los novios"

Río de Janeiro 300

Capital.

Contestando a "Sin saber qué hacer", de Pasco.

EL MUCHACHO que aceptó es el que le conviene. Aleje al estudiante de su pensamiento, pues siendo una persona de diferente condición, y después de las observaciones que usted ha hecho respecto a su comportamiento, hay que poner en duda sus intenciones.

Encantada de contarla entre mis numerosas amiguitas.

Contestando a "Amores de estudiante", de Mendoza.

ES DESDE todo punto de vista, criticable la conducta de esa señorita. Si fuera de su casa o en los bailes hace caso omiso de su persona, es porque en realidad poco aliciente debe encontrar en su compañía, y esto deja entrever que el cariño que le profesa no es muy sincero. Manifiéstele su desagrado por el proceder, y si ella no cambia, el que debe cambiar es usted.

Contestando a "Un rubio", de Sinsacate.

LAMENTO de todo corazón su enfermedad, querida amiguita, pero espero y deseo que pronto esté completamente restablecida. Es una lástima que ese amor la tenga tan preocupada, pero con un poquito de energía conseguirá vencer ese raro dominio que sobre usted ejerce.

Me parece muy bien que se muestre un poquito indiferente; en esa forma, si él teme perderla, hablará claramente. Muchas gracias por sus gentiles ofrecimientos; y ya sabe, mi simpática amiga, que quedo esperando otra vez sus noticias.

Contestando a "Evita", de Santa Fe.

DECLARESE sin miedo. ¿Qué importa que sea pobre? Si trabaja y goza de inmejorable salud, posee dos tesoros con los cuales puede afrontar sin temor el porvenir. ¿Acaso, riqueza es sinónimo de felicidad? Si ella deja traslucir que también simpatiza de usted, no pierda tiempo.

Contestando a "Un enamorado pobre", de El Trébol.

SIEMPRE que aunque ha dado fin a esas relaciones, no puede olvidarla. Entonces no insista en la devolución de los recuerdos, y preocúpese de mejorar su situación económica, ya que a ella se debió la ruptura.

Si pasado un tiempo consigue sus propósitos, puede volver a su antiguo amor, si lo acepta.

Contestando a "Lou-Lou", de Concarán.

POR EL MOMENTO obedezca a sus padres. Si su corazón se inclina por los dos a un mismo tiempo, es porque no quiere a ninguno; así lo que debe hacer es divertirse, gozar de su juventud y esperar hasta que realmente llegue a usted el amor, y entonces podrá darse cuenta que es único, que no puede repartirse.

Contestando a "Alma que sufre por dos amores", de Tres Arroyos.

CREE EN EL AMOR, QUE EL AMOR ES LA VERDAD.

Todo matrimonio...

(Continuación de la página 67)

Tres meses más tarde buscaba afortunadamente un empleo.

Mientras duraron los buenos tiempos, los días habían pasado bastante agradablemente. Tenía un nuevo círculo de amigos que parecían simpatizar mucho conmigo y no me faltaban diversiones y entretenimientos.

EL CUTIS GRASOSO

Las señoras que lo posean están más favorecidas que las que tienen la epidermis seca, pues es más resistente y las temidas arrugas de la vejez siempre llegan más tarde. La Crema Vasenol, que suministra a la piel sus elementos nutritivos, no debe confundirse con las anunciadas cremas exentas de grasa, que no son otra cosa que sustancias jabonosas que, aunque ablandan el cutis, no lo conservan apresurando por esta causa su envejecimiento. Si quiere cuidar su rostro de un modo natural y científico, use siempre Crema Vasenol.

LUZ POTENTE
CON LINTERNA
PRIMUS
a kerosene y a nafta, consumiendo en 12-14 horas 1 litro.
Pida catálogo N° 6 gratis a:
Casa PRIMUS
Santiago del Estero 143 - Bs. As.

VENDAS CORBATAS

Finas, por su cuenta, a particulares, sin riesgo. Se requiere poco dinero. Muestrario práctico. Pida detalles y CATALOGO ilustrado GRATIS. Fábrica DUFOUR - Sáenz Peña 277 - Buenos Aires

URINARIAS

RECOMENDAMOS

a todo enfermo atacado de
Blenorragia-Gonorrea
que combata las mismas con el acreditado producto

Combinación HEIDISAN

ESPECIALIDAD ALEMANA, de aplicación fácil y de efectos positivos. CONOCIDA HACE YA MAS DE DOS DECADAS y apreciada por millares de personas que la emplearon. Una autoridad médica, el Dr. Georges Luy de París, refiriéndose a los balsámicos como ser: píldoras, sellos, cachets, etc., dice, entre otros: "... los balsámicos secan la mucosa uretral, pero NO MATAN a los gonococos." TARDE O TEMPRANO usted recordará, pues, la COMBINACION HEIDISAN, el gran remedio alemán. Cuanto antes Vd. se decida a emplearla, mejor será para usted. ¿Por qué no lo hace hoy mismo? Se envía GRATIS Y EN SOBRE SIN MEMBRETE el interesante folleto ilustrativo "Lo que cada enfermo debe saber", a quien lo solicite mediante el cupón al pie.

Droguería Sulzo - Argentina, Ltda. S. A.
Rivadavia, 2284 - Buenos Aires

Sírvanse remitirme GRATIS el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre
Dirección
Ciudad o pueblo P. C.
M. A.

Pero la verdad es que yo daba bastante más de lo que recibía, puesto que por mi cuenta corrían todos los gastos de la hospitalidad. Y mi capital iba desapareciendo rápidamente. Los setecientos dólares, producto de la venta de uno de mis bonos de renta, se fueron en pocos días, y lo mismo sucedió con el precio de un segundo.

—No venda más — me advirtió el abogado de tío Fred. — ¿No ve usted que es ruinoso? Si espera que vengan mejores tiempos, a lo menos podrá realizarlos ventajosamente.

Seguí su consejo, y cuando quise vender un tercero me enteré de que la compañía a que pertenecían las acciones había quebrado, y ellas carecían totalmente de valor.

Mi fortuna había desaparecido. Era, sin embargo, necesario vivir. Y tan pronto como dejé de ofrecer cenas y "cocktail-parties", mis nuevos amigos se hicieron humo. Para colmo de males me enteré de que la tía María y su familia estaban muriéndose de necesidad. Hice un arqueo de caja, y reservándome algunos dólares, les envié el resto resuelta a enfrentar la situación.

Con mi conocimiento de modas y vestidos no me sería difícil conseguir trabajo en una de las tiendas elegantes de la Quinta Avenida.

Leí todos los avisos y respondí a cada uno de ellos. En todas partes rehusaron mis servicios con la misma fría cortesía. Pasaron dos semanas. Renunciando a las tiendas elegantes me ofrecí en almacenes, restaurantes, zapaterías, bazares de chucherías. ¡Nadie tenía nada que ofrecerme, a mí, que quería demostrar al mundo entero mi capacidad!

Me sentía cansada, envejecida. Tenía hambre. Mis últimos centavos me servían para tomar una taza de café en un bar automático a las horas de las comidas.

¿Y Greg? Soñaba con él. Si pudiera conseguir un buen empleo ahora, y Greg estuviese hambriento, tan hambriento como yo... Después de todo, no había nada definitivamente arreglado con Irma. Y si él estuviese muy pobre, ella no lo soportaría mucho tiempo. Trataría de averiguarlo... ¡Si pudiera conseguir un buen empleo!

Pasaba por un restaurante cuando por una de las grandes vidrieras vi a una camarera arrojar una taza de café al rostro de un parroquiano. Inmediatamente se desató el delantal y se dirigió al guardarropa.

—Permítame usted tomar el empleo que esa chica acaba de dejar vacante — dije al cajero, cuando al cabo de algunos minutos de general excitación, se hubo restablecido la calma. — Puedo ser muy útil, pues poseo experiencia.

Era la hora del mediodía; el restaurante estaba lleno de clientes que solicitaban ser rápidamente atendidos. El gerente, llamado por el cajero, me empleó en el acto. ¡Por fin la suerte se acordaba de mí! ¡Al fin tenía trabajo! ¡Era alguien! Y tenía, además, un plan que pondría en práctica inmediatamente. Iría a buscar a Greg.

—Querido mío — le diría. — Tienes los zapatos rotos. Por lo tanto, podremos vivir juntos y ser felices. Te quiero más que nunca, y si tú me amas, mi mayor dicha consistirá en vivir a tu lado y hacerte de nuevo alegre y fuerte como antes.

Respondiendo a una orden de mis compañeras, puse delante de un cliente, sin mirarlo, el plato solicitado por él.

—Compota de peras y café, señorita — dijo, con los ojos fijos en el menú.

El timbre familiar de la voz me hizo levantar rápidamente la cabeza, mientras él, a su vez, me miraba con

ojos incrédulos primero, que pronto tomaron una expresión de dureza.

Greg estaba tostado por el sol y presentaba un aspecto de salud y prosperidad fuerte y viril, muy distinta de su elegancia un poco petulante de los últimos tiempos.

Por fin, haciendo un esfuerzo, conseguí dominar mi emoción y pasé a la mesa contigua para recibir las órdenes de otro cliente.

No le había dicho una palabra, no hubiese podido pronunciarla sin romper a llorar desconsoladamente. Greg no me necesitaba. No estaba ni pobre ni hambriento. Vestía de sarga azul, sus zapatos eran nuevos y elegantes. Jamás lo había visto mejor.

No podía detenerme, pues era la hora del almuerzo y el salón estaba lleno de clientes. Sin embargo, cada vez que pasaba por las inmediaciones de la mesa de Greg, mi mirada se cruzaba con la suya, que seguía todos mis movimientos.

—¿A qué hora estarás libre? — me preguntó por fin en un momento en que servía a una mesa contigua a la que él ocupaba.

—A las dos tendré dos horas libres.

—Te esperaré en el café de la esquina.

—¿Hablas en serio?

El asintió con un gesto.

El corazón me latía con tal fuerza que apenas podía respirar, mientras me sacaba el uniforme y me vestía para salir. ¿Qué querría Greg de mí? Preguntarme algo sobre la demanda de divorcio, posiblemente. Si sus asuntos marchaban de un modo tan floreciente, como su aspecto lo indicaba, era muy poco probable que quisiera que volviese a su lado. Mi ambición de protegerlo era totalmente ridícula.

Y de pronto, en medio de la confusión de mis ideas, una potente voz despertó en mi espíritu.

—Eres la más completa de las egoístas — me acusó. — Jamás pensaste sino en ti misma y en tus propias satisfacciones. Primero quisiste independencia y ambicionaste convertirte en una especie de vampiresa irresistible. Luego quisiste conquistar nombre y fortuna en los negocios para demostrarle tu extraordinaria capacidad. En seguida quisiste hacer el papel de un ángel y una mártir, y volver después a su lado a fin de que admirara tu maravillosa abnegación.

"Ahora, él te necesita. Jamás te necesitó. Y tú lo amas. Querías herirlo, hacerle sufrir porque lo amas. Querías patrocinarlo porque lo quieres. Hay mujeres así, que jamás se olvidan, aun cuando estén enamoradas, de anteponer el propio yo al cariño que los demás les inspiran.

"En realidad, lo único que has hecho es usar su personalidad como fondo que hacía resaltar tus méritos. Jamás quiso vivir de tu dinero. Pero tú lo obligaste a ello con tu estúpida vanidad de las apariencias. ¡Tú! ¡Tú! ¡Siempre tú!"

Greg estaba de pie en la puerta.

—Vámonos a casa, querida — me dijo sencillamente.

—¿A casa? ¿Dónde?

—Tengo un departamento, cómodo aunque pequeño, no lejos de aquí. ¡Oh, Ana, qué feliz me siento de haberte encontrado! Pero no comprendo...

—Yo... trabajo...

—¡Oh, no! Soy yo quien corre con eso ahora.

—Greg..., te he tratado de un modo abominable.

—Querida mía — su voz temblaba al responder. — No volvamos a recordarlo nunca. Ahora estamos juntos y esta vez es para siempre.

—¿E Irma?

—Irma? — repitió con la mayor indiferencia. — Hace mucho que ni sé dónde está.

FIN

Proteja Vd. sus nervios

tomando las en
todo el mundo acreditadas tabletas

de
Bromural
«Knoll»

No dañan nunca

Tubitos de 10 y 20 tabletas

¡BUENAS NOTICIAS!

Para gozar de salud perdurable.

Buenas noticias para quienes deseen comenzar el día con esa sensación de bienestar y de alegría que acompaña el funcionamiento normal de los intestinos. Un renombrado médico inglés ha descubierto un medio sencillo de remediar el más común de los males y auxiliar a todos aquellos que necesitan ayuda con frecuencia. Algunos requieren esa ayuda diariamente, y por lo tanto necesitan un laxante eficaz, agradable e inofensivo; un laxante suave y que no irrite; un laxante que obre solamente sobre el intestino grueso sin afectar la digestión.

El medio más sencillo de asegurar la buena salud consiste en ayudar a funcionar debidamente el intestino.

Las Fíldoras de Brandreth combinan seis valiosos ingredientes vegetales, y su acción es tan perfecta que ha merecido la aprobación del mundo entero. Hoy gozan de una gran demanda en más de 70 países.

Los más afamados especialistas declaran que el estreñimiento, que envenena el organismo, es la causa de la mayoría de las enfermedades. Las Fíldoras de Brandreth protegen contra ese envenenamiento del sistema y renuevan la vitalidad y la alegría.

Pruébelas una semana. Observe lo suave y lo seguro de su acción. Son el laxante ideal para toda la familia. Las venden todas las buenas farmacias.

LAS ISLAS SEYCHELLES, UN



Estos pescadores de Mahé están bailando el "tattunga", que es la danza nacional de las islas Seychelles.

Nos habla de ellas

La planta descubierta por Barré fué llamada "Lodoicea Sechellarum", aludiendo este nombre al de las islas en que fué hallada: las Sechelles, que forman un archipiélago en el océano Indico, al nordeste de Madagascar. Pertenecían a Francia, que las descubrió y colonizó; pero en 1815 pasaron a poder de Inglaterra, quien todavía las retiene.

Ahora se llaman Seychelles y cuentan con cerca de treinta mil habitantes. La letra intercalada en el primitivo nombre y menos de un centenar de súbditos británicos es lo único que tienen de inglés aquellas islas. Sus pobladores, que hablan un francés arcaico alterado con elementos extraños, son en parte negros descendientes de los esclavos de las primeras colonias, y en parte franceses de tez morena y rasgos fisonómicos más o menos modificados por cruzamientos con europeos, malayos e hindúes.

LAS ISLAS QUE LOS ELEMENTOS RESPETAN

No es fácil llegar a estas tierras, que tienen fama de ser el lugar del planeta más cercano al paraíso.

Sólo cada seis semanas toca en ellas un

DURANTE los tiempos, ya muy lejanos, en que por el océano Indico navegaban únicamente barcos de vela —mercantes unas veces, piratas otras, — ningún grito de alerta del vigía causaba tanta agitación a bordo como el de:

— ¡Coco de mar a proa!...

Cualquiera que fuese la prisa o el rumbo que llevase, el capitán del navío paraba la marcha o desviaba la ruta, a fin de hacerse dueño del objeto que, flotando a la deriva, había sido señalado por el marinero encaramado en la cofa del trinquete.

Era simplemente un fruto, más grande que una cabeza humana, que contenía en su interior dos voluminosas semillas, semejantes a las que dan las palmeras llamadas cocoteros; sin embargo, tenía un valor considerable.

En ninguna parte del mundo había podido encontrarse la planta que daba tales frutos, lo que indujo a aquellas gentes ignorantes a suponer que procedían del fondo del mar. De ahí el nombre con que los bautizaron.

El misterio de su procedencia fué causa de que se atribuyeran a los cocos de mar algunas virtudes extraordinarias: quienes los consideraban como panaceas, quienes como poderosos talismanes. Se vendían a precios elevados, especialmente en la India, a cuyas costas solían llegar, llevados por las corrientes marinas. Y hasta en un viejo tratado de botánica consta que cierto emperador germano pagó algo así como cien mil pesos de nuestra actual moneda por un coco de mar. Pensaba, por su influencia, poder prolongar en su vejez la vida licenciosa que había llevado hasta entonces.

LA CULPA FUE...

El negocio de los cocos de mar se malogró en las postrimerías del

siglo XVIII, cuando un naturalista francés descubrió la palmera que los producía. No bien le faltó el encanto de su ignoto origen, el fruto, carente de valor por su abundancia, perdió también sus mágicas virtudes.



PARAISO EN EL OCEANO INDICO

en esta nota F. R. CALVO

vapor de pasajeros de la línea entre Mombasa y Bombay.

Se elija uno de esos vapores, o alguno de carga, conviene salir de Mombasa después de octubre y antes de abril, para eludir los monzones, vientos que, en el resto del año, soplan del sudoeste y se acompañan de mal tiempo, haciendo penosa la travesía.

En la proximidad de las islas se encuentra el mar casi siempre tranquilo. El archipiélago está en el centro de un círculo de bancos de coral de más de cien kilómetros

de diámetro. Es una barrera protectora que domina los ímpetus del océano y hace que éste llegue mansamente a los pies de las colinas que, desde el horizonte, anuncian al viajero el cercano término de la travesía.

También la atmósfera parece contagiarse de la quietud de las aguas. Los característicos monzones del océano Indico arriban extenuados a las costas de las islas y las envuelven en una brisa suave y fresca.

Al quinto día de navegación, en la media luz de un sereno atardecer, se avista la isla Mahé, la mayor y más importante del grupo. Es una tupida multitud de palmeras, de la que emerge la masa oscura de la montaña. Junto a ésta, en un claro del palmar, parpadean las luces de Victoria, capital y puerto del archipiélago.

UNA CIUDAD ALEGRE... Y TRANQUILA

Apenas la lancha transbordadora deja al viajero en el muelle, el empleado del único hotel de la villa se hace cargo de las valijas.

Hay aduana, pero no se revisan en ella los equipajes de los poquísimos pasajeros que, a veces, desembarcan.

—No trae usted nada, ¿verdad?

Basta la respuesta negativa, ya insinuada en la pregunta del funcionario, para tener paso franco.

El hotel es una casa de madera blanqueada, con una galería que rodea el piso alto. Parece más bien el establo de un tambo modelo. El propietario, un simpático nativo, de origen francés, se considera un personaje superior: ha estado en Londres y en París, y ha visto muchas cosas que en Mahé no se conocen: trenes, automóviles, tranvías, teatros, cabarets...

El viajero, sentado a la puerta del hotel a la espera de la cena, traba conocimiento con los habitantes, que se pasean bajo los grandes árboles de una avenida. Las muchachas son muy bonitas, pero también muy desfachatadas. Miran con insistencia al forastero y se ríen en su cara, mientras hablan animadamente una jerga difícil de entender. Los hombres forman corros bulliciosos y ríen también, o cantan.

Todo el mundo parece estar muy contento y sentirse muy feliz. En Victoria no hace falta recurrir al alcohol en procura de alegría. Al contrario, algunos negros borrachos que se encuentran por la calle, en cuanto reconocen a un extranjero, se le acercan, llorosos, para quejarse de que Mahé es un pésimo lugar y sus habitantes peores todavía.

Es preciso estar embriagado con "bacca" — bebida que obtienen de la fermentación de la caña de azúcar — para emitir un juicio tan inexacto sobre esos paradisíacos lugares...

LA "VILLA DESOCUPACION" IDEAL

De nada sirve ser rico en las Seychelles. El dinero no es allí un elemento tan indispensable. Bastan, al mes, setenta pesos de nuestra moneda para llevar una vida principesca, alquilando la mejor vivienda, rodeándose de dos o tres servidores y disponiendo de una pequeña embarcación a vela para recorrer el archipiélago.

El que cuenta con una entrada de más de cien pesos, pertenece ya a la categoría de los potentados y tiene que ingeniarle mucho si desea gastar íntegramente sus rentas.

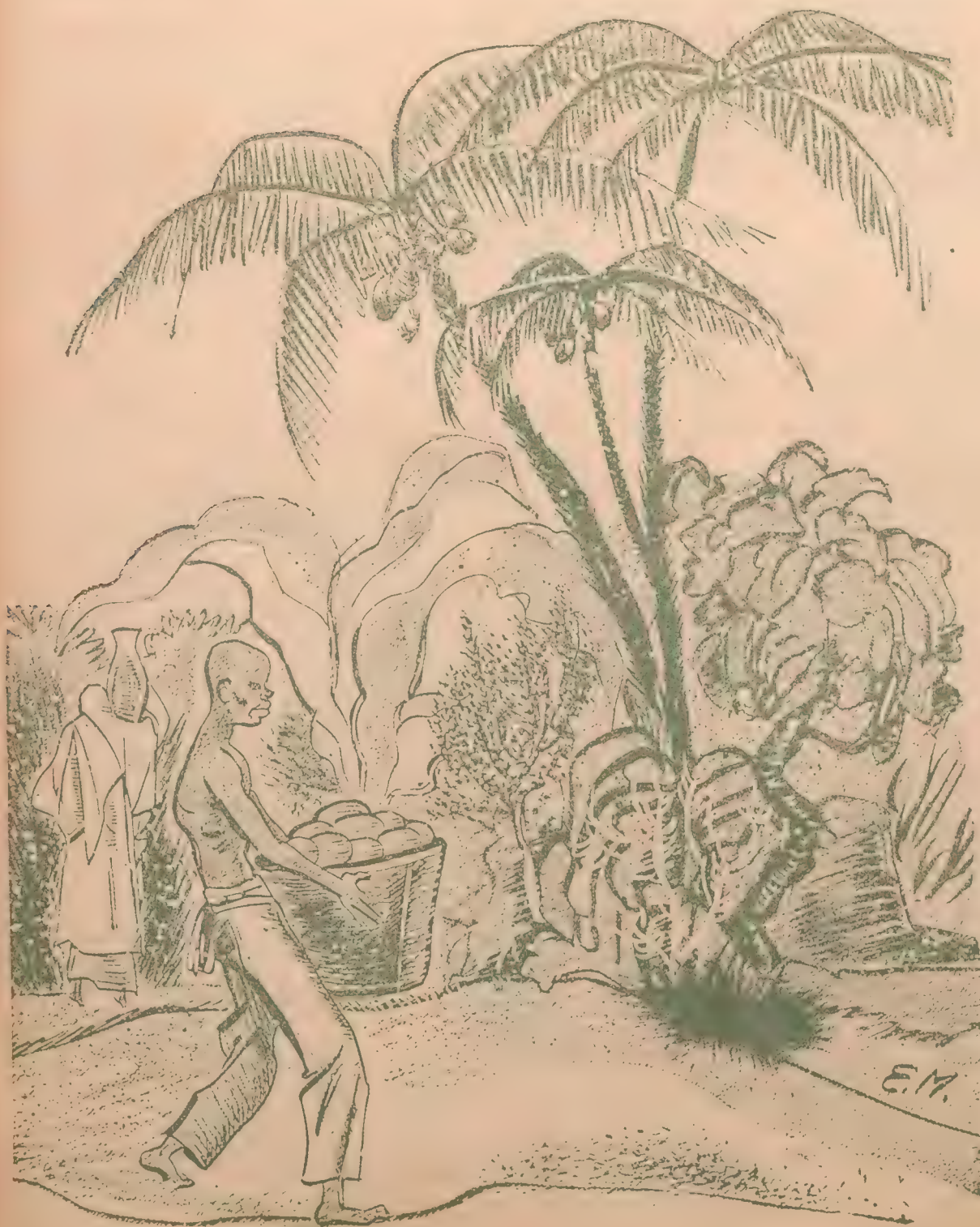
Es un país ideal para los desocupados, sean forzosos o voluntarios. Los cultores del "dolce far niente" no podrían hallarse mejor en ninguna otra parte del mundo.

En cualquier punto despoblado, entre los bosques de lodoiceas, palmas, sándalos, tamarakas, caobos o guayacos, a la orilla del mar o junto a algún arroyuelo, se puede, sin gran fatiga, construir una sencilla cabaña. Basta lo suficiente para guarecerse de las lluvias y de los rayos del sol.

Las puertas y ventanas son innecesarias: no hay ladrones, ni animales feroces o dañinos, ni siquiera insectos molestos. Sólo existe la amenaza de los tiburones, muy abundantes, que privan de los goces del baño de mar.

No hace falta abrigo, puesto que la temperatura se mantiene constantemente alrededor de los 27 grados. Es relativamente poco si se tiene en cuenta que las islas es-

(Continúa en la página siguiente)



PANORAMA SONRIENTE

Por LORIBAN PETISEN

están casi sobre la línea ecuatorial.

La pesca es abundante. La caza suministra sabrosas tortugas, cuyos huevos son exquisitos, y diversas especies de aves comestibles. Los cocos y otros frutos de la selva completan la alimentación.

EL EMBRUJO DE LAS SEYCHELLES

El encanto del paisaje se suma a las delicias de esta fácil y apacible existencia. Hay un sitio particularmente pintoresco en la isla Praslin, en el Valle de los Cocos, donde vegetan en abundancia las lodoiceas. Por las noches, a la luz de la luna, se las ve bambolearse a impulsos de la brisa: unas erguidas hacia el límpido firmamento, otras doblegadas bajo la carga de voluminosos frutos. Sus frondas, de amplias hojas en forma de abanicos, hacen música agitadas por el viento, mientras el mar canta en la ribera y mezcla la plata de su espuma con el blanco irisado de los arrecifes de madreporas.

El ambiente, húmedo y tibio, está saturado de lasitud y abandono. La voluntad languidece bajo su influencia, hasta el punto de que el extranjero, aunque llega decidido a marcharse pronto, concluye por quedarse definitivamente, después de haber estado aplazando varias veces la partida "hasta el próximo vapor".

Esto explica, en parte al menos, el notable crecimiento de la población. Las Seychelles estaban deshabitadas antes de 1772. En poco más de un siglo han centuplicado el número de 250 habitantes que constituían las primitivas colonias de franceses y negros esclavos.

EL REVERSO DE LA MEDALLA

No debe creerse, empero, que toda la gente, en las Seychelles, permanece de brazos cruzados, dedicada a la contemplación de la naturaleza.

Se cultivan algunos cereales y hortalizas, además del algodón, la caña de azúcar, las especias, el tabaco y el café, que son exportados, juntamente con maderas y otros productos naturales, por valor de más de quince millones de pesos al año.

El movimiento del puerto de Victoria es importante, según lo indica la cifra de casi doscientas mil toneladas que representan los buques entrados y salidos anualmente. A esto hay que agregar la navegación de cabotaje entre las treinta islas del archipiélago y las vecinas Almirantes, que entran en la jurisdicción de las Seychelles.

Tampoco todos los habitantes se conforman con la vida sencilla y frugal de la selva. Así las importaciones alcanzan un total de casi trece millones, que significa, por habitante y por mes, un promedio de treinta y seis pesos.

Conviene advertir, sin embargo, que mientras son los negros los que principalmente contribuyen con su trabajo a la explotación de la riqueza de las islas, son los europeos y los descendientes de colonos franceses — propietarios de las plantaciones y dueños del comercio — quienes se encargan de mantener elevadas las cifras de la importación.

¿ENSUEÑO O REALIDAD?

El turista que ha logrado substraerse al embrujamiento de las maravillosas islas y se ha resuelto a abandonarlas, apoyado en la borda del vapor que lo conduce a Bombay, las contempla con tristeza, mientras se alejan hacia el confín del horizonte.

Por unos instantes distingue todavía subrayada por la línea blanca de las rompientes, la isla Mahé, con su bosque



Baile en el Savoy

Continúan con éxito las representaciones de esta comedia en el Monumental.

Esto se debe, sin duda, al

"savoy faire" del gordo Susini.

Baskonia

El alcalde y 30 concejales comparecieron ante el tribunal de Burgos, a raíz de los recientes llos. Al primero y cuatro concejales se les multó en 5.000 pesetas, con costas y ocho años de privación de derechos civiles.

Los demás fueron absueltos y salvaron la boina.



Conferencia Panamericana de eugenesia y homicultura

En sus últimas reuniones plenarias y después de sancionarse

importantes recomendaciones dirigidas a los gobiernos de América, entre otras: la de implantar la enseñanza sin prejuicios en cuanto se refiere a las cuestiones biológicas y a la alimentación de la madre, al seguro material, etc., la Conferencia Panamericana, reunida en Buenos Aires, acordó varios votos de aplauso que se repartieron entre los doctores Saavedra Lamas, Peralta Ramos y Bettinotti.

Como se recordará, el doctor Bettinotti es el autor del difundido y doliente tango "¡Pobre mi madre querida!"



Absolución del ex multimillonario Insull

El gran jurado de Chicago absolvió por unanimidad al banquero Insull, de la grave acu-

sación por quiebra fraudulenta que conmovió a todo el país por las enormes pérdidas — valuadas en 400 a 500 millones de dólares — sufridas por los accionistas de las sociedades anónimas fundadas y dirigidas por aquél.

Motivos sentimentales han influido en la decisión, tales como la edad de Mr. Insull, su vida de trabajador infatigable, su intimidad con Edison, y,

más aún, el agradecimiento de los diabéticos.

Mr. Insull fué uno de los descubridores de la insulina.

El atentado contra el señor Venizelos

Comenzó el lunes ppdo., en Atenas, la vista del proceso por el atentado contra la vida del ex primer ministro de Grecia, señor Venizelos.

Las audiencias durarán dos o tres meses, pues hay 17 procesados y más de 300 testigos.

Como los odios y rencores políticos están muy azuzados entre los diversos partidos, se teme que en el transcurso de la vista se produzcan serios disturbios, por lo que se han tomado medidas de precaución.

Son muy peligrosos los disturbios de la vista.

Huelga ferroviaria en Los Angeles

Cerca de 5.000 empleados de la Compañía Nacional de Ferrocarriles de Los Angeles se declararon en huelga por haberse negado la empresa a someter al arbitraje las cuestiones pendientes sobre salarios.

Esta actitud de Los Angeles es muy comentada en la corte celestial.



Todavía la guerra del Chaco

Un parte boliviano señala que "las fuerzas del sector de El Carmen, después de brillantes rupturas del cerco, rechazaron los asaltos llevados por el enemigo, cada vez con mayores fuerzas y con la potencia del fuego multiplicada, y siguen luchando con denuedo".

Se presume que la semana próxima a más tardar, terminen la lucha con denuedo y la emprendan con otro.

El fantasma de Zaragoza

Ha pasado al archivo del pitorreo el asunto del fantasma de Zaragoza, que tanta inquietud ha causado estos últimos días en los espíritus ingenuos.

La explicación del caso — broma de un ventrílocuo — no ha sido acogida seriamente en el Comité Nacional de la U. C. R., donde presumen que "hay algo más serio o puede haber".

El finadito dejó ese huevo.



de palmeras y su obscura montaña. Más tarde divisa apenas la silueta lejana de los montes, ocultos tras un velo. Después, sólo el desierto azul del océano.

A lo largo de la ruta algunos cocos de mar van flotando a la deriva. Ya nadie repara en ellos. Pero al viajero — que aún se pregunta si no habrá despertado de un ensueño — parecele como si los frutos, volviéndolo a la realidad, le respondieran:

— ¡Existen, sí, existen las Seychelles!

FIN

El fantasma

(Continuación de la página 62)

los años. Fué levantado por los primeros pobladores, poco después de ser diezmadadas las tribus indígenas que fueron dueñas de toda la provincia de Buenos Aires. El alero era muy ancho y amparaba con su sombra en los días de fuego. Las paredes eran altas y oscuras. Y el techo de dos aguas se elevaba en punta como la torre de una iglesia colonial.

El viejo Rudecindo ordenó a Casiano cerrara la puerta de comunicación. El peón realizó el mandato.

— Mirá, muchacho: te hice cerrar la puerta porque no quiero que naide me oiga. ¿Entendés?

Casiano movió la cabeza afirmativamente, sin poder evitar que su semblante se inundara de inquietud.

— La herida de la pierna — continuó diciendo con voz queda el anciano — es cosa un poco larga. — Tengo que hacer-te una revelación.

— Sí, ya lo sé, ño Rudecindo. Y perdón que se lo diga... Cuando usted hacía eso... yo lo espiaba ¿sabe?... Pero no vaya a pensar nada malo, padrino.

— ¿Me espiabas?

— Sí, pa cuidarlo. Porque yo sabía, padrino...

— Pero, ¿qué sabías?

— Que usted hacía eso pa ahuyentar a Zacarías.

— ¿Qué me iba a hacer ese canalla? He tenido prudencia, mi hijo, por no disgustar a mi pobre yerno. ¡Los quiero tanto! Y no iba a permitir que ese miserable destruyera la felicidad de mi hija. Vos sabés que Urretabarrena es muy celoso. ¡Bueno, ella es tan linda!

Igualita a la finada Pastora; por eso, cuando se casó con el vasco, no pude aguantar la separación y me vine a vivir a su lao. ¡Mirá, Casiano! Vos bien sabés que yo te he criado con cariño dende aqueya noche que te levanté de la zanja donde te ibas a morir de frío y de hambre. Bueno, áhura yo te pido que me digolvas ese servicio.

— No tiene que pedirme, padrino. Ende vino lo que quiere decirme.

— ¡Así es, mi hijo! No lo perdás de vista al facineroso ese. ¡Si no fuera por disgustar a Pancho, que sería capaz de matarlo! Ya no estaría más en esta casa.

— Pierda cuidao, ño Rudecindo. ¡Ese no va a salir con la suya!

— ¡Gracias, muchacho! Y áhura que esto está arreglado, ¡si vieras cómo me hacía rair! En cuanto veía la sábana, desapareaba como un loco.

— ¿Y cómo supo que le tenía miedo a las ánimas?

— ¡Por el pulpero, po!

Con el correr de los días, fué disipándose del ánimo del joven matrimonio la inquietud y el temor sobre la suerte de las heridas del pobre viejo. Al ver que éste se restablecía, sin dar importancia a su aventura, tratando de echar tierra al asunto, que no tenía más trascendencia — según él — "que

una travesura de viejo", María Rosa y el vasco volvieron a reconquistar la alegría abandonada, no ocupándose más de aquel misterio.

Una semana más tarde el vasco Urretabarrena tuvo que ausentarse a la ciudad. Zacarías lo llevó en el sulky hasta la estación.

A las tres de la madrugada, cuando el ganado se hallaba en el corral y la peonada debía dejar exhaustas la ubres plétóricas, Zacarías desapareció en dirección al cuarto de María Rosa.

El mugido de las vacas en ese instante era ensordecedor al verse separadas de sus crías. Sólo de vez en cuando se oía, en medio del eco doloroso de las bestias, la voz enérgica de los hombres, cuyas siluetas aclaraba el reflejo mortecino de algún farol de mano, junto con la llamarada fosforescente de los ojos desorbitados de los animales.

Zacarías, cauteloso, llegó a la puerta detrás de la cual dormía la mujer del vasco Urretabarrena.

El corazón del bárbaro hacía más

ruido que los pies. Tenía la garganta seca y su cuerpo entero era sacudido por un temblor de fiebre. Cuando trémulo estiraba la mano hacia el picaporte, la voz de Casiano resonó estentórea:

— ¡Alto, miserable!

Zacarías, sorprendido, quedóse sin voz para articular. Sus ojos, fijos en el ahogado de don Rudecindo, anunciaron su fobia homicida. Rápido como un felino tiró una cuchillada al intruso. Casiano, hábilmente, esquivó el golpe, al propio tiempo que hundía su daga en el pecho del repugnante enemigo.

Un grito ronco y el ruido de un cuerpo que cae pesadamente. La tragedia pasa inadvertida, ahogada en la algarrabía de los mugidos estridentes y desgarradores.

A pocos pasos del caído, Casiano mira la casa con infinita tristeza, mientras los ojos dejan correr lágrimas. Debe huir para salvarse. Recuerda al viejo Rudecindo. Piensa en el bondadoso anciano y se enorgullece de haber pagado su deuda de gratitud. Corre en busca del caballo. Sus ojos se dirigen al cielo buscando perdón y su alma se ensancha a la luz de las estrellas.

FIN

El último acto

(Continuación de la página 57)

supuesto. Porque por lejos que fuera, la gente acabaría por enterarse de todo este asunto y la pondrían en ridículo... Pero había algo aún peor... Esas mujeres, al fin y al cabo... ¡bah, con irse lejos de ellas!... Pero quedaba ella misma. Aunque viviera hasta los cien años, nunca podría olvidar que se había estado envenenando... ¡con un remedio!

Largo y tendido lloró madame sobre las ruinas de su amor propio. Entre sollozos entrecortados llegaba a sus oídos la atiplada voz del doctor Perrier desde el piso de abajo. Parecía estarles contando a los hombres de la pensión todo lo referente a esa pobre infeliz de mujer que acababa de salvar, pues a menudo se sentían risotadas masculinas. Madame escondía la cabeza entre las almohadas; todo esto lastimaba por demás...

Fué entonces que surgió la idea que lo cambió todo, que puso remedio a todo este desatino, que le proporcionó paz y contento hasta el momento mismo de su muerte, que terminó con toda risa a costa suya y la trocó en cuchicheos de pavor cada vez que se mencionaba su nombre, y gestos de desprecio hacia el doctor Perrier cuando por casualidad se tomaban la molestia de recordarlo.

Madame sonrióse al través de las lágrimas al descender sobre ella esta inspiración. Había resuelto el problema. Se sentó en la cama y se miró en el espejo del ropero. Luego, tranquilamente, se arregló el cabello, extendió la regia puntilla del camisón sobre la colcha de la cama y ensayó una sonrisa del más aplastante desdén. Cuando todo estuvo listo y a su entera satisfacción, tomó con una mano el cordón de la campanilla, e inclinándose hacia la mesita de luz, estiró la otra mano hacia el frasco de remedio.

En la planta baja de la casa cayó de pronto la conversación al oírse un violento tañido de campanilla, y luego un estrépito en el piso de arriba, como de algo que cae y se rompe. Asustados, corrieron todos hacia las escaleras, con el doctor Perrier a la cabeza.

Madame había caído sobre las almohadas. Por tierra yacía el frasco de remedio, vacío. En el momento en que el ángel amortajado hacía un rápido movimiento hacia ella y la tomaba en

sus brazos, hubo confuso rumor de pasos en la escalera. El ángel oyó y se detuvo un instante para que ella lo oyera también. Madame se sonrió. Y entonces, mientras el grupo atemoriza-

do vacilaba en el umbral de la puerta, pareció oírse un suave rumor, como la caída de una gran cortina o un roce de alas...

FIN

Frente al peligro

(Continuación de la página 27)

frasco, las disolvió en agua, cargó la jeringa, se detuvo un instante, y luego, exhalando un profundo suspiro, hundió la aguja en el brazo.

Había inyectado ya la mitad del líquido... Ocurría algo anormal. Permaneció inmóvil, con una palidez creciente. Después, dando un grito ahogado, apartó violentamente la jeringa de su brazo y la arrojó lejos.

La angustia daba un aspecto diabólico a sus facciones alteradas. Sintió un vértigo, y tuvo que asirse a una silla para no caer. Le pareció ver delante suyo al médico, que lo miraba con

una sonrisa disimulada. Y lejos, en la selva, creyó oír, repercutiendo largamente, una carcajada sarcástica. La garra de su mano enojada se relajó poco a poco, y Ha-Li cayó pesadamente sobre la estera.

Un sirviente, al escuchar el estrépito, entró tímidamente en la habitación y permaneció azorado ante lo que veía. Paulatinamente fué comprendiendo lo que aquello significaba, y entonces, riendo frenético, plantó violentamente el pie sobre la horrible cara de su amo.

FIN

La ventaja del purgante compuesto de vegetales

Purgantes los hay de muchas clases: preparados con drogas, sustancias de orden químico, mezcla de ambas, productos de síntesis, aguas minerales, etc., etcétera.

La existencia de tantos purgantes demuestra que el empleo periódico o permanente de un producto de esta índole es necesario para casi toda persona. Pero lo importante es elegir el producto adecuado para cada cual, y aquí conviene tener en cuenta que un buen purgante no sólo debe ser eficaz, sino reunir también estas cualidades:

1º No ser de efecto drástico, como lo son ciertas drogas, para no irritar y debilitar luego el intestino.

2º No recargar inútilmente la labor del estómago, como suele ocurrir con los purgantes sólidos, y aún aceitosos, más trabajosos de digerir que los líquidos simplemente.

3º Ser de sabor agradable, para evitar la sensación de repulsión, náuseas, etc., que producen las aguas minerales y otros de sabor desagradable.

Los purgantes compuestos de vegetales elegidos suelen reunir estas cualidades, y entre éstos se destaca el renombrado "Té Suizo", compuesto de hierbas, hojas y flores de los Alpes de Suiza. El "Té Suizo" es de reconocida eficacia como purgante y laxante, y tomado como cualquier té común, es grato al paladar, no es de efecto drástico, y no dificulta la labor del estómago.

El "Té Suizo" es, pues, el purgante y laxante por excelencia, y se vende en las farmacias a un precio al alcance de todos.

URINARIAS BEZ PLATEADAS

TRATAMIENTO MODERNO SIN LAVAJES NI INYECCIONES

*** GRATIS ***

SOLICITE EL LIBRITO EXPLICATIVO C. de CORREO 2493 Bs. As.

AHORA EN DOS TAMAÑOS

\$ 6.50 GRANDE

\$ 3.70 MEDIANO

Para purgarse bien

Un vaso en ayunas de

AGUA MINERAL RUBINAT LLOORACH

MAXIMA ACCION NO IRRITA NI CAUSA DOLORES




¿Por qué gastar \$ 150.- m/n.

pudiendo obtener por la tercera parte el artículo de mejor resultado?

NOVEDAD: BOLAS - BILLAR de MARFIL SINTETICO, PESO, RESISTENCIA, ELASTICIDAD garantida. Preferidas por los buenos jugadores. Resisten a todos los climas sin rajarse. Costo fábrica, EL JUEGO COMPLETO, en 61, 62, 63 milímetros, \$ 49.-

POR MAYOR, DESCUENTOS - SOLICITE INFORMES

Fabricantes: FOGLIA Hermanos - Montevideo 276 - Bs. Aires

LA CLAVE DEL EXITO GUIA DE FELICIDAD

Si no tiene suerte, si tiene anhelos y desea alcanzar la DICHAS, pida este libro que le indicará el camino del EXITO, mediante el dominio del DESTINO. Remita 0.20 en estamp. y su dirección al

Sr. PAUL MERY - San Martín 3531 - ROSARIO (S. Fe)

Manuales de Artes y Oficios

Gratis: enviamos el nuevo Catálogo (1934); solicítelo a: J. LAJOUANE y Cia. - BOLIVAR 270

(mecánica, electricidad, radio, automovilismo, motores, construcción, arte, química industrial, jabonería, perfumería, etc.)

LEA TODOS LOS VIERNES

LA GRAN REVISTA para la Mujer, la Casa y el Niño



Cartas de un argentino que se enoja

Una utopía pedagógica que
ahora puede realizarse

Señor Director:

En los ferrocarriles del Estado se acaba de adoptar una providencia que merece aplauso. Ampliando un ensayo feliz realizado el verano último, la administración ha resuelto expender durante las vacaciones que se inician, boletos especiales, a precios sumamente módicos, para los profesores, maestros y alumnos de las escuelas y colegios nacionales e incorporados. Estos boletos, cuyo precio será de setenta pesos para los adultos, servirán para recorrer todas las líneas del Estado durante el período de las vacaciones. A los que los utilicen, además, se les harán sensibles rebajas en los precios de las camas, restaurante, etc.

A los profesores y a los maestros, pues, se les presenta una oportunidad excelente para conocer, con muy pocos gastos, el país. Las líneas del Estado, como se sabe, recorren casi todas las provincias y algunos territorios. Recorren, sobre todo, las llamadas provincias pobres del Oeste y del Norte, que quizá por eso, son las más bonitas y las que más elocuentemente hablan a los sentimientos argentinos. A los profesores y a los maestros se les presenta una oportunidad que no deben perder. Con el dinero que generalmente disponen para irse unos días a Mar del Plata, este año podrán atravesar centenares de kilómetros de la República Argentina, con lo que ésta dejará de ser para ellos, y para sus alumnos, la fría enunciación de cabos, penínsulas, sierras y ríos repetida en todas las geografías elementales.

El sabio propósito nacionalista que inspira la providencia de la administración de los ferrocarriles del Estado, señor Director, viene a llenar una sentida necesidad docente. Siempre nos hemos quejado, con razón, de que los argentinos, tan dispuestos en las épocas de prosperidad a gastarse su dinero en Europa, conozcan tan poco a su país. La crisis de los últimos años, precisamente, entre muchas otras cosas saludables, obligó a los millonarios a veranear dentro de nuestro territorio, favoreciendo con ello muchas regiones argentinas. El año pasado, por ejemplo, pude comprobarlo en Nahuel Huapi, donde algunas de nuestras familias aristocráticas, al radicarse durante el verano en sus estancias de la zona, crearon una actividad que hasta entonces no se conocía allí. La natural emulación hizo también que otras familias, poseedoras de tierras casi abandonadas, se preocuparan de convertirlas en hermosas estancias de veraneo. Si el impulso no se detiene, la inefable región de los lagos terminará por transformarse maravillosamente.

Siempre nos hemos quejado, con razón, de que los argentinos conozcan poco su país. Y la mejor forma de evitarlo, sin duda, es inspirando un gran amor por las cosas nuestras, que son tan sugestivas. Claro que para transmitir ese amor tienen los

maestros y profesores que comenzar por profesarlo ellos mismos. ¿Y pueden, acaso, sentirlo a través de las insípidas páginas de las socorridas geografías elementales? Rousseau, en su famoso "Emile", aconsejaba enseñar geografía por medio de viajes. He aquí una de las más hermosas utopías docentes, exclamaban, al comentar el tan citado precepto, todos los educadores. He aquí un precepto que ha dejado de ser una utopía, en lo que a la geografía argentina respecta, podemos decir ahora, gracias a la oportuna providencia de los ferrocarriles del Estado.

Los otros días, casualmente, pude comprobar lo mal que conocen esta materia nuestros escolares, al hacerle varias preguntas elementales a un alumno distinguido de sexto grado. Me repitió nombres y cifras, que seguramente no tardará en olvidarse, y no supo en cambio explicarme qué diferencia existía, qué diferencia fundamental, básica, entre las llanuras de Buenos Aires y las llanuras de San Juan. Cuando, en pocas palabras, le describí el contraste que ofrecen al viajero las pampas fértiles del litoral con la travesía cuyana, se quedó alelado como ante un relato maravilloso. A cualquier maestro que haya recorrido un poco el país le resultará fácil lograr efectos semejantes.

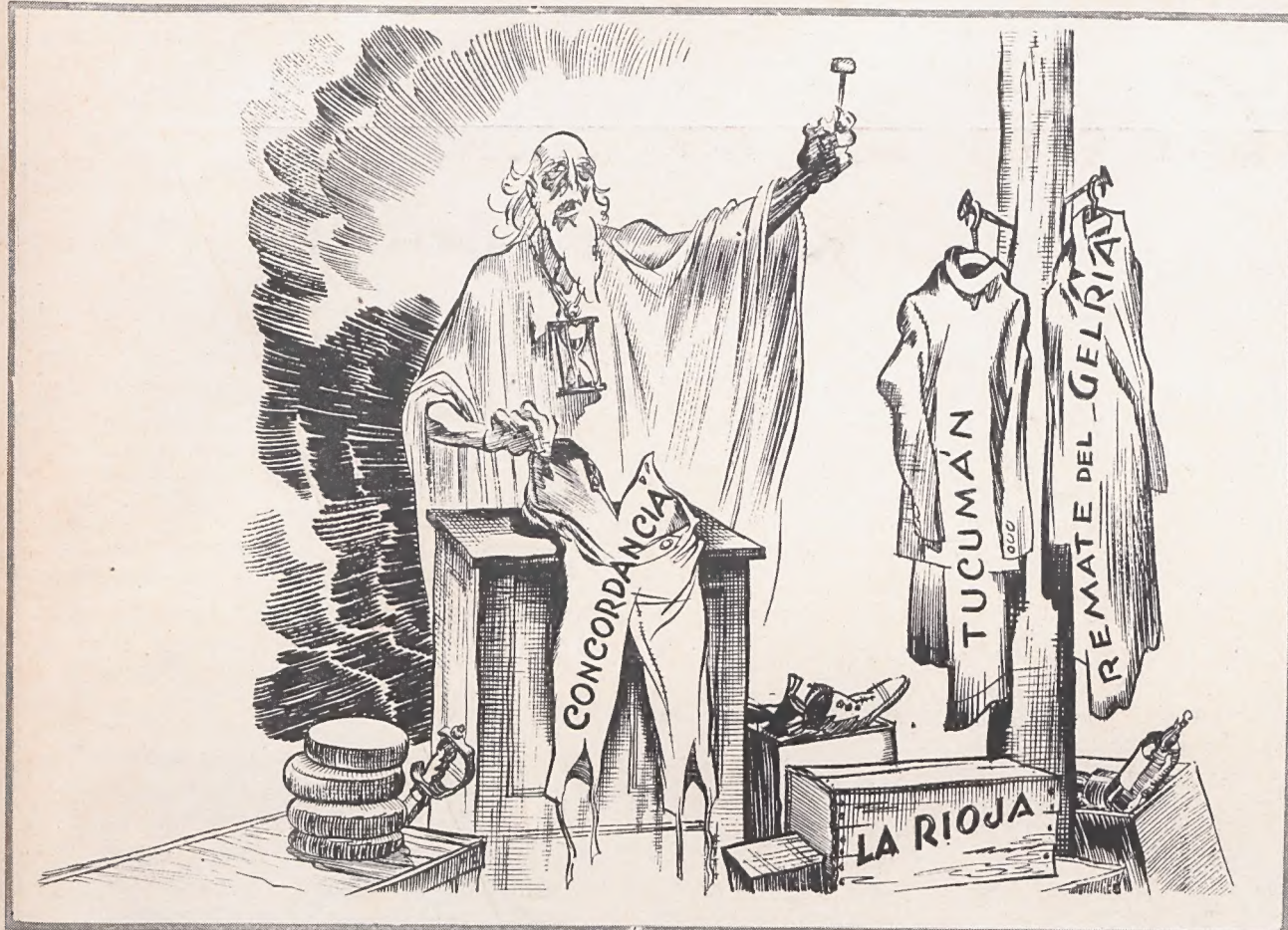
Yo no soy de los que creen, señor Director, que la enseñanza deba impartirse en las escuelas y colegios sin ningún esfuerzo intelectual. Pero para gimnasia mental están las matemáticas y otras ciencias abstractas. La geografía, la historia patria, las ciencias naturales, por el contrario, pueden enseñarse en forma muy amena y eficaz, evitando los esfuerzos mnemotécnicos excesivos, las abstracciones inconducen- tes. Debe vivificarse esta enseñanza, sobre todo cuando abarca el país, convirtiéndolo casi exclusivamente en un ameno relato de nuestras cosas pasadas y presentes. Para ello el maestro y el profesor necesitan conocer el escenario donde han transcurrido o transcurren nuestras cosas. ¿Quién — en lo que concierne a historia — podrá dar una idea cabal del heroísmo puesto de relieve en el éxodo jujeño, sin conocer los angustiosos páramos del Norte? Y así sucesivamente.

También debiera estimularse al maestro que se preocupa en viajar por el país. Quizá fuese conveniente, para completar la feliz iniciativa que comentamos, que el Consejo Nacional de Educación tuviese en cuenta tal preocupación en las respectivas fojas de servicio que justifican luego las promociones. ¿No le parece, señor Director? Cordialmente

Augustus D. Vera



El ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el PAIS y en el EXTRANJERO



Balance de la Política Mundial

(1) El remate de los efectos de la Exposición Transoceánica en el célebre "affaire" del vapor Gelria que se ha efectuado recientemente, recuerda que existen varios asuntos políticos que, al finalizar en año, están en trance de liquidación.

(2) El reingreso de Alemania a la Liga de las Naciones se haría únicamente cuando se le conceda igualdad de condiciones en materia de armamentos, cosa que reclama insistentemente y que implica la revisión del Tratado de Versalles.

(3) La situación del gobierno de Flandin desde su iniciación era de las más precarias, ya que no solamente contaba con la abierta hostilidad de los partidos de derecha, sino que el fermento popular va en aumento debido a la precaria situación general y se traduce en críticas contra cualquier gobierno que esté en el poder.

(4) En ocasión del match internacional de football entre los campeones italianos y un team inglés, el caricaturista de "Punch" señala que los fascistas ingleses hacen el juego de Mussolini en contra del espíritu democrático de Inglaterra.

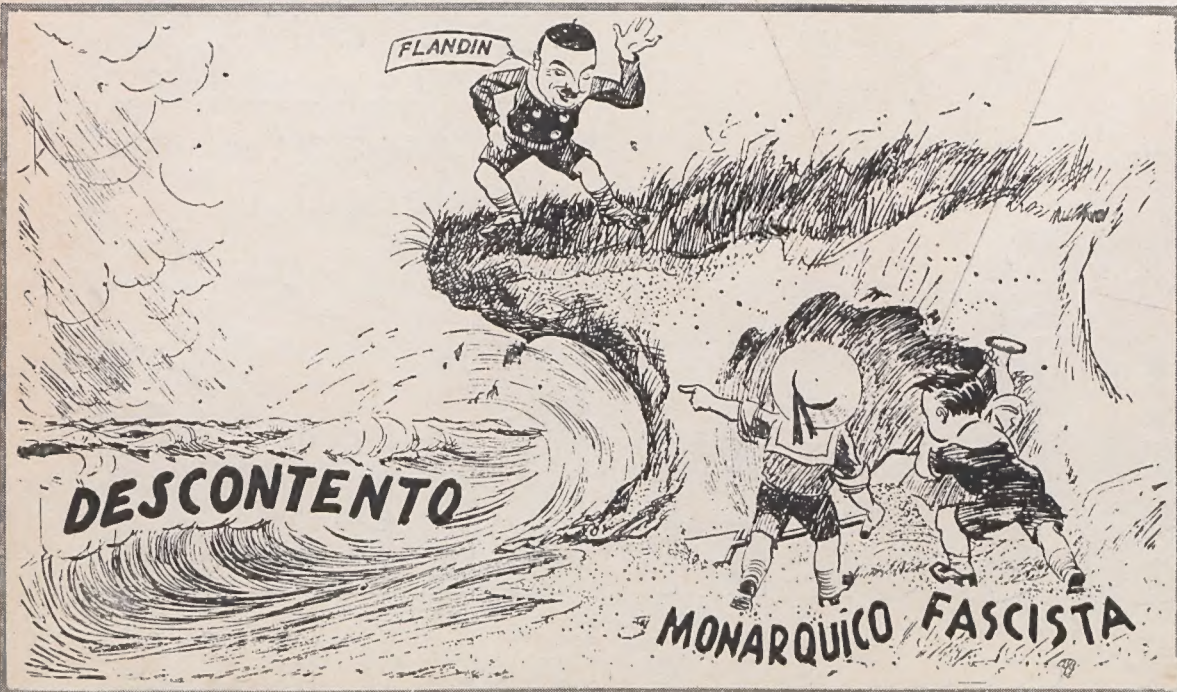


1 REPUBLICA ARGENTINA

Liquidación de Fin de Año.

2 ALEMANIA

Francia. — A ese mal educado hay que dejarlo afuera.



3

El nuevo primer ministro. — ¡A mí no me bajarán de aquí con esas palas de lata! Los derechistas. — Puede ser que no, pero ¿es que no ve las olas?



4 ECOS DEL MATCH ITALIA - INGLATERRA

Los fascistas ingleses. — Si le hace falta un suplente, acuérdesese de nosotros.

DOLOR DE MUELA



70 cts. la caja de 8 tabletas

¿POR qué sufrir tal martirio cuando es tan fácil suprimirlo al instante tomando INSTANTINA? Este nuevo producto Bayer actúa instantáneamente, siendo su tolerancia perfecta.

Instantina

instantánea contra los dolores y resfríos